

David del Valle Saldaña

EL AFRODISEO Y OTRAS OBRAS JOCOSAS Y FESTIVAS

Introducción, edición y notas por
Kenneth Brown

con la colaboración de:
Harm den Boer

EDITORIA REGIONAL DE EXTREMADURA.

C/ ALMENDRALEJO, 14.

TELF.: (924) 38 12 22

06800 MÉRIDA (BADAJOZ).

© DE ESTA EDICIÓN:

JUNTA DE EXTREMADURA.

CONSEJERÍA DE CULTURA Y PATRIMONIO.

© DE LA EDICIÓN, PRÓLOGOS Y NOTAS: KENNETH BROWN. HARM DEN BOER.

DISEÑO DE LA COLECCIÓN: PENTECOSTES, S.L.

I.S.B.N.: 84-7671-382-7 - D.L. BA 219 - 1997

IMPRESO: IMPRENTA RAYEGO

ZAFRA, 1997

Í N D I C E

I. INTRODUCCIÓN	9
<i>Siguiendo los rastros de un poeta pacense olvidado</i>	11
II. VIDA DEL MÉDICO POETA, ENTRE BADAJOZ Y AMSTERDAM	17
a. <i>Existencia española</i>	19
b. <i>Inquisición y exilio</i>	23
c. <i>Vida en Amsterdam</i>	26
III. OBRA LITERARIA	31
a. <i>Los textos: estimaciones histórico-literarias</i>	34
b. <i>Conclusiones</i>	40
IV. BIBLIOGRAFÍA	43
V. CRITERIO DE LA EDICIÓN	51
VI. LA EDICIÓN	55
VII. ÍNDICE DE OBRAS Y PRIMEROS VERSOS DE «EL AFRODISÉO»	325

SIGLAS Y OTRAS ABREVIATURAS EMPLEADAS PARA ESTA EDICIÓN

ADB	ARCHIVO DIOCESANO, BADAJOZ
AHCB	ACADEMIA HUNGARA DE LAS CIENCIAS, BUDAPEST
AHN	ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL, MADRID
AMB	ARCHIVO MUNICIPAL DE BADAJOZ
BRUA	BIBLIOTHECA ROSENTHALIANA DE LA UNIVERSIDAD DE AMSTERDAM
BUS	BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
CEE	CENTRO DE ESTUDIOS EXTREMEÑOS, BADAJOZ
DA	REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, <i>DICCIONARIO DE AUTORIDADES</i> , ED. FACSIMIL, 3 VOLS. (MADRID: GREDOS, 1979; ORIG. 1726)
EH	COLECCIÓN DE LA PORTUGEEES-ISRAËLIETISCHE GEMEENTE TE AMSTERDAM/ COMUNIDAD Y SINAGOGA ETS HAIM, DE AMSTERDAM, ACTUALMENTE EN PRÉSTAMO EXTENDIDO A LA BIBLIOTECA DE LA HEBREA NACIONAL Y UNIVERSIDAD DE JERUSALÉN
EUI	<i>ENCICLOPEDIA UNIVERSAL ILUSTRADA</i> (MADRID Y BARCELONA: ESPASA CALPE, 1958)
GAA	GEMEENTELIJKE ARCHIEFDIENST AMSTERDAM (ARCHIVOS MUNICIPALES)
HSA	HISPANIC SOCIETY OF AMERICA (NUEVA YORK)
JNUL	JEWISH NATIONAL AND UNIVERSITY LIBRARY/BIBLIOTECA NACIONAL HEBREA Y UNIVERSITARIA, JERUSALÉN
MA	MARTÍN ALONSO, <i>ENCICLOPEDIA DEL IDIOMA</i> (MADRID: AGUILAR, 1958)
PG	PIERRE GRIMAL, <i>DICCIONARIO DE MITOLOGÍA GRIEGA Y ROMANA</i> (BARCELONA: PAIDOS, 1984; ORIG. 1951)
PISEHA	PORTUGEEES ISRAËLIETISCH SEMINARIUM ETS HAIM, AMSTERDAM

I

INTRODUCCIÓN

SIGUIENDO LOS RASTROS DE UN POETA PACENSE OLVIDADO¹

En pleno centro de la Avenida de Colón de Badajoz está el imponente monumento-homenaje dedicado «a los Extremeños Universales». Reviste la forma de una proa de bajel; la que guía esta construcción en cemento es una dama o tal vez diosa que con brazos extendidos blande y entrega una espada en alto. Esculpido en el «mástil» del monumento se declara al paseante su homenaje: el que

¹ K.B. desea reconocer aquí las becas de estudio que recibió para llevar a cabo las labores archivísticas que hicieron posible la confección del presente trabajo sobre David del Valle Saldaña: 1. una «Faculty Fellowship» (1992), de la Millikin University (USA), la que posibilitó un viaje de estudios a la Biblioteca Rosenthaliana de la Universidad de Amsterdam (BRUA), a la biblioteca del Portugees Israëlietisch Seminarium Ets Haim de la misma ciudad (PISEHA) y al Gemeentelijke Archiefdienst Amsterdam (GAA; Archivos Municipales); 2. una «National Endowment for the Humanities Travel Grant to Archives» (1993), del gobierno de Estados Unidos, la que facilitó una estancia en Israel, en marzo del 1993, para estudiar en el Archivo de Manuscritos y Libros Raros de la biblioteca de la Universidad Hebrea y Nacional, Jerusalén (HNUL); 3. una beca de investigación del Ministerio de Asuntos Exteriores de España (1993), que le ofreció la oportunidad de llevar a cabo pesquisas en el Archivo Histórico Nacional y en la Biblioteca Nacional de Madrid, en la Biblioteca Pública y el Archivo Histórico de Cáceres, y en el Archivo Histórico Provincial, el Archivo Municipal (AMB), el Archivo Diocesano (ADB), el Centro de Estudios Extremeños (CEE) y la Biblioteca Pública José Bartolomé Gallardo de Badajoz (BPB); 4. y una bolsa de viaje de la International Research and Exchanges Board (IREX), la que le ayudó a conocer los fondos judaicos de la Colección Kaufmann, del Archivo de Orientalismo, de la Magyar Tudományok Akadémia Könyvtára (Academia Húngara de las Ciencias=AHCB), de Budapest, en verano del '95. Se reconoce asimismo a la Hispanic Society of America, de la ciudad de Nueva York, donde pudo consultar el ejemplar del *Certamen Penitential* del autor. Se agradece a las susodichas entidades y a sus respectivos bibliotecarios y curadores (Mrs. Vlessing, GAA; Jaffa Baruch-Sznaj, PISEHA; D. Eladio Méndez, ADB.; D. Manuel Pecellín Lancharro, CEE; D. Antonio Franco BPB; Sandra Sider, HSA; Mr. Rafael Weiser, JNUL; y el Dr. István Ormos, AHCB) su ayuda profesional. Cabe añadir una muestra de agradecimiento a mi colega Reyes Bertolín y a mi esposa Rachel su erudición al aclararme dudas que tenía sobre las traducciones del latín.

se dirige a aquellos badajocenses que tuvieron que o se vieron obligados a dejar su patria chica, Extremadura, y por lo tanto España, para buscarse su fortuna en otras tierras. Allí se hicieron famosos. La serie «Rescate» de la Editora Regional de Extremadura se dedica a publicar, y así *rescatar*, textos preferentemente raros y olvidados de autores extremeños. Uno de estos extremeños «universales» es Félix/David del Valle Saldaña (1699/1700-1755), hombre de letras y bisturí más que de otras armas harto dañinas. A una edad temprana, Félix del Valle Saldaña pasaría de Badajoz a los Países Bajos neerlandeses donde, además de emprender una carrera médica, cambiaría de identidad, se convertiría o volvería al judaísmo de sus antepasados, y en su tiempo libre se dedicaría a buscar la fama como poeta y dramaturgo en lengua castellana, en una de aquellas periferias del imperio español poco estudiadas². Aunque lejos tanto geográfica como espiritualmente de Extremadura, aunque exiliado seguramente a raíz de alguna redada inquisitorial, aunque profesaba ya otra religión y se beneficiaba de otro sistema económico más moderno —es decir, del capitalismo mercantil de Holanda—³, David del Valle Saldaña nunca olvidaría sus orígenes. En su «novela poética», «*Lo que son mujeres*» (*El Afrodiseo* poema CI), la voz poética cuenta de cierto don Diego, que para buscar buen partido, escoge su ciudad natal, urbe cuyas aguas milagrosas estimulan la sangre en aquellas damas que de ellas beben:

Llega a la gran Badajoz,
lo tierno de su deseo
ciudad que llaman *de Dios*⁴,
porque allí van en paseo
las damas de dos en dos.

² El estudio más completo sobre la literatura sefardí impresa de Amsterdam en los siglos XVII-XVIII es el recién salido (1995) de Harm den Boer. Véase la bibliografía.

³ Cf. el ensayo (1988) de Simon Schama en nuestra bibliografía.

⁴ Expresión registrada por Gonzalo Correas, *Vocabulario de refranes y frases proverbiales y otras fórmulas comunes de la lengua castellana en que van todos los impresos*

La causa que a esto conmueve
es el río Guadiana,
porque aquélla que dél bebe
se transmuta en tiempo breve
en Venus con ser Diana.

(vv.11-20)

Y en su poema anti-épico, «La Carnisada» (Década III), aparenta recordar, aunque de muy lejos en tiempo, su lugar de nacimiento:

De la matriz oscura de la Nada
a este gran Todo vino el poetilla,
...

En un sitio bastante lobregoso
que por obscuro excede al libitino,
al cual por su frontera un cenagoso
rasgo baña del numen tridentino,
tiene al lado Nereo revoltoso,
al otro, no me acuerdo su designo,
y detrás porque en dibujos nadie ande
la calle tiene que se llama *Grande*.

(vv.17-32)

antes y otra gran copia (Madrid: Tip. de la «Revista de archivos, bibliotecas y museos»), 1924, s.v. B: «Badajoz, tierra de Dios, échase uno y amanecen dos; y en Jerez, échase uno y amanecen tres»; «Badajoz, tierra de Dios, échase uno y se levantan dos, y andan los cornudos de dos en dos»; «Badajoz, tierra de Dios, que andan las putas de dos en dos».

En las obritas de teatro que preparara para la representación en el Teatro Español de Amsterdam, la alegórica *España* siempre encarna la honradez; y los graciosos Meneses y Gavilán guardan para sí toda la frescura y garbo característicos de cualquier paleta español. Hasta en la que tal vez fuera la última obra salida del ingenio, el «Poema Fúnebre del Glorioso Guillermo Cuarto [de Holanda]», el Doctor David del Valle Saldaña, circuncidado hacía treinta años e integrado en el seno del judaísmo, trastrueca su nombre adoptivo por el de pila cuando firma «*Félix del Valle Saldaña*». Es como si cuanto más próximo se sintiera a la muerte —la del monarca holandés y la suya propia— el poeta añorará con mayor celo la matriz, la patria española. Así vuelve a ella «onomásticamente». (Otra posibilidad algo plausible es que tuviera dos nombres: uno para la sinagoga y uno segundo para la calle, cosa que diez de los textos desmienten.) Van Praag (1950, p.16) llama a este tipo de individuo un «alma en litigio», «que ni sabe de nación si es judío, portugués o español».

Después de muerto en 1755, las obras y la persona de David del Valle Saldaña desaparecen de los anales de la literatura sefardí y por tanto española⁵. Quedan once manuscritos inéditos (2 repetidos) y un solo tomo impreso, el *Certamen Penitentiale*, pequeño volumen que pudimos encontrar. El médico-poeta que quiso ser «un Lope» para el teatro y otro Lope en persona con sus múltiples máscaras autobiográficas y sueños de seductor, un Góngora en expresividad cuando no recetaba fraseología médica o ingeniaba graciosos retuécanos del hebreo y castellano, un vate de los cancioneros lascivos

⁵ Por ejemplo, no está mencionado en Manuel Pecellín Lancharro, *Literatura en Extremadura* (Badajoz: Universitas Editorial, 1980), ni en Manuel Terrón Albarrán, «Literatura y poesía Bajo extremeña en los Siglos de Oro», pp. 383-477, tomo VI (III-3), de la magna colección *Historia de la Baja Extremadura* (Badajoz 1986, etc.), ni en Manuel Muñoz Cortés, «El teatro Bajo extremeño», *ibid.*, (III-4), pp. 481-544, ni tampoco en Fernando Marcos Álvarez, «Las letras en el Siglo XVIII», *ibid.*, tomo VII (II), pp. 903-976, ni en J. López Prudencio, *Notas literarias de Extremadura* (Badajoz: Tip. «Artes Gráficas»), 1932, ni en el clásico Nicolás Díaz y Pérez, *Diccionario histórico, crítico y bibliográfico de autores, artistas y extremeños ilustres* (Madrid: Pérez y Boix Editores, 1884), I-II. En cuanto a la literatura sefardí, sólo Kayserling (1890) pone en lista sus once obras; R.G. Fuks-Mansfeld (1961 y 1989; bibliografía: «Waarom ...» y *De sefardim in Amsterdam tot 1795* ...) suministra datos biográficos pero no había logrado localizar un ejemplar del *Certamen penitentiale*, desaparecido de Amsterdam, y era un texto registrado por Palau y Dulcet (véase *infra*).

vos de mil quinientos, mejor cuentista en rimas menores que el Licenciado Tamariz (también extremeño) en rimas mayores, un forjador de un léxico español científico y por lo tanto nuevo, una nueva voz del verso heroico, como ahora su predecesor Miguel de Barrios (n.1635 Montilla; m. 1701 Amsterdam), también poeta sefardí, para invocar al «Coro de las Musas» (Amsterdam: 1672) del primero en su «Carnisada» (1748), y un alma judía arrepentida por haber pecado contra su Dios— padeció el anonimato y silencio más absolutos⁶. El exilio en Amsterdam lo promocionó como voz poética, pero la ironía patética es que aquel mismo exilio relegó sus obras al olvido, guardadas seguramente en anaqueles de alguna biblioteca particular, como ahora la de la familia Pinto. El rastreo de las obras de David del Valle Saldaña ha supuesto pesquisas en archivos y bibliotecas de Nueva York, Jerusalén, Amsterdam. En la biblioteca de la Universidad Hebrea y Universitaria de Tierra Santa, encima del Monte Scopus, en plena vista del de los Olivos, al otro lado del mundo, uno puede gozar de la lectura burlesca y amena de una novela poética cuya acción narrativa pasa en Extremadura. El judío reza y sueña con volver un día a Israel, su tierra prometida. Algunas obras de David del Valle Saldaña lograron tal retorno. Ahora les toca a todas volver a Extremadura.

El presente trabajo dedicado a la vida y obras de David del Valle Saldaña es parte de una serie de ediciones de obras inéditas de poetas sefardíes de Amsterdam, Hamburgo, y otras ciudades del norte de Europa que he preparado o que están en vías de preparación (véase bibliografía). Cada texto es crucial para establecer el campo de la literatura sefardí de la diáspora en el norte de Europa en los siglos XVII-XVIII, campo poco estudiado y pobremente entendido. Marcelino Menéndez y Pelayo originó la evaluación reductiva de la actividad literaria de los sefardíes. En el apartado «La sinagoga de Amsterdam», de su *Historia de los heterodoxos españoles*, escribía: «La literatura de los judaizantes españoles del siglo XVII, lo mismo que su ciencia, no tiene originalidad ni carácter propio; antes sigue todas las vicisitudes de gusto propias de la general española.»⁷. Le

⁶ Tampoco constan sus obras teatrales ni su persona en la obra de Besso (bibl.).

⁷ Vol. IV, «Protestantismo y sectas místicas», que consta como el vol. XXXVIII de las *Obras completas* de Marcelino Menéndez Pelayo, ed. D. Enrique Sánchez Reyes, 2ª ed. (Madrid: CSIC, 1946, 1963), pp. 285-323, correspondientes al Libro V, cap. II, «Los judaizantes».

siguió Edward Wilson, quien ha dejado su impronta igualmente reductiva en dos generaciones de investigadores que han decidido ignorar las obras manuscritas y por lo tanto inéditas y desconocidas de los poetas sefarditas⁸.

II

VIDA DEL MÉDICO POETA,
ENTRE BADAJOZ Y AMSTERDAM

⁸Wilson (bibl.) sólo destaca a Miguel de Barrios, João Pinto Delgado y Antonio Enríquez Gómez, todos editados. Arthur Terry, *Seventeenth-Century Spanish Poetry: The Power of Artifice* (Cambridge UP, 1993) p.223, y Trevor J. Dadson, *Historia y crítica de la Literatura Española* (Barcelona: Crítica, 1992), p. 352, volumen dedicado al «Barroco», repiten las estimaciones de Oelman (bibl.), quien era discípulo de Wilson.

A. EXISTENCIA ESPAÑOLA

Cuando rellena su fe de matrimonio con Judith Mendes en 1724 conforme el rito judío, el médico de Amsterdam David del Valle Saldaña se declara nacido en Badajoz desde hacía veinticinco años: «24 maart 1724 compareerden als voren David de Valle van Badejoos, oud 24 jare, in de Rapenburgerstraat, ouders dood, geassisteert met David Rodrigues Pereyra ende Judith Mendes da Silva van Bajonne, oud 20 jare, woont als vooren, geassisteert met haar moeder Ester Mendes»⁹. Es decir, el 24 marzo del 1724, en la ciudad de Amsterdam, David de Valle, nacido en Badajoz, de edad 24 años, se casa con Judith Mendes Silva, nacida en Bayona, Francia, de edad 20; los testigos eran Ester Mendes, la madre de la novia, y David Rodrigues Pereira. Una pesquisa somera llevada a cabo en el Archivo Diocesano de Badajoz de las listas de partidas de bautismo de los años 1699-1701 para dos de las cinco parroquias de la capital, en busca del nombre Félix del Valle Saldaña, no logró desenterrar información alguna referente a nuestro médico-poeta. Tampoco fueron fructíferas las muchas horas de investigación en los legajos del Archivo Municipal y Archivo Histórico Provincial de Badajoz. En 1719 un tal David de Walle [sic] es circuncidado en Amsterdam, así como se lee en un libro de protocolos de la comunidad israelita-portuguesa de Amsterdam, sign. 334.377, n°300, p.26: «David de Walle 19: Menahem 3: Agosto Dia 5: idade 50 anos.» [3 agosto del 1719]. Según se lee en un colofón, este dato había sido «*Copiado Livro das Circunsisons feitas por nosso Pay Mosseh Abrabanel que D[i]os [Guarde].* Amsterdam 19 Adar 5492 [=16 marzo del 1732].» Ya que esta información se copió trece años después del rito de entrada a la religión judaica (tras un estudio detenido del Pentateuco,

⁹ G.A.A. *Puibook Dopen-Ondertrouw-Begraven* ('nacimientos'-'matrimonios'-'entierros') n°714, p.143. Informaciones presentadas asimismo en Mansfeld, «Waarom ...», p.10.

de aprendizaje del idioma hebreo, las oraciones, el Talmud, y otros conocimientos judaicos: den Boer, p.36, y R.G. Fuks-Mansfeld, *De Sefardim*, p.105), nuestra hipótesis es que el número 50 pueda ser equivocación por el de 20, lo cual establecería la fecha de nacimiento del poeta en 1699, idéntica a la que consta en su fe de matrimonio. Diez años más tarde, en 1729, su padre Abraham del Valhe y Saldanha, de edad de 56 años, y un hermano Selomo, de 18, también se dejan circuncidar: «Em tersa feira sirconsidey hum espanhol de 56 annos pay do doutor Saldanha y se pos por nome Abraham del Valhe y Saldanha ... Ditto dia ... Sirconsidey hum irmão do ditto doutor de 18 annos y se pos por nome Selomo»¹⁰. En 1722, David está matriculado como estudiante de medicina en la Universidad de Utrecht, y completa una tesis con título, «De incubo» ('Sobre la curación de las enfermedades')¹¹. Esta preparación científica encontrará su amplia expresión en las poesías de nuestro vate pacense, tanto que hasta el Dios de los hebreos (Adonay) y el de los paganos (Apolo) aparecen como protomédicos cuya responsabilidad es sanar al mundo de todo tipo de pestes.

Tal como hemos visto, en 1724, cuando David del Valle Saldaña se casa, su testigo de boda es un tal David Rodrigues/Rodríguez Pereira, de la ilustre familia de conversos o criptojudíos badajocenses¹². Aún queda en Badajoz como recuerdo de la fama de Jacobo Rodríguez Pereira, el célebre profesor de sordomudos en París, intelecto del siglo XVIII, una calle de corta extensión cerca de la estación de autocares de la ciudad.

Documentados en Amsterdam están un Abraham do Vale [sic] enterrado el 23 Sivan 5414 (1654) y una Rachel do Vale (5407=1647) que podían haber sido sus abuelos, por parte paterna. Otro Abraham, que tal vez sea el padre del poeta, nace en 1673. David muere el 20 agosto de 1755 (13 Elul 5515); su esposa Jeudit Nuñes Mendes, el 30 noviembre de 1779 (23 Quislev 5540); en 1737, 30 julio, un hijo de la pareja es enterrado en el cementerio judío de Ouderkerk, en las afueras de Amsterdam. Otro hijo, Moisés, nace en 1739 y es enterrado el 1760 (16 Tebet 5521=23 dic. 1760); un tercer hijo nace el 13 agosto del 1741, pero no consta el nombre del impúber. Otro

¹⁰ Mansfeld, «Waarom», p. 9.

¹¹ Mansfeld, art. cit., p.10; Komoroski, p.40, núm.071.

¹² Véanse en nuestra bibliografía los artículos de A. García Torres y Neher Bernheim.

David del Valle Saldaña (¿hijo suyo?) es enterrado en 1779 (2 dic.) y una Rachel Saldanha del Valle (¿hija?) en 1777. Un tal Dr. Arón del Valhe Saldanha (¿hijo del matrimonio Del Valle Saldaña-Mendes?) es enterrado el 18 Kislev del 5533 (=14 dic. del 1772). Desde luego, el árbol genealógico queda impreciso. No obstante, y según la lectura de sus obras literarias, consta que David del Valle Saldaña nació «Félix del Valle Saldaña o Saldanha» en Badajoz; que era de una familia de abolengo judeo-portugués, que habrá pasado tal vez los primeros veinte años de vida en Extremadura, y que cerca del año 1720 está de estudiante de medicina en Holanda. Su expresividad lingüística, que evidencia una sólida preparación clásica, está llena de lusismos, cosa que acaso señale una fuerte influencia portuguesa del hogar, aunque en el Badajoz de la época también era posible cierta contaminación del idioma que se hablaba al otro lado de la frontera, hoy a cinco kilómetros de distancia de la capital pacense. Aparentemente no estudió en Salamanca, ya que su nombre no consta en las listas de matrícula del período 1715-1720 de esta universidad española¹³. Se casó y entabló relaciones amistosas con una de las familias más distinguidas entre los sefardíes de procedencia extremeña: los Rodríguez Pereira.

En la múltiple documentación referente a las actividades y responsabilidades fiscales de la comunidad portuguesa/sefardí de Amsterdam, que se encuentra en el Archivo de Microfilmes de la Universidad Hebrea y Nacional de Jerusalén, no aparece el nombre de nuestro poeta como contribuyente a las organizaciones benéficas de la comunidad judía ni como miembro activo del Mahamad, o Junta directiva de la misma¹⁴. Se concluye que se le convidaba para bodas judías y certámenes literarios que tenían lugar en salones, donde seguramente se reunía la Sociedad Amigable de la que habla en «La Carnisada, fol. 1^o»; pero que su dedicación desinteresada u ortodoxa era mínima. Era posiblemente lo que se considera hoy día un *judío secularizado* cuya devoción a lo profano y al paganismo en

¹³ Investigaciones archivísticas llevadas a cabo por K.B. en la BUS en verano del 1993.

¹⁴ En el MS. EH 48 D46, «Registro das Eleições feitas depois da união das tres Quehilot», se menciona aquí a un Mordejai Salom del Valle para el año de 1784 y 1788; y en el M.S EH 49 B24, «Libro das Ascaboth de Quipur a Pelamanha Tarde E Nehila no K.K. de T.T.» (5566=1804), se mencionan a Mordejai, Hisquiau, y Selomoh Salom del Valhe (fol. 24^v), tal vez descendientes de nuestro poeta.

sus obras creativas, fuera de cierta dedicación al hebraísmo ortodoxo, le exponían a la censura los líderes de la comunidad sefardí de su ciudad¹⁵.15+1

Ahora bien, reminiscencias de la patria chica resuenan poco entre los renglones del médico-poeta, y, por ende, una reconstrucción de su vida pacense basada en datos sacados de sus obras es arriesgada y parcial, pero inevitable y necesaria.

Oportunamente recoge aquel dicho «Badajoz, tierra de Dios» (recogido en sus variaciones por Correas) en *El Afrodiseo* (CI. vv.11-20) y aparenta recordar algún acontecimiento o manifestación sangrienta u horrorífica que sucediera en Badajoz cuando era niño, en su poema anti-épico, *La Carnisada* (Década 3, estrs. 3, 4, 5, 7):

«De la matriz oscura de la Nada
a este gran Todo vino el poetilla,
agitado del mal de una quijada
y expulso del dolor de una costilla;
en los brazos de mole descarnada
y a los pies de una fétida pancilla
tuvo el primer albor del primer día
este aborto que ves de Poesía.

«En un sitio bastante lobregoso
que por obscuro excede al libitino,
al cual por su frontera un cenagoso
rasgo baña del numen tridentino;
tiene al lado Nereo revoltoso,
al otro, no me acuerda su desigmo,
y detrás porque en dibujos nadie ande
la calle tiene que se llama *Grande*.

¹⁵ Para una excelente historia de las diferentes «categorías» de sefardíes que vivían en Amsterdam, consúltense los estudios de Kaplan (bibliografía). En cuanto a la censura que ejercía el Mahamad de la comunidad sefardí de Amsterdam en el siglo

«En tal gruta sus humos bien hallados
fue creciendo a muchacho poco a poco
y por oírle dichillos asonados
adquirió en él común vena de loco;

...

«Pasando un día el sitio señalado
que de su nacimiento fue regazo
vio disforme tumulto levantado
que ofrece al mundo el último fracaso;
perplejo, absorto y aún también pasmado,
pregunta la razón de aquese caso;
dicen que es una cueva señalada
del caos, del abismo y de la Nada.

(vv.17-56)

Pese a tal recuerdo fantasmagórico, sin embargo, los graciosos españoles de su teatro menor, Meneses, Gavilán y la Graciosa añoran a su estimada España, prefiriendo los tonos de una gaita gallega al de un violín «europeo» neoclásico, más refinado; y hasta consideran la lengua española el mejor portador lingüístico de lo cómico.

B. INQUISICIÓN Y EXILIO

¿Por qué en la segunda década de mil setecientos abandona Badajoz? Seguramente para buscar la seguridad tanto personal como religiosa de la ciudad de Amsterdam, el nuevo Jerusalén para los judíos de los siglos XVII-XVIII¹⁶. Apenas nada de la necesidad de partir a la diáspora se nos cuenta en los textos de D.V.S., aunque en

XVII de las obras profanas de dos poetas judeo-españoles, cf. de Israel S. Révah, «Les écrivains M. de Pina el M. de Barrios el la censure de la communauté Judéo Portugaise d'Amsterdam», en *Otsar Yehude Sefarad/Tesoro de Judíos Sefardíes*, VII (1965), ps. 74-91.

¹⁶ Consúltense el estudio de Kaplan sobre Orobio de Castro (bibl.).

el *Certamen Penitentiale* (1733), el único patentamente «mosaico» que tenemos de su pluma, puede que haya una respuesta al enigma:

Otorgar tu petición
no ha de negar tu potencia
pues le ampara la clemencia
a la bátava nación;
con amable inclinación
dan asilo a nuestra vidas
cuando llegan descaídas
de Jahacob pobres campañas
huyendo de las Españas
a las Provincias Unidas.
(vv. 621-630)

La historia de los judíos, conversos y criptojudíos en Extremadura, con las actividades inquisitoriales correspondientes, ha sido estudiada satisfactoriamente; aunque investigaciones en curso sobre el tribunal de Llerena, por ejemplo, prometen nuevos hallazgos¹⁷.

Suponemos que algunos familiares de David del Valle Saldaña —Abraham do Vale (m.1654) y su mujer Rachel (m.1647)— ya residían en Amsterdam y allí practicaban abiertamente su judaísmo. Hasta allí habría llegado David-Félix *circa* 1719; y su padre Abraham y hermano Salomón tal vez varios años más tarde. El historiador de la Inquisición española, Antonio Domínguez Ortiz, ha escrito que «la última ofensiva antijudía» de la Inquisición española data de la segunda década de mil setecientos¹⁸. Ahora bien, ningún «del Valle Saldaña» está registrado como judaizante o marrano en el Madrid de la época (1600-1670¹⁹), aunque en el *Auto General de Fe celebrado en Madrid en 30 de junio del año de 1680*, (p.154), salió procesado un

Manuel de Saldaña: «soltero, natural de la villa de Olibenza [sic] en Portugal, y residente en esta corte, sin oficio, de edad de veinte y seis años, judaizante confitente. [S]alió al auto en forma de penitente con sambenito, y se le leyó su sentencia con méritos; abjuró sus errores, y fue reconciliado en forma con confiscación de bienes, que no tuvo; hábito y cárcel perpetua irremisible, y fue encargado a un calificador, para que con todo cuidado le instruya en los misterios de nuestra santa fe.» Tampoco consta tal apellido en la época posterior entre la documentación inquisitorial del AHN. Cuando la ofensiva contra los falsos conversos o cripto-judíos se recrudece en la segunda década de mil setecientos, tal vez es cuando Félix de Valle Saldaña, conociéndose de abolengo judaico y acaso mero practicante de algunos ritos judaicos, decide emprender rumbos para el norte de Europa y emigrar a Holanda. O puede ser que algún familiar suyo fuera procesado. Para llegar a los Países Bajos neerlandeses, habría pasado por la ruta de diáspora del judío sefardí, yendo de San Juan de Luz hacia Bayona, luego de camino a Amberes y por fin Amsterdam. Casi inmediatamente empezaba su conversión o reconversión, ya que se legitima mediante sus estudios religiosos y consecuente circuncisión; poco después se doctora en medicina, y luego se casa con una mujer sefardí. Tienen varios hijos y ambos, marido y mujer, viven una vida larga y seguramente cómoda. David se codea con los mecenas más eminentes y ricos de la comunidad sefardí, pero aparentemente no se dedica de lleno a los quehaceres de la sinagoga ni a la comunidad en general. Prefiere pasar su tiempo libre escribiendo obras literarias en español, y hasta 1751 el «diaspórico» David firma Félix de Saldaña en uno de sus manuscritos. Nunca se había exiliado «del lenguaje y del uso de los signos de comunicación»²⁰ del español de fines del siglo XVII.

En un brillante y reciente ensayo, *El sol de los desterrados: literatura y exilio*, Claudio Guillén explora las muchas facetas distintas del autor exiliado. Una es potenciar la superación del individuo. Desde luego, el exilio a países del norte de Europa potencia a David del Valle Saldaña. El poeta «aprende y escribe desde el exilio, distanciándose de él como entorno o motivo, y reaccionando ante

¹⁷ Consúltense los estudios de Domínguez Ortiz, Fernández Nieva, Rodríguez-Moñino, Sierro Malmierca y Yerushalmi (bibl.).

¹⁸ *Los judeoconversos en la España Moderna*. (1992), ps. 105-110.

¹⁹ Véase la obra de Schreiber (bibl.).

²⁰ Claudio Guillén, *El sol de los desterrados: literatura y exilio* (Barcelona: Sirmio, 1995), p.30.

las condiciones sociales, políticas o, en general, semióticas de su estado, mediante el impulso mismo de la exploración lingüística e ideológica que le permite ir superando esas condiciones originarias»²¹. Así era David del Valle Saldaña, quien mostraba poca acritud hacia la España que le había desterrado.

C. VIDA EN AMSTERDAM

Una vez en Holanda, Félix se convierte en David: el católico español se circuncida como judío profeso. Adoptada su nueva identidad, religión e idiomas, también le cabía adaptarse al mundo sofisticado de capitalismo mercantil *in grosso modo*. Este ambiente intenso lo relata el Contento, personaje alegorizado de la *Loa en Aplauso de la Paz y Cura de la Comedia*, y quien personifica por lo menos en parte el *alter ego* de su dramaturgo:

Amigo, ¡gracias al cielo!
que al fin de nuestra jornada
hemos llegado gustosos
al gran jardín de la Holanda.
Digo a esta grande ciudad
que por el Amstel se labra
donde su frondosos muros
los de Semíramis pasan.
Fosos de cristales bellos
en torno la circunvalen
tan fuertes que los más fuertes
para con éstos son nada.
Sus riberas y canales
con artificio bordadas
se ven sus Dríadas verdes
que unas cón otras se enlazan.
Sus portentosas alturas

²¹ Ibid., p.31, sección dedicada a Ovidio.

en varias torres mostradas
a las antiguas de Egipto
dicen todos que las pasan.
En medio de su grandeza
un edificio se esmalta,
trono de la gran Némesis
que a todos su hechura pasma.
Su comercio sin segundo
a sus mercantes ensalza
con tan singular riqueza
que todo es pompas y galas.
Sus bajeles mercantiles
tan poderosa la paran
que la forman sin igual
con sus brillantes halajas.
Un babel es de naciones,
pero entre sí tan hermanas
que ninguna disensión
del comercio las aparta.

...

Aquí llegué deseoso
(aunque nos es Patria extraña)

(vv.1-44)

En fin, David del Valle Saldaña tuvo la gran suerte de poder vivir *la belle époque* de la cultura sefardí en el exilio, una época también apodada «la Edad de Oro» del judaísmo sefardí²². Además del lujo y opulencia de la gran ciudad cosmopolita, David del Valle pudo aprovechar sus experiencias y enseñanzas de la Península Ibérica, para así combinar lo mejor de ambos mundos: la cultura del Siglo de Oro —su teatro chico, su verso, su expresividad, su espontanei-

²² Véanse los estudios de Kaplan, *From Christianity to Judaism*, y Schama (bibl.).

dad— con una nueva experiencia cultural «del norte». En Holanda David del Valle pudo seguir el tren de vida de un médico respetado, de un judío libre de calumnias y persecuciones. Era un poeta envidiado y reconocido. Un portugués anónimo ofrece los siguientes elogios de su obra en un romance proemial que encabeza la edición del *Certamen penitentiale* (1733):

Insigne Doutor Saldanha,
 cujos harmônicos ritmos
 sendo atendidos de muitos
 são de poucos entendidos.
 Vós, que de hipocréneas águas
 em torrentes cristalinos
 serão bêbados aqueles
 que não vêm que haveis bebido,
 Para louvar obras vossas
 minha Musa, era preciso
 que fossem papel os astros
 e os mares de tinta tintos.
 Pois não posso dizer tudo
 nada direi do que sinto,
 que a vossos merecimentos
 é tudo nada o que digo.
 São de tanta erudição
 vossos discretos escritos
 que o louvor deste papel
 é papassal sem sentido.
 Tendes tais entusiasmos
 nos poéticos estilos
 que de sereis grande vate
 tenho certos vaticínios.

(vv.1-24)

Nuestro ingenio frecuentaba los salones y clubes de Amsterdam, al nuevo estilo *chic* de una Europa cada vez más avanzada, moderna, científica. Fue un maridaje feliz.

III

OBRA LITERARIA

Sorprendentemente la mayor parte de la productividad literaria de David del Valle Saldaña ha sobrevivido otra diáspora, la de las obras manuscritas escritas por judíos españoles. En *La Carnisada* (1748), Década 12, el poeta mismo provee una parte substancial de su *currículum vitae* literario y de una obra en curso de redacción:

¿Cómo agradecer puedo la fineza
de un doctor que compone un *Davideo*,
y el que guarda por única riqueza
el tan raro *Poema Afrodiseo*;
aquél, que está tejiendo la grandeza
del nombrado volumen *Orangeo*;
colóquese en el cielo su plumada
pues se cansó en hacer *La Carnisada*.

(vv.73-83)

Un total de once obras —diez manuscritas y una impresa— forman el *corpus poetarum* de David del Valle. Sus obras constan de cinco piezas de teatro chico o menor, festivas y/o de encargo; un poema nupcial, tal vez de encargo; un canto anti-épico; un cancionero de burlas extenso (que goza de dos copias); un poema elegíaco y circunstancial; y un poema fúnebre, de nenias reales. El undécimo, único texto impreso, el *Certamen penitential*, tuvo la suerte de publicarse en edición sencilla. Es una narración poética de tono confesional, personal, de un alma contrita, aunque no exenta de sal. Ahora bien, en ninguna de estas obras, salvo en la del *Orangeo*, falta un tono de humor agudo e ingenioso; la musa de nuestro poeta tiende a ser festiva y burlesca. Las obras tuyas que faltan son *El Davideo*, el que pudo ser un poema autobiográfico en verso heroico, pero de tono más jocoso que serio; poesías sueltas (proemiales, obras cortas de circunstancias) y correspondencia personal o profesional.

El rabino húngaro Meyer Kayserling en 1890 reproducía una lista de las once obras existentes en Amsterdam debidas a mano de David del Valle Saldaña, pero por no ser hispanista era incapaz de llegar a entender la aportación del médico-poeta para con la historiografía literaria del Siglo de Oro español²³.

David del Valle Saldaña, que se apodaba Lasnada, don Félix, Feliciano, el doctor poeta, y que compartía rasgos de comportamiento y filosofía con personajes de su teatro chico (Meneses, Gavilán, el Contento y el Ingenio), era un poeta consumado con una misión: entrar en el Parnaso español.

A. LOS TEXTOS: ESTIMACIONES HISTÓRICO-LITERARIAS

1. *El Afrodiseo* (sin fecha)

MSS. HS. EH 48 E16, JNUL y HS Ros 298 BRUA. Son copias idénticas. Ambas aseguran por lo menos cierta difusión de estas poesías en su época. v ff. + 227pp. + v ff. Medidas: 150 cms. de ancho x 170 cms. de largo. Reviste el formato de un libro de bolsillo²⁴. La originalidad de David del Valle Saldaña al escribir esta obra estriba en hacer pervivir un sub-género de la poesía del Siglo de Oro (y tanto del medievo) harto conocido: es decir, produce en pleno siglo décimooctavo y en Amsterdam, pero con una expresividad científica característica del Siglo de las Luces en un país progresista como era Holanda, otro cancionero unitario petrarquesco más dedicado al loco amor. De tal manera representa un vínculo tardío con la tradición castiza de poetizar lo erótico en castellano, un fenómeno de voz masculina que nunca se muere del todo. Se nos vienen a mientes el *Libro de buen amor* (siglo XIV), el *Cancionero general* de Homero Castillo (1513), el *Cancionero de obras de burlas provocantes a risa* (Valencia 1519), hasta el *Jardí de Ramalleres* (Bar-

²³ Kayserling, *Biblioteca española-portuguesa-judaica*, ed. Yosef Hayim Yerushalmi (New York: Ktav, 1971; reimpr. de la ed. del 1890, de Strasbourg), ps.96-97.

²⁴ Fuks-Mansfeld (1973 y 1975) provee una descripción codicológica de todos los manuscritos aquí estudiados.

celona 1635), cancionero bilingüe castellano-catalán²⁵. Además, en *El Afrodiseo* del Valle Saldaña extiende la tradición renacentista/garcilasista de la Arcadia fluvial: sus ríos son el Amstel y el Guadiana el que fluye por su Badajoz natal. Ahora bien, el cancionero es todo menos honesto ya que su historia nace «En la cama del Amstel delicioso» (XX, v.105) entre «sábanas de Holanda» (CII, v.69). No es nada extraño un aspecto arcaizante en una literatura «de la periferia», especialmente entre los judíos españoles: como mejor ejemplo tenemos el romancero sefardí.

El Afrodiseo es, en palabras de su autor, un gran «juego de Cupido» (Poema V, v.2) donde se cuentan «niñerías», «muchachadas» y «juguetadas»; es decir, su contenido no dista mucho de las «travesuras» de la juventud de otros ingenios del Siglo de Oro español, como el Quevedo de *El Buscón*, Góngora, hasta Lope. Su voz poética se disfraza de varias máscaras diferentes: será Lasnada, o don Félix, a veces Feliciano, y a menudo el Doctor Saldaña. El narrador se declara «españolón», de «alientos españoles» (XXIII, v.6), que escribe como gálico desesperado (VIII, vv.14-15). En buen estro «ibérico», los chistes se basan en juegos lingüísticos burdos, groseros; aquí se registran tantas posibilidades imaginables para cualificar al miembro viril: *mecha, acero, lanza, venablo, aguja de marcar, pendón, carabina, cañón, colgajo, pique, palo, instrumento, pescado, candil, vara* y el fisiológico *penis*. Claro está que el médico poeta transfería su formación científica, su «praxis uterino» (LXVIII, v.4), al verso. En su cancionero el lector encontrará historietas de monjas desesperadas, de padres jesuitas energéticos, todo relatado por la voz de un judío no completamente asimilado a la vida no-española. Aunque al travieso Pedro de la «Novela jocosa, *Lo que son hombres*, Disparate 2º» (XCIX, vv.49-52) se le describe como teutónico,

²⁵ Véase de Kenneth Brown, «Doscientas cuarenta seguidillas antiguas», *Crítica*, 63 (1995), pp.7-27. Cf. Pierre Alzieu, Robert Jammes e Yvan Lissorgues, *Poesía erótica del Siglo de Oro* (Barcelona: Crítica, 1984).

Es el Pedro un alemán,
pasó por la Picardía,
y esto de los Países Bajos
los pasa cada día.

su comportamiento es el del peor pícaro español, cuyas proezas sexuales en el ámbito femenino de los «Países Bajos» no tiene par.

Ahora bien, sus novelas poéticas obscenas son más fluidas y mejor contadas que las de otro extremeño, el Licenciado Tamariz²⁶, y tales historietas suplen las colecciones conocidas de Marciano Curiel Merchán, *Cuentos extremeños* (Mérida: ERE, 1987) y de Juan Rodríguez Pastor, *Cuentos populares extremeños y andaluces* (Badajoz-Huelva, 1990).

2. *Certamen penitentiale* (1732)

Impreso perteneciente a la HSA, Nueva York, y ejemplar único del poema, que se sepa. 24 ff. Mide 17.4 cms. x 10 cms.; es decir, de formato de libro de bolsillo. No aparece un lugar de publicación, pero se entiende Amsterdam. Encuadernado en cuero azul con realce dorado. Procedente de Augusto Ferin, Livreiro Encadernador, Rua Nova do Almeida, Lisboa.

En este poema extenso el poeta, armado de tantísimos versículos de la Biblia hebrea (algunos meros recuerdos de una voz preponderante, otros de paráfrasis textual), asume la voz del pueblo judío errante de todos los tiempos, que había renunciado a su Dios en ciertas ocasiones, y que por ello ha padecido varios tormentos: uno de ellos la persecución por parte de la Inquisición española. Sin embargo, cuando canta a «mi corazón convertido» (v.370), puede que ésta sea una declaración de auto-contrición del judío converso que por fin vuelve al judaísmo, pero no sin primero hacer pública su penitencia: ergo, el *penitentiale* del título. El poema resulta ser una exhortación a Dios para que perdone al alma judía ya contrita, y que salve los diques de la ciudad de Amsterdam de una plaga de gusanos que los está devastando. El médico-poeta considera al Dios

²⁶ Cristóbal de Tamariz, *Novelas en verso* (bibl.).

de los hebreos, Adonay Tsebaot, un «Médico clemente» que curará la ciudad de este mal, ya que el pueblo electo judío practica la penitencia como si fuera un fármaco (v.345).

3. *La Carnisada* (1748)

MS. HS Ros 297 BRUA. Mide: 11.4 x 17.7 cms. ii ff. + 6 pp. + 27 ff. + iv ff. Esta obra es un canto anti-épico, escrito en décadas (estrofas de diez versos), la que era la forma preferida por Tito Livio Patarino, autor de los *Annales Romanae Historiae*, para relatar la historia de Roma «desde su fundación hasta la guerra germánica» (EUI). Este discurso poético es el más «hipocrático» de todos. David del Valle Saldaña y sus nueve musas se dedican a cantar la muerte de la carne, desde la bovina gustosa hasta la humana, víctima de enfermedad. El mismo doctorando que se había dedicado en su tesis a explicar las curaciones de las enfermedades, y que tuvo que enterrar a más de un hijo y pacientes, aparece aquí desengañado de las guerras y la muerte: la carnicería humana. Pero tampoco le falta *sal*, ya que la voz del médico-poeta preferiría «acostarse con las musas» (Década 1, vv. 31-32) que oponerse a ellas. Es posible que con esta obra David del Valle pensara suplir una carencia de tal temática en el subgénero de la fábula burlesca del Siglo de Oro²⁷, a la vez que rivalizara la forma de Miguel de Barrios, cuyo *Coro de las Musas* (Amsterdam 1672) disfrutó de bastante éxito editorial.

4. *Enigma* (1734)

MS. EH 48 E9 JNUL. 15,6 x 9,9 cms. 17 ff. Encuadernación en cuero con realce en oro. David del Valle cultiva en lengua castellana el enigma-jeroglífico epitalámico, que, según el poeta y crítico israelí Dan Pagis, era de invención italohebrea o hispanohebrea, y de expresión preponderante en hebreo²⁸. Pero nuestro poeta, que aparentemente nunca llegó a dominar la lengua de su pueblo electo, escribía en su lengua natal. Para conmemorar la fiesta de bodas de don Arón de Pinto con doña Violante Curiel, David del Valle ideó un enigma fácil, de una piña que representa las

²⁷ José María de Cossío, *Fábulas mitológicas en España* (Madrid: Espasa Calpe, 1952).

²⁸ En la Colección Kaufmann, de la AHCB, MS. sign. A459, fol 42, se encuentra un enigma de matrimonio pulcramente dibujado en lengua italiana y hebrea.

cualidades positivas de los cónyuges. No falta algún que otro absurdo gongorino, como ahora éste de «Cloto calcitrando las peanas».

5. *Panegírico prosa-poético* (1735)

MS. EH 48 E10 JNUL. 14,3 x 10,1 cms. 14 ff. Encuadernación en cuero con realce en oro. Otra vez el poeta se convidaba para bodas judías: su regalo, una clásica introducción elogiosa en prosa seguida de una égloga epitalámica. Como género no dista mucho de «Las Soledades» gongorinas. La obrita se caracteriza por un léxico reminiscente de Calderón (aves=«clarines del día») y de la Torá (Salomón, pueblo israelita).

6. *Poema fúnebre del glorioso Guillermo Cuarto Príncipe de Orange y Nasao* (1751)

MS. HS Ros 299 BRUA. 11,1 x 17,6 cms. iii ff. + 18 ff. + vii ff. Es éste el único poema suyo que escribe sin burlas, por ser una representación solemne apropiada a nenias reales. En España, a partir de la muerte de Carlos II en 1700, ya no fallece otro monarca hasta casi mediados del siglo XVIII: Felipe V, en 1746. Del Valle Saldaña contribuye así a un subgénero poético poco frecuente en su época.

7-11. Teatro: *Loa «Al nacimiento del Príncipe hereditario de Orange y Nasao»*, *Loa «Los encomios de la paz»*, *«Coloquio» que sigue a la «Loa»*, *Loa «El Triunfo de la paz y cura de la Comedia»*, y *Loa «En aplauso de la paz y cura de la comedia»* (1748-1749)

MS. HS Ros 300 BRUA. ii ff + 55 ff. + xi ff. Medidas: 11,7 x 18,4 cms. También David del Valle Saldaña «se picaba de la farándula y la carátula», escribiendo teatro menor, profano y festivo para un público hispano-entendiente que acudía al Teatro Español de Amsterdam en su época. En los únicos estudios expresamente dedicados al teatro sefardí de Amsterdam en los siglos XVII-XVIII, Henry T. Besso, *Dramatic Literature of the Sephardic Jews of Amsterdam in the XVIIth and XVIIIth Centuries* (1939) y Haydee Litovsky, *Sephardic*

Playwrights of the Seventeenth and Eighteenth Centuries (1994)²⁹ (la primera es una fuente de datos importantes y un buen punto de partida para estudiar la materia, la segunda, poco más que una copia de la primera), se desconoce la obra de nuestro dramaturgo nacido en Badajoz, aunque los textos manuscritos siempre han estado al alcance del investigador. En estas obras se ensalza la paz sobre la guerra. Lo que destaca en todas es un cariño hacia España. En la primera obra, el Conocimiento se describe como «feliz», alusión más que obvia a D. Félix del Valle Saldaña, su progenitor. En los primeros versos, la alegórica España cantará:

Yo soy la Iberia dichosa
que por rica y por grandeza
a todas soy preferida
por un grande bien que ostenta
y después de glorias muchas.

(vv. 84-88)

En la segunda, para una noche de carnestolendas a lo cristiano (y no para una noche de Purim a lo judío), el Vulgo canta:

Guitarra soberana,
instrumento de mano castellana,
que bien tus seguidillas
enriquecen a entrambas las Castillas.

(vv. 5-8)

Los personajes del «Coloquio» son puros españoles: los graciosos Gavilán y Meneses, Graciosa, y las imaginadas Beatriz, Tomasa e

²⁹ Se añaden a esta pequeña lista el análisis detenido pero sin publicar de Michael McGaha de la comedia *El perseguido dichoso* (1686), de Isaac de Matatías Aboab, la sección «The Sephardic Community of Amsterdam», pp. 62-65, en *Calderón in the German Lands and the Low Countries: his reception and influence, 1654-1980*, de Henry W. Sullivan (Cambridge: UP, 1983), y Harm den Boer, *La Literatura Sefardí*, ob. cit., ps. 307-345.

Inés. En «El triunfo de la paz», estamos ante un espectáculo típico del hiperbarroco español, donde dragones braman y máquinas echan espumajos y humaredas a los interlocutores. Aquí parece ser el Ingenio otro álter ego del médico-poeta. La Paz, cuando dirige su discurso a la Guerra, explicará:

El Ingenio será la farmacia
con que muera tu infame fantasía.

(vv.204-205)

El tema de la pieza es cómo sanar a la Comedia, que ha padecido demasiado la Guerra. Para curarla, entran colegas del autor, cuatro médicos, «sapiotes hijos de Apolo» (v.467). Y en la «*Loa en aplauso de y cura de la comedia*», vuelven Gavilán y Meneses, el Contenido y el Pasatiempo, todos amantes de España y del idioma español, según ellos el más apto para «el cómico intento».

B. CONCLUSIONES

Con la presencia de David del Valle Saldaña (1699/1700-1755) emerge una nueva voz creativa entre los sefardíes del norte de Europa. Irónicamente, el exilio de España, antes que ser un detrimento, le potencializaba esa creatividad, ya que en sus obras se combina la realidad cotidiana de los Países Bajos neerlandeses, dentro y fuera de la comunidad sefardí (de «*la nação portuguesa*», en términos de los sefardíes mismos), con la sal, gracia y duende de España. David del Valle Saldaña era un poco como Miguel/Daniel (Levi) de Barrios, en que nunca se deshacía del todo de su prosapia de raíz ibérica. Era autor de poesía en arte mayor y menor, de «novelas» poéticas, de teatro menor, de versos heroicos, de nenias reales, de un enigma, de un panegírico a dos novios, de un poema penitencial: todo escrito en un español natural y ameno. El escritor Jorge Luis Borges tiene una ficción titulada «Pierre Ménard autor del *Quijote*», donde entre burlas y veras se cuestiona la superioridad literaria del que redacta la mismísima novela maestra fuera de su época, Pierre Ménard, a principios del siglo XX, frente al autor original Miguel

de Cervantes, en pleno Siglo de Oro. La propuesta no es tan absurda, porque uno podría aplicar semejante valoración para nuestro médico-poeta, quien, aunque muy lejos de los centros de creatividad en lengua española, no sólo geográfica sino también cronológicamente, llegó a recrear y hasta superar en calidad a algunos de sus antecesores peninsulares. Tales esfuerzos por guardar la lengua castellana, crear nuevos subgéneros de poesía, y ensalzar la memoria de España (y específicamente de Badajoz) en su obra, requería un ingenio vivo, una memoria brillante, una pasión por la tierra que tuvo que abandonar. En sus obras recreaba aquella España que había conocido en su juventud, pero la descristianizó, eliminando así de ellas cualquier mención de Cristo y de la iglesia católica apostólica romana. De tal manera él hizo exclusiva su musa para un público sefardí hispanoparlante. En la *Loa «En aplauso de la comedia y cura de la comedia»*, el personaje Pasatiempo declara haber dejado Madrid (v.54) para servir a la Comedia en Amsterdam; así mismo el Contenido (v.42) admite que Holanda le es «Patria extranjera». Con la presente edición de las poesías, prosas y teatro de David del Valle Saldaña, nacido Félix en Badajoz hace casi trescientos años, vuelven el Contenido, el Pasatiempo, Gavilán, Meneses, Pedro el travieso, el Doctor Saldaña, *et alia* a la Extremadura y España que a duras penas quisieron dejar.

IV

BIBLIOGRAFÍA

1. Fuentes secundarias impresas

Auto general de fe celebrada en Madrid en 30 de junio del año de 1680 [...] por un aficionado a esta clase de diversiones. Madrid: 1820.

Beinart, Haim, «The Converso Community in 16th and 17th Century Spain», en *The Sephardi Heritage*. Ed. Barnett, vol. I. New York: Ktav, 1971, pp. 457-478.

Idem. *A Jewish Community in Extremadura on the Eve of the Expulsion from Spain*. Jerusalem: The Magnes Press, 1980.

Besso, Henry V. *Dramatic Literature of the Sephardic Jews of Amsterdam in the XVIIth and XVIIIth Centuries*. New York: Hispanic Institute, 1947. (Este estudio salió en fascículos en el *Bulletin Hispanique*, entre los años 1937-1939.)

Boer, Harm den. *La literatura sefardí de Amsterdam*. Alcalá de Henares: Instituto Internacional de Estudios Sefardíes y Andalusíes/ Universidad de Alcalá, 1995.

Brown, Kenneth. «La poetisa es la luna que con las de Apolo viene: nuevos datos de y textos sobre poetisas sefardíes de los siglos XVII y XVIII», para incluirse en un volumen de «Actas», publicadas por la Editorial Reichenberger, del Coloquio *La Creatividad Femenina y las Trampas del Poder* Universidad de Bielefeld, Alemania, septiembre del 1996, en prensa.

Idem. «The Spanish and Portuguese Golden-Age Parnassus in Hamburg: Jeosuah Habilho's *Colección Nueva* (1764)», en *Die Sefarden in Hamburg II* (1997), en prensa.

Idem. «The Sephardi Parnassus in Hamburg and Frankfurt in the Seventeenth and Eighteenth Centuries», que va a aparecer en una colección de estudios sobre las relaciones entre España y Alemania, Providence, Rhode Island: Editorial Berghahn, 1997, en prensa.

Idem. «Shlomo Abudiente's (Simón Rodríguez Navarro) 1620 Spanish Verse Chapbook», a *Romance Philology* feb. 1998, en prensa.

Idem. «La poesía de Abraham Gómez Silveira (ca.1645-ca.1720) y David del Valle Saldaña (1699-1755): la musa sefardita en el exilio de Amsterdam canta voces del Siglo de Oro español», en *Los judaizantes en Europa y la literatura castellana del Siglo de Oro*. Madrid: Letrúmero, 1994, pp. 77-95.

Idem. «Texto y contexto de dos manuscritos literarios inéditos del siglo XVIII escritos por sefardíes», en *Espacio, Tiempo y Forma*, serie IV, Historia Moderna, t.6. Madrid: 1993, pp. 199-219.

Idem. «David del Valle Saldaña (1699-1755): vida y obra entre Badajoz y Amsterdam». Conferencia (inédita) pronunciada en la Biblioteca José Bartolomé Gallardo de Badajoz, junio del 1993.

Caro Baroja, Julio. *Los judíos en la España moderna y contemporánea*. Madrid: Istmo, 1986.

Curiel, Marciano Curiel. *Cuentos extremeños*. Mérida, ERE, 1987.

Domínguez Ortiz, Antonio. *Los judeoconversos en España y América*. Madrid: Istmo, 1971.

Idem. *Los judeos conversos en la España Moderna* Madrid, Editorial Mapfre, 1992.

Fernández Nieva, Julio. *Historia de Extremadura. Los tiempos modernos*, t.III. Badajoz: Coedición ERE y Universitas Editorial, 1985, pp. 618-639, apartado sobre «La Inquisición en Extremadura».

Idem. «Judíos y judaizantes en la Baja Extremadura.», en *Actas de las Jornadas de Estudios Sefardíes*. Cáceres: 1980, pp. 251-265.

Fuks, L., y Fuks-Mansfeld, R.G. *Hebrew and Judaic MSS in Amsterdam Public Collections*. Vols. I-II. Leiden: Brill, 1973, 1975.

Fuks-Mansfeld, R.G.. *De Sefardim in Amsterdam tot 1795. Aspecten van een joodse minderheid in een Hollandse stad* Hilversum: 1989.

García Torres, Alberto. «Jacobo Rodríguez Pereira: un judío extremeño en París», en *Revista de estudios extremeños*. XLIII (1987 enero-abril), n° 1, pp. 141-167.

Guillén, Claudio. *El sol de los desterrados: literatura y exilio*. Barcelona: Sirmio, 1995.

Kaplan, Yosef, *From Christianity to Judaism. The Life and Work of Isaac Orobio de Castro*. Jerusalem: 1982, en hebreo; New Jersey/Oxford: Oxford University Press, 1988, en inglés.

Idem. «Gli ebrei portoghesi ad Amsterdam. Dalla conversione forzata al ritorno all'ebraismo», en *E andammo dove il vento ci spinse. La cacciata degli ebrei dalla Spagna*, a cura di G. N. Zazzu. Genova: Marietti, 1992, pp. 141-160.

Idem. «Wayward New Christians and Stubborn New Jews: The Shaping of a Jewish Identity», en *Jewish History*, vol. 8, n°s 1-2 (1994), pp. 27-41.

Kayserling, Meyer. *Biblioteca Española-Portuguesa-Judaica*. Ed. Josef Hayim Yerushalmi. New York: Ktav, 1971. Original: Strasbourg, 1890.

Idem. *Sephardim. Romanische Poesien der Juden in Spanien*. Reimpreso, New York e Hildesheim: Georg Olms Verlag, 1972. Original 1859.

Komorowski, Manfred. *Bio-bibliographisches Verzeichnis jüdischer Doktoren im 17. und 18. Jahrhundert* (Bibliographien zur deutsch-jüdischen Geschichte, Band 3). München, London, New York, Paris: K.G. Saur, 1991.

Lacave, José Luis. «Sinagogas y juderías extremeñas», *Sefarad*, año XL, fasc. 2 (1980), pp. 215-234.

Litovsky, Haydee, *Sephardic Playwrights of the Seventeenth and Eighteenth Centuries in Amsterdam*. Lanham, New York, London: University Press of America, 1991.

Mansfeld, R. G. «Waarom Kwamen de Marranen naar Amsterdam?», en *Habonim: De Ophouw* XV, 2 (1961), ps. 9-11.

McGaha, Michael. «Isaac de Matatías Aboab (1631-1707)»: [Comentario inédito referente a «El perseguido dichoso» (1686). En posesión de K.B.]

McGrady, Donald, ed. *Novelas en verso del Licenciado Tamariz*. Charlottesville, Virginia: Biblioteca Siglo de Oro, 1974.

Neher-Bernheim, Renée. «Un savant juif engagé: Jacob Rodrigues Pereire (1715-1780)», en *Revue des Études Juives*, CXLII, fasc. 3-4 (juillet-décembre 1983), pp. 373-451.

Oelman, Timothy. ed. *Marrano Poets of the Seventeenth Century*. New Jersey: Fairleigh Dickinson University Press, 1987.

Pagis, Dan. «Baroque Trends in Italian Hebrew Poetry as Reflected in an Unknown Genre», en *Italia Judaica: «Gli ebrei in Italia tra Rinascimento ed Età barocca»*, Atti del II Convegno internazionale Genova 10-15 giugno 1984. Roma: Ministero per i Beni Culturali e Ambientali, Pubblicazione degli archivi di Stato, Saggi 6, 1986, pp. 263-277. Se publica asimismo en David B. Ruderman, *Essential Papers on Jewish Culture in Renaissance and Baroque Italy*. New York: New York University Press, 1992, pp. 502-518.

Idem. *A Secret Sealed: Hebrew Baroque Emblem-Riddles from Italy and Holland*. Jerusalem: The Magnes Press, The Hebrew University, 1986.

Praag, J.A. van. «Almas en litigio», *Clavileño*, I, (enero-febrero 1950), pp. 14-26.

Rodríguez Moñino, Antonio. «Les Judaisants à Badajoz de 1493 à 1599», en *Revue des Études Juives* (1956), pp. 73-86.

Schama, Simon. *The Embarrassment of Riches: An Interpretation of Dutch Culture in the Golden Age*. California y Londres: University of California Press, 1988.

Schreiber, Markus. *Marranen in Madrid 1600-1670*. Stuttgart: Franz Steiner Verlag, 1994.

Sierro Malmierca, Feliciano. *Judíos, moriscos, e inquisición en Ciudad Rodrigo* Salamanca: Diputación de Salamanca, 1990.

Wilson, Edward M. «Miguel de Barrios and Spanish Religious Poetry», *Bulletin of Hispanic Studies*, XL (1963), pp. 176-180.

Yerushalmi, Yosef Hayim. «Professing Jews in Post-Expulsion Spain and Portugal», en *Salo Wittmayer Baron Jubilee Volume*. Jerusalem: American Academy for Jewish Research, 1975, pp. 1023-1058.

2. Obras manuscritas e impresas de David del Valle Saldaña

A. MANUSCRITOS

Colección de la Sinagoga Ets Haim de Amsterdam, actualmente depositada en The Jewish National and University Library, Jerusalem¹:

HS EH 48 E16	<i>El Aphrodisio Poema</i> (s.f., ca.1740)
HS EH 48 E9	<i>Enigma</i> (1734)
HS EH 48 E10	<i>Panegrico Prosi-Poético en El Plausible Hymen del Sr. Ischac de David Pinto con la Srta. Rachel Nuñez Henriques</i> (1735)

¹ Se reproducen los textos de todos estos manuscritos con el permiso de estas dos entidades.

Universiteit van Amsterdam, Bibliotheca Rosenthaliana²

- HS Ros 298 *El Aphrodiseo* (ca.1740)
 HS Ros 299 *Poema Fúnebre del glorioso Guillermo Quarto, Príncipe de Orange y Nasao* (1751)
 HS Ros 297 *La Carnisada* (s.f., ca.1750)
 HS Ros 300 *Loa «Al Nacimiento del Príncipe hereditario de Orange y Nasao»* (ff. 1^r-7^v)
Loa «Los encomios de la paz» (ff.9^r-19^r)
«Coloquio» que sigue a la «Loa» (ff.20^r-23^v)
Loa «El triunfo de la paz y cura de la Comedia» (ff.25^r-48^v)
Loa «En aplauso de la paz, y cura de la Comedia» (ff. 49^r-55^r)

B. IMPRESOS

Hispanic Society of America, New York
Certamen penitentiale ([Amsterdam] 1733) (s.sign.)

V

CRITERIO DE LA EDICIÓN

²Se reproducen los textos de todos estos manuscritos con el permiso de la Biblioteca Rosenthaliana.

Nuestra transcripción de las poesías y obras en prosa de David del Valle Saldaña es una modernización, en cuanto al deletreo de las palabras y la puntuación, de la lectura original de sus nueve textos manuscritos y un impreso. Hemos seguido las siguientes normativas para hacer legibles e inteligibles los textos: 1. se enumeran los poemas y, en aquellos casos donde no hay una designación de la forma estrófica, se da entre corchetes; 2. se separan las estrofas para mejor apreciar la rima y su lectura; 3. en el caso de los poemas, se enumeran los versos; 4. se puntualiza a la moderna, incluso para frases binarias, así coordinadas; 5. se mantienen letras en mayúscula para aquellas lecturas que suponen un significado especial; 6. se escriben en negrita ciertos términos y frases para que se destaquen visualmente; 7. se destaca el diálogo mediante el uso de comillas; 8. se acentúan refranes, voces de otros idiomas —tales como el latín, el griego, el portugués— y otras expresiones idiomáticas mediante una letra cursiva; 9. las lecturas obviamente deficientes —como Olanda, aí, anelo, dispiertan, enoblecen, exelente, hymineo— se corrigen en el texto >Holanda, >ahí, >anhelo, >despiertan, >ennoblecen, >excelente, >himeneo—) sin nota a pie; 10. se corrigen errores de copista, de imprenta o de autor obvios: e.g. linca>lanza, egrotante>nigromante, *Carnisida*>*Carnisada* [el hecho vs. el título de un poema «épico»]; 11. en itálicas se reconstruyen palabras y términos escritos en abreviatura: e.g. *Vuestra Merced*, *que*; 12. se acomoda al uso moderno el empleo de la «b» y la «v»; la «i», la «y» y la «j» (e.g. cojuntura>coyuntura); la «h» y la «i»; la «u» y la «ü»; las «s», «ss», «z», «ç» y «c», que D.V.S. no distingue como diferentes en su pronunciación. Desde luego, era puro seseante; la «g» y la «j» (e.g. equipage>equipaje, muger>mujer); la «g» y la «h» (e.g. vigüela>vihuela); la «x» y la «j» (e.g. sonaxas>sonajas); 13. se reducen las digraffas «ph», «th», «ct», «ch», (e.g. charidad>caridad, phylosophía>filosofía, cojuntura>conyuntura, anathomía>anatomía) a su representación actual; 14. se suple la representación de la voz «dotor»>»doctor»; 15. y se ha preparado un aparato crítico donde se

explican dichos, alusiones, personajes mitológicos, versículos bíblicos y significados recónditos o difíciles de entender. El intento ha sido el de preparar una edición gráficamente atractiva que sea asequible al lector no especializado. Hemos deseado presentar un texto fácil de manejar, consistente en estilo y filológicamente competente, sabiendo perfectamente que la edición «definitiva» nunca puede serla del todo.

VI

LA EDICIÓN

(i)

1. *El Afrodiseo -- POEMA--*¹

I. [Redondilla]

Si el autor desta jornada
saber estás deseando
aquí está escrito, brincando,
tengo por nombre *LASNADA*.

(ii)

II. [Pareados]

(ii)

El bruto, el ave, el pez, hasta la hormiga,
todos el medio buscan con fatiga.

Desde el monarca al rústico villano
afirman lo que escribe aquí la mano.

Son los astros y signos desta idea,
pues que tienen a Venus y a su Astrea.

(5)

Hasta en el mismo infierno predomina,
pues en su centro reina Proserpina.

David Valle Saldaña

Página *ante primam*.

¹MS. HS 48 E10, EH, Colección Montezinos, de Amsterdam, actualmente depositada en la Sección de Manuscritos de la JNUL, de Jerusalén. Una segunda copia, signatura HS. Ros 298, consta en la BRUA.

(1) III. Dedicatoria [Redondillas]

Se dedica sin disgusto
a aquel héroe que tuviere
cuando el *Poema* leyere
dentro de sí mayor gusto.

Bien se sabe que este hecho
a todos le pertenece,
pero sólo lo merece
quien tuviere más derecho.

Como entre todos es *NORA*²
en el trato cortesano
hoy se le vino a la mano
como dicen, «en buen hora».

(2) Escribió tuerto el deseo,
mas leyéndolo al derecho
NORA viene a ser pertrecho
del presente *Afrodisseo*.

Entre los demás es solo
del negocio más amante
y con tan buen contratante
al librito lo acrisolo.

Goza también en el suelo
la más completa fortuna
que la dama jamás ninguna
dél se apartó sin consuelo.

(3) Éste logre con ventura
lo que siempre está a su lado,
a quien como desalmado
le dé con grande tiesura. (25)

Ella porque es una miel
con estar apaleada, (30)
y aún al verse tan pasada
quiere ajustarse con él.

De cuyos fuertes tributos
logra de su rendimiento
después del grande contento
flores mudadas en frutos. (35)

(4) También hallo le compete
a su hermano tan querido
siéndole tan parecido
que por todos se entromete. (40)

Éste es casi volteado,
que hace tanto en un instante
que le bailan de delante
porque nunca anda atrasado.

Entre las muchas que asalta
es su esposa sin zozobras
en quien echando sus sobras
hagan que tenga una falta. (45)

(5) Con uno y otro galán
quedará todo en el cielo
las ninfas con gran consuelo
pues que son los que más dan. (50)

² Anagrama por 'Arón' de Pinto, representante de la aristocracia sefardí en Amsterdam y deseado mecenas del poeta.

Siempre en tales ocasiones
son los que más ellas buscan,
pues que jamás las ofuscan
la vista de sus calzones.

(55)

Fino la dedicatoria
con tan grandes adalides
que siendo en tal lucha Alcides
aquí paz y después gloria.

(60)

(6) IV. *Motivos* [Romance]

Fue la causa cierta monja
que se llamó Margarita,
y por caer de un balcón
hizo mi musa lasciva.

Jamás hubiera caído
la dicha monja engreída
para que yo no supiese
que más caliente que enfría.

Lo fue también cierto fraile,
al parecer jesuita,
que la esperaba debajo
con el árbol de la vida³.

(10)

³ Juego de palabras, de significado burlesco, así basado en la expresión en hebreo, Ets Haim ('עץ חַיִּים'), es decir, 'Árbol de la vida', que consta en Génesis: 2.9. La expresión es doblemente irreverente ya que la expresión «Ets Haim» es una metáfora al judío que significa el estudio y la práctica de la Torá, que son los cinco libros del Pentateuco, y hasta era el nombre de la yeshivá ("«colegio de estudios religiosos») para la población sefardí de Amsterdam.

(7)

Ojalá no la esperara
¡del padre la hipocresía!,
y con eso yo me estaba
pasando en otro la vida.

(15)

Fue que por veces temblaba
sin duda por la caída
y de cierto fue por esto
pues por la tal se movía.

(20)

Como el convento les da
sin cuidados la comida
tienen tan grande potencia
estos padres jesuitas.

(8)

Si con ser de Santa Clara
con tal fuerza lo movía,
¿qué fuera, si fuera monja
de la seráfica vida?

(25)

Si de allí la esperó tieso,
con ser clara virgencita,
ésta siendo señalada
¿tieso que tieso sería?

(30)

Fue, al caer, romperse atrás
y quedar muy mal herida
por estar toda pasada
aunque después quedó viva.

(35)

(9)

Pero yo creo sin duda
que bajaba más aprisa
porque lo vio tan derecho
desde cuando estaba arriba.

(40)

Si siempre tales colchones
las monjas encontrarían
ciertamente en cada calle
se encontrarán mil caídas.

Así, Padres reverendos
de la docta compañía,
procurar estar bien tiesos
para haber muchas caídas.

(10) No obstante fue suma pena
para la tal cuitadita,
súfrase quien penas tiene
que no habrá siempre caída.

Finalmente se pregunta
entre el placer y mohína
si en adelante la monja
ha de ser agradecida.

La respuesta se dilata
hasta que alguno se sirva
en la acción algo versado
ponernos aquí su firma.

(11) V. *Aprobación*. [Décima]

Necesita aprobación
este juego de Cupido
pues lo priva de cumplido
la mínima diversión;
no es bueno en la ejecución
resentir algún reproche,
antes bien a troche y moche

(45)

(12)

(50)

(55)

(13)

(60)

(5)

se danza aquesta folía
algunas veces de día,
y las más veces de noche.

(10)

VI. *Erratas* [Décima]

No hay librito en que no halle
los defectos a montones
y los de aquestos borrones
correrán por esas calles;
no se quiere que los calles
juzgando que lo maltratas,
porque en este *Libro* faltas
verás nacer de los gustos
y verás darme disgustos
si no le notas erratas.

(5)

(10)

VII. *Licencia* [Redondillas]

El que fuere tributario
de aquesta grande pasión
buscará por prevención
licencia del Ordinario⁴.

No tenga en esto importuna
su voluntad, que es leal,
pues perderáse el caudal
cuando aparezca la luna.

(5)

⁴(D.A.) Amén del significado legal, es decir, el de «juez» o «revisor» de un texto por publicar, «se toma también por la regla, que acude a las mugeres todos los meses». Sin duda la musa burlesca de DVS intenta aquí ambas acepciones.

Atiende a los usufrutos
que dan de sí estos favores,
pues viniéndole las flores
temo que agarres los frutos.

- (14) No estimes esto por nada
que en sucesos siempre tales
es de temer las señales
cuando ella esté señalada.

Esto muestran los temblores
que ella siente con tal carga
y teme que su descarga
no te dé a ti los dolores.

Consérvate retirado
en aquel sangriento punto
pues perderás todo junto
cuanto hasta allí has ganado.

- (15) Pues siempre en tal coyuntura
positivo desaciertas,
pues engendran cosas tuertas
las luchas de la natura.

Que en tal tiempo se descarga
de los humores nocivos
y tus ímpetus lascivos
sólo le sirven de carga.

Con aquesto que aquí ves
bien te puedes recrear
y te podrás desquitar
desde un mes hasta otro mes.

(10)

(15)

(20)

(25)

(30)

(35)

(16)

Finidas las instrucciones,
fundadas en experiencia,
te aconseja mi paciencia
que observes estas lecciones.

(40)

Aqueste cierto consejo
se queda para los dos,
basta que lo mande Dios
para que sirva de espejo.

No serán tus enemigos
estos avisos tan tiernos,
pues aún en los infiernos
es bueno tener amigos.

(45)

(17)

VIII. *Prólogo* [Quintillas]

En este bien has de ver
conocimientos de mí,
que si llegas a saber
quién aquesto escribió aquí,
dirás, ¿cómo pudo ser?

(5)

Nada de Venus devoto
entró en ella con trabajo,
lo que más admira noto
¿cómo pudo tener voto
en el *parlamento bajo*?

(10)

(18)

Se ha leído alguna vez
«No hay regla sin excepción.»,
aquí parece lo ves,
pues con ser españolón
escribe como francés.

(15)

Se conoció siempre un hombre
que de un mal cayó de baque,
pero alcanzó tal renombre
que jamás consiguió nombre
perdido por el achaque.

(20)

- (19) Muy grande fue su fortuna
en lograr esta opinión,
pero en cuanto a la cuestión
pocas veces o ninguna
la dejó sin solución.

(25)

Su flora con no ser fría
apenas lo calentaba
mas movido a su porfía
si alguna vez la cascaba
ella bien lo merecía.

(30)

- (20) Sentida del tratamiento,
me dice, «Don Feliciano,
¿por qué me das tan sin tiento
cuando yo, cada momento,
te procuro más humano?».

(35)

Yo, con más gusto que tedio
la dije, todo encendido,
«Flora, no tiene remedio
y tendrás por entendido
te he de abrir de medio a medio.»

(40)

- (21) Viéndome tan arrogante
(por no causarme disgusto),
dijo, «Descansa un instante,
mas si aquesto te da gusto
vaya el palo por delante.»

(45)

Al mirarla yo rendida
(¡Algo se ha de hacer, por Dios!)
la dije, «Flora, querida,
pues la guerra está finida
ajustémonos los dos.»

(50)

(22)

Por todas las alquerías
nuestras paces publicadas
con músicas y alegrías
pararon las muchachadas
en muy lindas niñerías.

(55)

A éstas verás lindamente
(si primero bien me fundo)
encargarles fuertemente,
pues que viven en el mundo
que procuren haber gente.

(60)

(23)

No hay hombre cuerdo a caballo
(lo confiesan las mujeres),
no les pesa de notallo
y aún después le echan por rallo
que gusta de pareceres.

(65)

Por él se puede decir
que aunque esté con diez en cama
(y se puede aquí escribir),
como tiene buena fama
se puede echar a dormir.

(70)

(24)

Las aguas mansas también
dicen que dan más cuidado,
hállase ser acertado
pues río de tal vaivén
nadie pasa descuidado.

(75)

Escusa los varios modos
 en que cuenta estas bajezas,
 pues no hay tiempo para apodos
 cuando hay tales enterezas
 y en esto pecamos todos.

(25) IX. *Advertencia* [Décima]

En el prólogo el autor
 echó el resto a su querida,
 asegurando en su vida
 no causarle disabor;
 pues que con tanto fervor
 solicitaba su alivio
 no es razón mostrarse tibio
 si no con gran bazaría
 siempre de noche y de día
 parecerle un don Toribio⁵.

(26) X. *Preámbulo* [Décima]

Finidos los cumplimientos,
 trátase ya del intento
 proponiendo el argumento
 de los futuros alientos;
 otros tales sentimientos
 no verás sin grande espanto
 pues ninguno es bajo tanto
 que edifique otras quimeras,
 al parecer verdaderas
 cual las anuncia este canto.

⁵ Toribio<toro.

XI. *Argumento* [Redondilla]

Lo que será en el Canto referido
 encomios no serán de las vestales,
 serán sí desempeños naturales
 por empeños de Venus y Cupido.

XII. *Canto* [Octavas]

Hoy canto (a lo que di siempre de mano)
 de Venus aventuras deliciosas
 que como dichas son en canto llano
 es preciso que suenen vergonzosas;
 releven el estilo tan villano
 las ninfas que decanto tan hermosas
 por las cuales compuse estos conceptos,
 las décimas, octavas y sonetos.

Siguen también algunas cuartetillas,
 que algún indicio dan de lo gustoso,
 a veces aparecen las quintillas
 que al ánimo no dejan en reposo;
 de cuando en cuando saltan redondillas
 que inquietan aquel blanco delicioso,
 y todas juntas dicen a porfía
 que el hablar sólo en esto es alegría.

¿Cuál numen buscará la musa mía
 para quedar del todo cobijada?
 ¿supuesto necesita de ambrosía
 musa que ha de estar siempre levantada?
 En el medio pararse de tal vía
 impotencia sería mal hallada
 y me fuera también desgracia suma
 cual bater⁶ chocolate sin espuma.

⁶ Lusismo.

(30) La deidad de los bosques soberana
como entre troncos tiene su apogeo
hoy menosprecia siéndole tirana
mi túrgido, carnal *Afrodiseo*;
cuando este incendio reina, la Diana
aún por sombras no toca en el deseo,
cuando todos afirman que en tal hecho
prefiere al duro bosque el blando lecho.

(31) La diosa que en el aire se aposenta,
tirada por alíferos pavones,
mucho menos también el canto intenta
consagrarle rendido estos renglones;
puesto que el aire a veces lo alimenta
no es al viento que buscan mis borrones,
pues en este amoroso dulce juego
no manda tanto el aire como el fuego.

(32) A la deidad que en pujos de cabeza
la pare el grande Júpiter armada,
como de otras batallas es profesa
no es del presente libro la adorada;
estímela otro numen por princesa
que ya otra descubrió más humanada,
la cual de noche ampara estas fatigas
como diosa imperial de las barrigas.

(33) Es la que entre las conchas de Neptuno
vuela de palominos conducida,
siendo causa también que la gran Juno
hoy en el *Poema* nuevo no presida;
a mi parecer creo que ninguno
la elección nombrará por inválida
y más cuando de París el decoro
le prefirió también el pomo de oro.

(34) ¡O, tú, deidad!, que siempre en la rotura
a tanto tiempo imperas amorosa,
¡préstale un corte grande a esta locura
pues por ella delira tan ansiosa!;
constante al navegar por tanta hondura
tus auras le concede deliciosa,
pues es causa final destos delirios
las vírgenes sanar de sus martirios.

(35) De las musas que están en el Parnaso,
como son de caprichos diferentes
el *Librillo* tan poco se hace caso
pues son para el asunto impertinentes;
sólo de las que están con el Pegaso
una hará mis renglones eminentes,
ésta es Polimnia, musa de la chanza
y musa consonante de la panza.

(36) Tú, gran *NORA*⁷, gratísimo recibe
mis sonoros acentos tales cuales
y ciertamente en ellos apercibe
son productos de impulsos naturales;
reconociendo tú quién esto escribe
en ti promoverá discursos tales
que dirás discurriendo en este canto,
«Me admira tal sujeto escribir tanto».

(37) No dudo que en la lucha penetrante
siempre te aquietarás con valentía,
pues Venus te concede tutelante
en tus choques salir con bizarría;
siempre va tu entereza hacia 'delante,
fabricando progresos cada día,
pues para conseguir tan dulce fin
te adorna el anagrama de *TOPÍN*⁸.

⁷ Anagrama por 'Arón' [de Pinto], el deseado mecenas del poeta.

⁸ Pinto.

(38) De la gran Venus inquiriendo el fuego
que te hará muy felice lo presume,
pues hoy hace que ganes todo el juego
perdiendo la deidad que toda es humo;
este instrumento quiere gran sosiego
para que te deleite en grado sumo,
lo que afirman de amor los bailarines
si unísonos están los violines.

(39) El sitio contribuye muchas veces
a lograr lo que el ánimo procura,
siempre ofreciendo grandes intereses
el tiempo, la ocasión y la ventura;
como siempre se observa por los meses
despertarse de Apolo la locura,
procuro comenzar estos renglones
señalando el lugar de tus acciones.

(40) En la cama del Amstel delicioso
que en remansos diversos se dilata
y en los campos que ofrece vagoroso
en empresas de Venus se remata;
aquí es donde mi héroe generoso
con el caudal que vierte de su plata
enriquece las damas más hermosas
no siendo en adelante lujuriosas.

(41) Aquí yace una quinta sin segunda
donde brincan continuo las sirenas
y con su voluntad siempre profunda
aparecen muy lindas y muy buenas;
aquí mi musa siempre sitibunda
de Cupido profiere las Camenas⁹

⁹P.G.: «Las ninfas de las fuentes. Las musas.».

en tu mano poniendo estos concetos
que empiezan el asunto en dos sonetos. (120)

(42) No sé si lograrán la valentía
que tanto verifican tus acciones,
mas quiero confesar flaqueza mía
que no que me desmientan presunciones;
sigamos hoy los dos esta armonía, (125)
tú con tus hechos, yo con los renglones,
para que cada cual dénos con gloria
al orbe rellenemos de memoria.

(43) Supuesta la amistad que te profeso
y el numen que te estima como hermano (130)
si gustas que te siga siempre el sexo
te quiero descubrir un grande arcano;
es infalible y cierto, te confieso,
por lo cual desde aquí te doy la mano,
que te andarán detrás, es muy constante, (135)
cuando tú caminares de delante.

(44) También afirmo tiene grande parte
en tal obra un tu amigo verdadero,
que por alcanzar bien de amor el arte
es de damas completo caballero; (140)
jamás arroja fuera su descarte
sin que el juego lo gane por entero
y le viene también como pintado
siendo de Flora y Lesbía festejado.

(45) Es Pólux que también esos jardines (145)
discurre con Castor, su grande hermano,
y abrazado con varios serafines
los entretiene con deleite humano;
recibe desta musa bajos fines

pues jamás tu pasión les da de mano,
y alentando tu numen mis borrones
¡O Pólux, crecerán tus *polucciones*!

(150)

- (46) Ya con Castor y Pólux los alientos
lucirán del *Poema Afrodiseo*
y toparán las ninfas cumplimientos
al intenso furor de su deseo;
no tendrán las nereidas sufrimientos
de negaros de Venus el recreo,
pues siendo el uno y otro cual Narciso
el deleite será caso de Riso.

(155)

(160)

- (47) Es Riso, en el lenguaje primitivo,
quien protege también este librito
y a quien siempre lo forma distintivo
el cieguézuelo numen cupidillo;
lo tiene en todo tiempo ejecutivo
el poderoso influjo del chiquillo,
pues a cuantas le pone de delante
pasadas me las deja en un instante.

(165)

- (48) De casi (volteado) los impulsos
de mi Polimnia rigen los verdores,
sujeto tan versado en tales pulsos
que se nombra el mayor de los mayores;
los gustos de las ninfas más insulsos
se avivan presintiendo sus ardores,
de modo que jamás hizo una brecha
que la tal no quedase satisfecha.

(170)

(175)

- (49) Y tú, ¡O, musal, hoy te satisfago
a Venus eligiendo por testigo,
que aunque juzgas no sé lo me hago
que por escrito sé lo qué me digo;

(180)

a una y otra ufano las halago
quedando de las dos humilde amigo,
pues en desquite ofrezco en mis cantares
dos héroes que idolatran sus altares.

Desde que entre rubíes busca el sol
su cuna de azabache en el ocaso,
no mostrará la luz de su arrebol
dos héroes tan lucidos para el caso;
mi destino los dio para farol
de ex-profeso, no por el acaso,
cuya dicha festeja el grande Apolo
ya del norte al austral opuesto polo.

(185)

(190)

¡Tú, *Poema*!, navío nunca visto
ni jamás de pilotos gobernado,
en que serás feliz al punto insisto
pues de dos luces eres alumbrado;
que puedes navegar, es ya previsto,
pues eres ya de orbe deseado
cuando estos argonautas por mecenas
con sus efluvios cubren tus Camenas.

(195)

(200)

No te amedrenten no, fuertes bajíos,
que hallarás en el mar de tu escritura,
pues como ellos te mueven con sus bríos
al puerto llegarás con gran ventura;
si tus alientos métricos son fríos
te darán sus impulsos calentura,
pues siendo el uno y otro dulce Orfeo
resonará este *Canto Afrodiseo*.

(205)

(53) XIII. *Reflexión* [Décima]

Los dos sonetos unidos
 que a la vuelta se hallarán
 quisiera saber qué harán
 después que fueren leídos;
 que como son contruidos
 en reglas de anatomía
 y en la grande picardía,
 quisiera hacer, como es justo,
 prosiguiese en darte gusto
 en todo la musa mía.

(5)

(10)

(54) XIV. *Al Penis*. Soneto.

Entre dos montes negros de espesura,
 uno de Venus otro el Pirineo,
 pendiente está un cilindro, y Prometeo
 el progreso le dio de la natura.

Dos pesas de la esférica figura
 tienen de la potencia el balanceo
 que si alterarla llega algún meneo
 descompone su rígida estructura.

(5)

Diversos baluartes membranosos,
 próstata, que del semen con cisternas,
 y una uretra de vasos construida,

(10)

Hacen entrelazados vigorosos
 a la coluna en forma de cavernas
 cuanto más levantada, más caída.

XV. *Al Hístero*. Soneto

(55)

Entre pilares dos ambos hermosos
 y aún otro que a pirámide camina
 se descubre una raya clandestina
 que se fine en extremos angulosos;

Cuyos umbrales hacen escabrosos,
 por las puntas que digo se termina,
 denso monte de Venus peregrina,
 alta cumbre de Galos amorosos.

(5)

Dos succíferas ninfas esponjiosas
 humectan la recóndita clausura
 con el clítor y próstatas turgentes.

(10)

Mas quien las mirteas moles glandulosas
 cultiva con cilíndrica estructura
 conseguirá feliz frutos vivientes.

(56)

XVI. *A la unión de los dos*. Octava.

Intenta amor el acto más querido
 a impulsos de una mole perforante,
 que el medio solicita más unido
 para inyectar el saco propagante;
 en cuyo empleo el cuerpo suspendido
 sobre ninfas descansa aquel instante
 en el cual la inyección saldrá sabrosa
 no pensando al entrar en otra cosa.

(5)

(57) XVII. *A un Penis muy grande.* Octava.

Mozo, que a todos pasas, eminente,
 general de afrodisíacos⁹ placeres,
 pues ninguno se opone más valiente
 al histéreo furor de las mujeres;
 prosigue con tus testes prontamente
 el alcance de bellos pareceres,
 pues a unas les agrada tu presteza
 a otras de tus partes la grandeza.

(5)

(58) XVIII. *A un marinero llamado Delgado, que quebró de una fuerza, y de otras se hizo gálico.* Octava.

Es un hombre Delgado tan entero
 que vino por desgracia a ser quebrado
 y por el uso opuesto del trasero
 se pasó el pobrecito de delgado;
 yo, que flaco lo vi de mal tan fiero,
 al Numen lo envié de pies alado,
 que como favorable a tal intento
 me lo curó babando de contento.

(5)

(59) XIX. *A su mujer llamada Perla, perdida por él.* Octava.

Una mujer fue Perla, tan bonita,
 que quedó por un pique traspasada
 y perdiendo el color de margarita
 hallóse el de azabache de pasada;
 yo que la vi de Diana proselita
 y en el templo de Venus malhallada
 la dije, «Busca al numen mercantil,
 que babando por él serás gentil.»

(5)

¹⁰MS.[aphrodisíacos](60) XX. *A los cabellos de una dama.* Octava.

¡O, deidad! Te contemplo tan hermosa
 que pasas la medida de lo humano
 y más si a tu cabello en pompa undosa
 el peine lo destrenza de tu mano;
 a mis ojos escóndelo piadosa
 los rayos de tu cielo soberano
 que si en si incendio no me abrasa bello
 mi vida está pendiente de un cabello.

(5)

(61) XXI. *A la frente de una dama.* Octava.

La palestra de Venus venturosa
 es de tu frente el blanco colorido
 donde consigue siempre victoriosa
 triunfos del espíritu rendido;
 será tal guerra para mí dichosa
 si prisionero queda mi sentido,
 el cual logrando cárcel tan divina
 lo ha de poner el gusto en una espina.

(62)

XXII. *A los ojos de una dama.* Octava.

Vistosos globos de radiantes soles
 considero en tu cielo contenidos,
 de quienes son perpetuos girasoles
 mis potencias y todos mis sentidos;
 no por timbre celeste los tremoles
 pues al ser de tu esfera desprendidos
 si como luces dan alegre suerte,
 si como rayos me darán la muerte.

(5)

(63) XXIII. *A la nariz de una dama.* Octava.

Ese perfil, encanto de mi cara,
de tu rostro separa los dos soles,
basta que tú lo tengas, ¡O, mi Clara!
para que en mí produzca mil bemoles;
tu hermosura tan grande la dispara
a rendir mis alientos españoles;
déjame, pues que así matas por bella,
¡que viva por influjo de su estrella!

(5)

(64) XXIV. *A la boca de una dama.* Octava.

Aunque en la musa soy, Filis, novato,
pintar quiero tu boca peregrina,
la cual es, según yo me la retrato,
igual a la que tienes clandestina;
el uso de las dos con dulce trato
solicita, pretende y determina
mi boca la de arriba y la de abajo,
no dudes que la busca mi colgajo.

(5)

(65) XXV. *Respuesta desta dama.* Octava.

¿En qué reglas (no sé) de anatomía
aprendiste de bocas la medida?
si presumes a un jeme se estendía
a mí me agrada un palmo de longura;
espero de tu gran cortesanía
que guste, le responda a su pintura,
si en la de arriba tiene mi agasajo
que no dude después en la de abajo.

(5)

(66) XXVI. *A la garganta de una dama.* Octava.

La garganta que enlaza peregrina
en cielo de tu cara con tu pecho
es bajel donde el alma determina
el golfo navegar de tal estrecho;
nada más firme al puerto la encamina
que es la esperanza cierta del provecho,
que tendrá del bajel de tu garganta
cuando del agua al fuego la levanta.

(5)

(67) XXVII. *A los pechos de una dama.* Octava.

Cándidos pomos de mi vida arpones
y de la vista blancos soberanos,
¡O, quién tocar pudiera tus pezones
para total recreo de sus manos!
¿Qué portentos esconde por blazones
ese hechizo de todos los humanos?
Pues tanto más me enciende, abrasa y mueve,
cuanto más gozo el tacto de su nieve.

(5)

(68) XXVIII. *A los pechos de otra dama.* Octava.

Son de nieve dos globos deliciosos
cada cual de tu seno desprendido,
si como son los ojos venturosos,
¡me fuera de los labios el sentido!
Consíentele a los dedos codiciosos
entablen el juguete de Cupido,
pues por estas dos blancas compañías
hacen los hombres todos ... niñerías.

(5)

(69) XXIX. *A una dama sin pechos.* Octava.

Sin pechos te crió Naturaleza
 por quitarme el placer de los placeres
 aunque en ti lo hizo sabia por fineza
 no criando otra igual en las mujeres;
 hoy por ti sufriré mi gran tristeza,
 pues hallo en este punto careceres
 de tus dos pomos de Cupido flechas
 aunque en ti toda puso nuevas pechas.

(5)

(70) XXX. *A la cintura de una dama.* Octava.

Un círculo que arrastra mi memoria
 y voluntad tu talle es sin segundo,
 pierde el entendimiento la victoria
 pues el talle es demonio, carne y mundo;
 no sea mi enemigo, si no gloria,
 que mi achaque remedie furibundo,
 pues sin gozar lo estrecho de tal talle
 maníaco andaré de calle en calle.

(5)

(71) XXXI. *A los pelos de una dama.* Octava.

Es de admirar por cosa peregrina
 el no haber un poeta en todos ellos,
 que en su venal poética oficina
 ¡me pintase de Venus los cabellos!
 una copia aquí tienes no muy fina
 de quienes digo, por vengarme dellos,
 que son trenzas que tapan su decoro
 esparcidas en círculos de oro.

(5)

(72) XXXII. *A una monja que por ser tuerta estaba tapada a medio ojo, y no lo sabía su amante.* Octava.

Ese tu ojo (mi bien) que está tapado
 todo el poder me tiene descubierto,
 por no ver ese sol tan eclipsado
 déjame que lo vea todo abierto;
 imposible parece el ser mirado,
 te concedo el supuesto, por muy cierto,
 mas la Ley cuando toca en novedades
 ¡allá va adonde quieren las deidades!

(5)

(73) XXXIII. *Respuesta de la tal.* Octava.

Solicitas curioso muestre un ojo,
 lo cual no puedo hacer por necesario,
 no te dé este disgusto tanto enojo
 como piedra en ojo boticario;
 yo haré que te pase aqueese antojo
 cuando sepas, mi ciego Belisario,
 que tal cosa no puede ser mostrada
 porque sobre él estoy muy bien sentada.

(5)

(74) XXXIV. *A una negra bonita entre otras negras.* Octava.

¡O, negro rancho en gustos divididos!
 que cada cual asombros predomina,
 pues tiene por efluvios desprendidos
 horrores que a los ojos a mohína;
 en los del rancho hay unos preferidos
 que forman a una negra, blanquecina;
 ¡O, quién subiera a monte tan moreno!
 ¡sin cansar lo montara bueno a bueno!

(5)

(75) XXXV. *A otra negra, bañándose.* Octava.

¿A quién no lo calienta fuertemente
 (aunque un frío padezca que la rache¹¹)
 descubriendo en un baño transparente
 a Venus convertida en azabache?
 No habrá rigor, desdén impertinente,
 que del sitio agradable me despache,
 pues hoy aquí me mueve cierto instinto
 dejar el vino blanco por el tinto.

(5)

(76) XXXVI. *A una dama preñada, que la hizo sangrar el doctor de la mano.* Octava.

Por dulce travesura del vendado
 cupidillo, un hijuelo de Vulcano,
 el doctor riguroso te ha mandado
 te sangren de la vena de la mano;
 no de ti, de tu vientre enamorado
 te dije conducido de lo humano,
 al teñir el carmín tus azucenas,
 ¿quién te diera la sangre de sus venas?

(5)

(77) XXXVII. *A otra dama sangrada del pie.* Octava.

Sangrada te miré, ¡O, ninfa mía!
 ¡quien médico no fuera, cirujano,
 por hacerte, mi bien, otra sangría
 me comiera los dedos de la mano!
 vi de tu pie la sangre que corría

(5)

¹¹Esta voz debe ser un *hapax*, nominalización de *rhachitis* [sic], según D.A. Su significado: 'achacar de raquitis'.

y no mostró al correr el ser villano,
 era tan lindo el pie (por él diré)
 me fui tras él andando por mi pie.

(78)

XXXVIII. *A una monja, que cayó de un balcón.* Octava.

Cae del balcón abajo Margarita,
 monja de un parecer bien aseado,
 y cae sobre fray Carlos, jesuita,
 que su pendón tenía arboreado;
 le rompe el fundamento a la monjita
 mas el padre la vida le ha salvado,
 entre el pesar lidiando y el placer
 se pregunta ¿si debe agradecer?

(5)

(79)

XXXIX. *A una dama que dormía.* Octava.

En ese catre duermes descuidada
 dejando muy despierta tu belleza,
 sin advertir que estando tú acostada
 mantienes muy de pie a mi entereza;
 la ocasión al ladrón ofrece entrada,
 si la deja perder es por bajeza;
 pues mátalas callando, te estoy viendo,
 yo ser procuro cogerlas durmiendo.

(5)

(80)

XL. *A una pregunta de una dama.* Soneto.

Mi bien, ¿por qué pretendes el saber
 el dolor con que paren las mujeres
 si nace la causal de lo que inquieres
 de ignorar de la cópula el placer?

Solicita, bien mío, de aprender
sus encuentros, sus pausas, sus placeres,
pues cosa que ha de entrar en pareceres
con dichos no se puede conocer.

No me digas, Jacinta, es duro empleo,
porque amor no consiente se repare
en cosas que al amante tanto empeña.

Y así por darte gusto yo deseo
enseñarte el dolor con que se pare,
mostrándote el sabor con que se empreña.

(81)

XLI. *A la respuesta*. Soneto.

Extrañarás, Don Félix, mi querido,
no rendirme al mirarte tan armado,
recelo que al gustar tanto *salado*
ha de quedar mi honor muy desabrido.

No presumas, estando tan crecido,
que has de lograr el ser adelantado,
pues yo por no mirar el vientre hinchado
he de guardar entero mi partido.

Virtud no te parezca mi entereza,
que yo gusto tendría en ser quebrada
siendo tú el *soldador* de tal herida.

Mas del pecho te dice la terneza
que yo me hiciera fácil a la entrada,
si difícil no fuera la *salida*.

(5)

(82)

XLII. *A una dama que tocaba bien*. Décima.

Para vencer tu desvío
aquí tengo un instrumento
que cual vellocino intento
que le exprimas el rocío;
hoy de tus dedos lo fio
para hacer este milagro,
que a tu raya lo consagro,
mas si antes de ejecutado
me quisieres a tu lado
pronto estará siempre Almagro.

(5)

(10)

(83)

XLIII. *A una dama de buen gusto*. Décima.

Aunque anoche con tu treta
sé muy bien que me descepas,
hoy vuelvo a querer que sepas
dónde el zapato te aprieta;
mucho el poder te sujeta
del influjo de mi estrella
cuando exprimentas por ella
que ya yo un verde te he dado¹²
pasando por lo encarnado
en busca del de *doncella*.

(5)

(10)

(84)

XLIV. *Pregunta de un galán a su dama*.
Quintilla.

¿Por qué gustando grosura
muestras tenerte flaqueza?
¿y al buscar tu ligereza
hallo sólo tu cordura?
¿Acaso es esto bajeza?

(5)

¹² D.A.: «*Darse un verde*. Phrase, que vale holgarse, u divertirse por algún tiempo, con alusión a las caballerías, que le toman en la Primavera.»

XLV. *Respuesta de la dama.* Quintilla.

Escucha con atención
la respuesta de Beatriz
por cuanto hoy al corazón
no apunta, sí a la matriz,
la punta de tu cañón.

(85)

XLVI. *Pregunta sobre una negra
que se llamaba Blanca.* Quintilla.

El saber no es desvarío,
preguntar al alma alegre,
por aquietar mi albedrío
¿por qué causa Blanca es negra?
¿Hay quién desate este lío?

XLVII. *A la respuesta.* Quintilla.

La obscura razón sonora
hoy mi negro juicio arranca
porque en cuanto el rubio dora
ningún poeta hasta ahora
dijo que negra era blanca.

(86)

XLVIII. *A un sueño de un amante, que cuenta
a su dama.* Octava.

Soñaba, bella ninfa, que la fama
abrazado en tus brazos me tenía,
y dormido en el cielo de tu cama
ciego soñaba yo lo que quería;

a tu luz, a tu fuego, y a tu llama,
apagaba el licor que yo vertía,
y el néctar Ganimedes que te daba
de sí la Vía Láctea lo arrojaba.

(5)

XLIX. *A una ninfa bañándose.* Octava.

Viéndote desnuda en ese baño
la vista me levanta mil antojos,
reflectando el cristal un vivo engaño
que te lograba blanco de mis ojos;
yo con otro placér también los baño
procurando quitarte los enojos,
que al verte te causó en un instante
desnuda por detrás y por delante.

(5)

L. *Al cumplimiento de un novio.* Octava.

Derecho caminar a tu estrechura
por la vía de novio es hoy mi intento,
y si te hallo cerrada por ventura
me vendrá a parecer cosa de cuento;
mas como ya me diste calentura
no es mucho que padezca crecimiento
y pues cadena fuistes amorosa
es razón que te admita por esposa.

(5)

LI. *A una Palas que iba a caza.* Octava.

Vas a montar de caza (¡O, Serafina!)
en un potro (vestida de Amazona)
y al montar tú la falda peregrina

(89)

dejaste descubrir *tórrida zona*:
antes que alguna idea montesina
de mí te aparte, el alma lo pregona
que me pruebes con uno y otro halago
si soy hombre, que sé lo que me hago.

(90) LII. *A una dama que jugaba mucho.* Octava.

Pretendía saber, ¡O, bella Psiques!,
si hoy del juego del hombre te agradarás,
o pasarte mejor al de los piques
si por despique dél te enamorarás;
tu inclinación quisiera que me expliques
si por dar a los dados me jugarás
y pues toca a tu afecto el juego elija
pues tengo lanza, escoge la sortija.

(91) LIII. *Al dicho de una señora sobre la pretensión
de un caballero potro llamado Solas.* Octava.

Lo que pretendes con palabras tiernas
eso no se hace a vista, se hace a solas,
me echas como un hombre muchas piernas
siendo un juego de niño el de tus bolas;
hoy contigo he de usar obras fraternas
pues las de padre guardo para *Solas*;
no cansas, que al cañón de tu poder
resistirá la pieza de mujer.

(92) LIV. *A una moza amante de la cópula.* Octava.

No hallo jamás un hombre enamorado
entre cuantos publican ser galanes,
pues sabiendo que nunca me he cansado
no quieren sujetarse a mis afanes;
mas por fin uno hallé tan bien armado
que no pude sufrir sus ademanes,
y admirada, poniendo sus calzones,
¡preparé que tenía tres cojones!

(93) LV. *A una mocita opilada.* Octava.

Por faltarte, Lucinda, el reglamento
adquiriste el afecto de opilada,
siendo sólo, a mi ver, impedimento
de amarte la pasión de estar cerrada;
mi praxis te aconseja el movimiento,
evitando quedarte encerrada,
para que entrando el uso del acero
consigas el alivio por entero.

(94) LVI. *Al dicho de un galán a su dama.* Octava.

Por vengarme, Fenicia, me he casado
y por dar cumplimiento a tu deseo
no ha perdido algún tiempo mi cuidado
para que llegue presto mi himeneo;
esta noche es el plazo deseado
en que gustoso empiezo el galanteo
y aún al ver que te tengo tan debajo
el darte bien me cuesta gran trabajo.

(95) LVII. *A la respuesta aguda de un mozo.* Octava.

Un mozo, natural de Picardía,
 un gran sáballo hurtó de una cocina
 y lo escondió por priesa que tenía
 por bajo donde suelta la pretina;
 puesto al fuego las damas a porfía
 reparan lo que salta en su oficina,
 y él por respuesta aguda les ha dado,
 «¡No es la carne, señoras, es pescado!».

(5)

(96) LVIII. *A la pintura de una dama, en símiles.*
Soneto.

Pican tus partes, astro peregrino,
 y que pican muy alto se asegura,
 pica tu frente hermosa en nieve pura
 y pica tu cabello en oro fino.

En sol tus ojos pican imagino,
 de iris tus cejas pican la moldura,
 tu nariz también pica en hermosura,
 pica tu boca en rosas adivino.

(5)

Tu seno pica en mar muy espumado,
 te pica en el marfil el espinazo,
 y tu carne te pica en blanca lana.

(10)

Pica tu talle en fina filigrana,
 y lo que más me pica en este caso
 que sólo tu *negocio* no ha picado.

(97) LIX. *Respuesta de la dama,* en otro soneto.

«El que mucho habla», dicen, «que hace poco»,
 y es un proverbio cierto exprimentable,
 tú, con tanto repique miserable,
 te puedo presumir algo de loco.

No te valiera más, toco y retoco
 y no ese disparate perdurable
 de tu soneto cuasi intolerable,
 ¡como candil que tiene tanto moco!

(5)

Muy torpe tu potencia ha caminado
 cuando yo de la mía te hice alarde,
 quejaste siempre y siempre lo lloraste.

(10)

Que sólo mi *negocio* no ha picado
 es porque fuistes tímido, cobarde,
 que por cima tu mano no pasaste.

(98)

LX. *A una mujer quejosa de su marido.* Décima.

Qué sucesión dilatada
 mi marido ha de tener,
 hoy le paré su mujer
 y me quedo embarazada;
 parir a pares es nada
 para mujer de tal brío,
 con sus nones me resfrío,
 pues al verle descansando
 me estoy yo mortificando
 por negarme lo que es mío.

(5)

(10)

(99) LXI. *Respuesta del marido*. Décima.

Fines tienes, mujerona,
que no puedo comprender,
aunque tu fin, a mi ver,
es dar fin de mi persona;
finalmente desazona
a quien por fin tanto ha dado
que ya está tan afinado
que si no se huye de ti
han de cantar por ahí
que soy un vivo finado.

(5)

(10)

(100) LXII. *De una señora que jugaba bien al hombre*. Décima.

Se dice de una señora
que por jugar bien al hombre
vino a lograr el renombre
de una grande jugadora;
su gran presteza enamora,
pues también al juego hacía
que el jugar era alegría,
mas cesó dicho juguete
yo no sé por qué topete
que fue después niñería.

(5)

(10)

(101) LXIII. *De un galán a su dama*. Décima.

Después, niña, que te vi
muchacha me pareciste
y mujer me deshiciste
¡que no me conozco a mí!;

por no disgustarte a ti
yo me he puesto tal y cual,
muy grande ha sido mi mal
de costado, de acostado
contigo, y despabilado
consumí todo el caudal.

(5)

(10)

(102) LXIV. *A un mozo francés de quien se quejaba una Venus*. Décima.

Eres, ¡O, bueno!, tan malo,
sólo en tu bajeza tieso,
que por más que te enderezo
te quedas mozo de palo;
bien conozco que eres galo
y con más un 'V' hallo
(¡mucho me alegro en pensallo!)
que he de ser contigo fina
quitándote yo gallina
por darte oficio de gallo.

(5)

(10)

(103) LXV. *A una moza de venta*. Décima.

Sofregona¹³ con tu afeite
me pareces una bruja
como nocturna coruja¹⁴
vienes buscando mi aceite;
entorpece tu deleite
poniendo a tu pico brida,
no me chupes la torcida
como vienes tan sedienta
y si a esto juntas lo hambrienta
me comes toda la vida.

(5)

(10)

¹³ El prefijo «so» ha de conllevar aquí un sentido diminutivo, despreciativo.¹⁴ Lusismo, que significa 'búho'.

- (104) LXVI. *Al discurso de un caballero con su dama.*
Octava.

Es el mes de diciembre todo un hielo
que a los huesos quebranta por austero,
de cuya helada quiebra sin consuelo
pasmado queda un hombre todo enero;
es mi Nisarda todo un desvelo
dándome su partido por entero,
pues los dos reunidos en el centro
por fuera se calientan y por dentro.

(5)

- (105) LXVII. *A cierta vista de una dama.* Octava.

Un día, yo no sé por qué ventana
vio una ninfa a un mozo que meaba,
y ella siendo más Venus que Diana
parece que su mecha la agradaba;
el joven, conociéndole su gana,
la dijo que muy bien iluminaba
y la ejecución a que desea
la encontró convertida en Galatea.

(5)

- (106) LXVIII. *A una doncellita histérica.* Octava.

Ese mal que sofoca la garganta
es congénito al sexo femenino
y el corrupto vapor que se levanta
lo calcula mi praxis uterino;
es auxilio eficaz y cosa santa
el vigoroso emplasto masculino,
que si se aplica justamente en medio
será del todo tu único remedio.

(5)

- (107) LXIX. *A la respuesta de la tal.* Octava.

No dudo la receta interesante
y que a mi gusto no le desagrada,
mas no puedo pasar a lo galante
por ser en mis empresas desgraciado;
bien se medicará lo palpitante,
mas nacerá el achaque de opilada
cuya falta la cura las más veces
el tiempo regular de nueve meses.

- (108) LXX. *A un dicho de un pisaverde¹⁵ a una dama.*
Octava.

Paseando un galancete presumido
exhalaba de sí muchos olores
con una dama dando inadvertido
la conmovió a histéricos vapores;
ella al punto volvió por su partido
y le dice entre muchos disfavores,
«¡O, su gato de algalia! ¡lindo aliño!»,
y él la dijo, «Sudé con tu cariño.»

(5)

- (109) LXXI. *A un dicho de una dama a su galán.*
Octava.

En ese tan florido paraíso
una Dafne encontré que siempre adoro,
de mis varias potencias dulce hechizo
y toda con sus partes pino de oro¹⁶;

¹⁵ D.A.: «El mozuelo presumido de galán, holgazán, y sin empleo ni aplicación, que todo el día se anda paseando.»

¹⁶ D.A.: «Como un pino de oro. Phrase con que se explica que alguna persona es bien dispuesta, airosa y bizarra.»

tu desdén en huir, ¡O, qué mal hizo!,
no tremoles la ausencia por desdoro,
¿que mi afecto te guarda la trasera?
¡Yo, mi Apolo, también la delantera!

(5)

- (110) LXXII. *Sobre una doncella que no inclinaba a monja.*
Octava.

Aunque, Diana, el pecho me taladre
de Venus el influjo es quien me mueve,
pues yo he de ser honrada como madre
amante de los siete y de los nueve;
esto he de profesar cuadre o no cuadre,
pues así mi matriz me lo promueve
y aunque de guardias miles me cerquéis
si yo no me guardo mal me guardaréis.

(5)

- (111) LXXIII. *Al gusto que tuvo el amante de la tal.*
Octava.

Mucho agradezco, Menalise bella,
el dictamen gustoso que has tomado,
del amor prefiriendo la centella
al claustro que te habían destinado;
al tuyo fuera hacerle gran querella
si hubieras de su influjo renegado,
pues aquella negabas alta fama
que las monjas nos dan de dos en cama.

(5)

- (112) LXXIV. *Al discurso entre Juan y Juana.* Octava.

Al ver el alba Juana, despertando,
a gritos («¡O, qué loca estoy!») decía,

su marido que todo va apoyando,
—«Las verdades me gustan», respondía
«en la cama de noche, suspirando.»
«Hacia mí te vuelve.», Juan le repetía,
—«No pienso en eso.», dice la golosa,
y Juan cree, no piensa en otra cosa.

(5)

- (113) LXXV. *A una señora con un maestro de armas.*
Octava.

Tu gladiatoral arte sólo estriba
en un semi-revés y semi-tajo,
y en tu periferia ambulatoria
hay sólo conclusión, revés y tajo;
yo la estocada busco uñas arriba,
tú la retuerces bien uñas abajo,
y en la batalla una y otra herida
no produce la muerte, si no vida.

(5)

- (114) LXXVI. *A una señora casada con un enano.*
Octava.

¡O, Rosimunda!, ¡objeto soberano!,
ciega contigo anduvo la ventura
pues te dio por amante ese enano
queriendo mayor cosa tu hermosura;
«No le dará mi amor jamás de mano
(le respondió esta dama a mi locura),
que es sátiro el enano giganteo
que a todas horas llena mi deseo.»

(5)

(115) LXXVII. *A las hazañas de Hércules.* Octava.

Del gran Hércules cuentan los gentiles
despedazaba monstruos y leones,
y consiguió también aplausos miles
haciendo maravillas a montones;
donde más los esfuerzos varoniles (5)
demostró coronando sus blasones
fue que vírgenes ciento desfloró:
¿dónde, ¡diablos! (señores), las halló?

(116) LXXVIII. *Al discurso de una dama con su galán.*
Octava.

Al punto que me ojeas dices C
de tu aliento dulcísimo vocablo,
la inclinación te lleva luego al B
con más velocidad que marcha el diablo;
sin reparar después de dónde D (5)
te vales fuertemente del venablo
sin jamás acordarte de lo hecho
quedas de puro hacer todo deshecho.

(117) LXXIX. *Al discurso del tal con su dama.* Octava.

Apenas que te veo nombro el A
con más gusto que fueras el aurora,
y veloz caminando hacia la R
me encuentro con placer con mi señora;
en cuya fiesta resuena «ahá» con H (5)
momentos pareciendo cada hora,
espero que jamás habrá divorcio
pues se ajusta con letras el negocio.

(118) LXXX. *Sobre una moza tres pretendientes.* Octava.

Amantes idolatran la hermosura
tres galanes, perdidos de una moza;
uno dice con grande donosura,
«Sólo te quiero yo por una cosa.»;
otro, «Por otras muchas mi estructura (5)
te solicita siempre generosa.,
y el tercero le dice abiertamente,
«Yo soy el que te quiere estrechamente.».

(119) LXXXI. *A la respuesta de la moza a los tres.*
Octava.

A todos tres responde mi ardimiento,
con tres pecados cesa la porfía,
el pecado le doy del pensamiento
al uno porque pase el primer día,
al otro da palabra el sufrimiento (5)
de estar con él la noche en alegría,
y al último le digo sin zozobra
que le guardo el pecado de la obra.

(120) LXXXII. *Sobre la pregunta de una villana.* Octava.

A muchos tiempos, ¡O, la madre mía!
que informarme pretendo de un suceso
cuando una mujer duerme en compañía,
¿quién es el que se empreña en el congreso?
¿Por ventura será (¡O, qué alegría!) (5)
quien debajo se pone de ex-profeso?
La madre le responde sin trabajo,
«Hija, siempre concibe la debajo.».

(121) LXXXIII. *A la misma villana.* Octava.

¡O, qué tan grande ha sido mi ventural,
que anoche escapé madre de un preñado,
pues yendo con Bartolo en parte oscura
debajo me lo puse al desdichado;
¡O, mi madre!, ¡cuán grande travesura!
y de cierto me fue bien ideado,
pues el pobrete mozo Bartolino
¡verás que nos da un nuevemesino!

(5)

(122) LXXXIV. *A una moza que pasaba por virgen.* Octava.

En cierto tiempo alegre una mozuela
de alguna sobra en faltas incurrió
consultando al doctor la picaruela,
le dijo que su regla le faltó;
para lo cual buscando una cazuela
las orinas astuta le mostró,
y el doctor sin pensar la travesura
la dice, «Con el tiempo tendrás cura.».

(5)

(123) LXXXV. *Al proseguimiento del chiste.* Octava.

Pasado tiempo y tiempo, cierto día
la mozuela comiendo de un gazpacho
un dolor que le da en que crujía
un niño descargó como un muchacho;
con el pesar lidiando y la alegría
mandó por el doctor con gran despacho
y le dijo (mostrando su bobada)
«Fue, señor, la obstrucción una niñada.».

(5)

(124) LXXXVI. *A una novia que no sabía del caso.* Octava.

Una novia tan boba como bella
ignoraba la vida de casada
y su esposo viniendo para ella
armado con su lanza levantada,
le dice, «¿Cómo puede una doncella
de mi talle sufrir tan gran lanzada?».
--«No la he de tolerar, y no hay remedio,
aunque me abra con ella por el medio.».

(5)

(125) LXXXVII. *A lo que responde el novio.* Octava.

¡O, mi novia tan simple!, ¿cómo, Cara,
no te pases de ver mis armazones?,
que pasando la mano por tu cara
amante quedarás de mis calzones;
para esto no te quiero tan avara,
consiente que te cubran mis pendones,
que si a medida viene de tu intento
no parará tu gusto que consiento.

(5)

(126) LXXXVIII. *Reprensión de una dama a su galán.* Octava.

De la cabeza estás descabezado
por andarte detrás de mi hermosura,
no se te eleva ya de levantado
por haber perforado mi clausura;
estás tan consumido de acabado
que aún te viene muy ancha mi estrechura;
y aún me sois a caballo tan infante
que ya pasar no puedes adelante.

(5)

(127) LXXXIX. *Respuesta del galán*. Octava.

Tan sin figura tienes a la gente
 por las muchas figuras que formaste
 que todos te apellidan vulgarmente
 'La gran madre del pueblo que criaste. ';
 yo por andar contigo diligente
 conozco los impulsos me bajaste
 y en cuanto a honrada, ¡O, grande Sanchal,
 del gusto de no serlo estás muy ancha.

(5)

(128) XC. *Sobre una apuesta entre marido y mujer*.
Octava.

Apostó una mujer con su marido
 que ignora lo que el hierro producía
 y señalan por premio entretenido
 de pasar una noche en alegría;
 el marido empezó lo prometido
 y un millón de instrumentos refería
 olvidando entre todos una hechura
 de la cual dependía la soltura.

(5)

(129) XCI. *Al seguimiento*. Octava.

¡O, marido!, entre fusque y lusque¹⁷, anoche
 pasó por nuestra puerta un gentil mozo
 tan galán pareció dentro del coche
 que a él me incliné también por ser hermoso;
 aquí está: mucho siento que trasnoche,
 las llaves pide el dueño impetuoso,
 Señor, a espacio andemos más suaves
 que es recuerdo de hierro salen llaves.

(5)

¹⁷Lusismo: «lusco-fusco» ('entre dos luces', 'al crepúsculo'), M.A.(130) XCII. *A un atrófico de Venus*. Décima.

¡O, cuánta materia tengo
 de mirarme tan perdido!
 que estoy todo consumido
 porque jamás me detengo;
 y soy un bárbaro Mengo
 que por ser adelantado
 todo estoy tan atrasado
 que sólo de ingles creciendo
 va el mal por inglés corriendo
 con ser francés declarado.

(5)

(10)

(131) XCIII. *Al dicho que le responde su dama*. Décima.

Es tan ardiente mi enojo
 por quedar de ti ofendida
 cuando yo te abrí rendida
 por darte gusto el cerrojo;
 sufrí mucho mal de ojo
 por apagar tus ardores
 y llena de blancas flores
 estoy vertiendo materias
 por no negarle las ferias
 a tus nocturnos amores.

(5)

(10)

(132) XCIV. *De un gálico que se quejaba de su dama*.
Décima.

No sé qué tienes, mujer,
 pues he descubierto en mí
 que ayer cuando en ti yací
 encordios vine a tener;

por un beso llego a ver
con llagas toda la boca,
por sólo palpar tu toca
me salió fogaje tal
que para sanar el mal
la mucha baba aún es poca.

(133) XCV. *Respuesta de la tal.* Décima.

Amor se paga de amor,
al echarme tu barniz
la olla de mi matriz
quedó quemada de ardor;
saltaron por derredor
unos gálicos cancrillos;
tú, besando mis carrillos,
los pusistes de tal modo
que hecha yo toda de lodo
ando ya con muletillos.

(134) XCVI. *Al consuelo de los dos.* Décima.

Tan mal estamos hallados
desde que fuimos perdidos
que el estar caritorcidos
nos mantendrá separados;
a un destierro destinados
nos condena la conciencia,
pues nos dañó la impaciencia,
yo con pensar que soy fea,—
y tú que tu mal te afea,
nos curará la paciencia.

(5)

(10)

(5)

(10)

(5)

(10)

XCVII. *A lo que deben hacer los dos para cura.*
Décima.

De cinamomo la esencia
es remedio por acá,
los polvos de Guajacá
acrecientan la potencia;
si esto no da equivalencia
azogue es buen escabeche,
buena perdiz de campeche;
el ámbar es milagroso,
el almizcle prodigioso,
y, por fin, leche da leche.

(5)

(10)

(136)

XCVIII. *Novela jocosa, «Lo que son hombres».*
Disparate 1º

Érase que era una vez
(Yo no sé formar arenga.),
digo, que el mal se nos vaya,
digo, que el bien se nos venga.

No se admiren de escuchar
disparates ciento a ciento,
mocedades, mocedades,
como digo de mi cuento.

(5)

Érase cierta señora
de un criado bien servida
y llamándolo una noche,
clara, le dice, y tendida:

(10)

«Yo te tengo amor, ¡O, Pedrol!,
mis pasiones me predicen

(137)

que eres un mozo de aquéllos
que hacen más de lo que dicen.

«Yo me quiero fiar de ti
por no hallar mejor de quien,
y aunque te parezca mal
a mí me parece bien.

«Óyeme, Pedro, yo tengo
aquí abajo cierto ardor
que sólo tu robustez
le quitará el escozor.

(138) «No me juzgues malicioso,
serán algunas ladillas
que las armas de mi porte
tienen mejores cosquillas.

«Pero mira que te advierto
que es tan ardiente esta pena
que no se podrá apagar
menos que con la docena.

«Si no te hallares capaz
(lo que de ti no colijo)
haz cuenta que ha sido sueño
y que se fue quien lo dijo.»

(139) —«Muy contento», dice Pedro,
«sí, señora, vaya el baile
y si el gusto fuere grande
será docena de fraile.

«Vuelvo a decir *sí*, señora,
y será de tal manera .

(15)

(20)

(25)

(30)

(35)

(40)

que me pensará león
si yo pienso que es cordera.

«Venga un copazo de vino
para beberlo de gorra
que si me transmuto en lobo
cazaré mejor la zorra.

«Yo no me niego un instante
a hacer cosa que desdiga
de su buen gusto, que es
valerse de mi fatiga.

«Quien habla mucho, hace poco,
¡vamos luego a los topetes!
y no perdamos el tiempo
entre dimes y diretes.».

La señora le responde,
—«Comencemos el torneo
en el que hasta once fue todo
a medida del deseo.».

Fue tanto que la señora,
hallándose bien servida,
le dice, «Más bien me sabe
la entrada que la salida.».

Mas pasando a la docena
Pedro la hizo en vacío
y el ama le dijo ansiosa,
«Pedro, ¡no ha habido rocío!;

«Por cuya razón perdiste
el premio que te daría,

(45)

(50)

(55)

(60)

(65)

(70)

pero ya que te has cansado
lo guardo para otro día.

- (142) «No ha de ser corto si logro
de la refriega pasada,
que no cause el sobresalto
la causa de embarazada.».

—«No, señora.», dice Pedro,
«No he perdido; yo he ganado.
Preguntémolo¹⁸ a mi amo,
pues es tan grande letrado.

«No receles, que mi amo
algo saque por rastrillo,
pues en cuanto a esta malicia
es un hombre muy sencillo.

- (143) «Queda atónita, mi ama,
de irme a mi amo derecho,
quedando más traspasada
del dicho que no del hecho.».

—«Lo que haces, di majadero,
¿no sabes que es mi marido?
¿y que no hay hombre inocente
en un caso tan perdido?».

«No te alteres.», dice Pedro,
«Que ya me ocurrió en la prisa
un pasaje que el oírlo
ha de ser caso de risa.»

¹⁸ MS[sic]

- (144) Llega a vista del señor
acompañando a su ama
a quien dice en su presencia,
«Oiga, mi amo, esta trama. (100)

«Yendo al monte a buscar leña
ayer me entré en una huerta
donde entraron unas mozas
por estar su puerta abierta.

- «Empiezan a coger nueces
y las comen muy de veras,
mas reparando en mi cara
quieren darme para peras. (105)

- (145) «Me dicen, '¡O, Pedro Grullo!,
te daremos una nuez
si de un palazo consigues
caer doce de una vez.' (110)

«Ya la propuesta admití,
y mi vara disparando
cayeron las doce nueces
y el nogal quedó temblando. (115)

- «Las cogieron las mozuelas,
y partiéndolas con gana
hallaron que de las doce
la última les salió vana. (120)

- (146) «Contentas todas gritaron,
'Amigas, ¡vámonos fuera!,
que el pobre Grullo perdió
porque una nuez salió huera.'»

—«Vos, señor, sois del derecho,
no permitáis este tuerto,
que yo tengo para mí
que gané el pleito por cierto».

«¡Ganaste!», Pedro, «¡ganaste!»,
da el letrado por respuesta,
«que el caer una sin nada
nada le hace a tu apuesta.

(147) «Bien está, yo me recojo,
a descansar por ahora.»;
Pedro dice, —«Esto es muy claro,
entiéndolo, tú, señora.

«Mi ama a Dios se me quede
que yo mi caso he ganado
y espero su galardón
que bien caro me ha costado.».

Con lo que todos se fueron;
yo me fui a beber mi mosto
que como lo tengo largo
siempre procuro lo angosto.

(148) XCIX. *Disparate 2º*

Pasó tiempo y vino tiempo,
y Pedro vino otra noche
solicitando su premio
que buscaba a troche y moche.

«Buenas noches, nuestra ama,
yo vengo cierto de boyá,

bien quisiera que otra vez
formara nueva tramoya.».

—«Bien sé, Pedro», dice el ama,
«que sois mozo de por vida
y que estoy de tus esfuerzos
de cierto muy bien servida. (10)

(149) «Tengo también experiencia,
posees buenas balanzas,
que tenéis grandes medidas
y sois mozo de esperanzas. (15)

«Sabes que soy tu señora,
sabes que soy temeraria,
y por probar tu paciencia
hoy sigo senda contraria. (20)

«Esta noche has de dormir
entre mí y la criada,
y apuesto que no has de estar
sin poder hacernos nada.

(150) «Mira ahora que es Cuaresma, (25)
que es la carne prohibida,
y que pierdes si la comes
asada, frita o cocida.

«Cuidado, Pedro, cuidado,
que nos vamos a dormir (30)
y estimaré que no ganes
porque tengas qué sentir.».

Fuéronse a la cama todos
con cuidado sobre el paso

a sufrir Pedro sus golpes,
a esperar ella el caso.

(35)

- (151) Mas viendo el ama que Pedro
duerme y no se la da nada,
«¿Mira qué tiene ese mozo?»,
le pregunta a la criada.

(40)

Ella le asalta su campo
al descuido y con cuidado,
y halla que Pedro a sus muslos
tiene el pendón bien atado.

«¡Señora!, sabe (responde)
qué hizo el mozo de ex-profeso,
tener su pendón sujeto
aunque está tieso que tieso.

(45)

- (152) «Es el Pedro un alemán,
pasó por la Picardía,
y esto de los Países Bajos
los pasea cada día.

(50)

«El haber estado quieto
procede de sus vergüenzas,
no nos ha tocado a un pelo
aunque nos cuelgan las trenzas.».

(55)

Mucho admira la señora
ver de su mozo la traza
y tomándolo entre manos
las cintas le despedaza.

(60)

- (153) Cuando Pedro se sintió
absuelto de sus prisiones

se acuesta sobre las dos
como si fueran colchones.

Tanto se echó sobre ellas
que casi estaban deshechas,
y aun con verlo tan inquieto
no quedaron satisfechas.

(65)

«Mucho siento», dice Pedro,
que mi señora desmaya
y la moza que se queje
que yo deshago su raya.».

(70)

(154)

—«Mira, Pedro, lo que haces,
con estar adelantado,
pues perdiendo tú la apuesta
te quedas luego atrasado.

(75)

«¿No fuera mejor, ¡O, Pedro!,
estar en tu somnolencia
y que quedásemos nos
a la luna de Valencia¹⁹?

(80)

«Alégrome que ganamos
y perdiste sin apelo,
habiendo tú prometido
no tocarnos en un pelo.».

(155)

—«No perdí.», responde Pedro,
«y apelo ante el escribano
y mi señor que desaten
aqueste nudo gordiano.».

(85)

¹⁹M.A. A *la luna de Valencia*. m. adv. fig. y fam. «Frustradas las esperanzas de lo que se descaba o pretendía. Úsase con los verbos *dejar* y *quedarse*.»

Fuése el mozo caminando
con las dos a su señor,
a quien dice, «Un caso ayer
sucedíome en mi labor.

«Yéndome al monte fatigado
a hacer de leña mi carga
de repente hacia los ojos
un grande sueño descarga.

(156) «Mi caballo até en un árbol
que estaba en el descampado,
trigo había de una parte
y cebada al otro lado.

«En ínterin que dormía
no como, bebo ni grazno,
y el pobre de mi caballo
quieto estaba como un asno.

«En aqueste tiempo vino
el dueño de las cebadas,
y saltando mi rocín
diose unas buenas panzadas.

(157) «Después metióse en el trigo,
que le dio como en centeno
verde, y el blanco caballo
hizo el mal de bueno a bueno.

«El dueño pretende ahora
le satisfaga aquel daño,
si no que me ha de buscar
en un buen día un mal año.».

—«Pedro, tú no tienes culpa
si el amo lo desató
y si él a ti te acusare
ven a mí que aquí estoy yo.

(158) «Este pleito es muy brutal
y de una cosa muy baja,
y quien dice lo contrario
merece que coma paja.».

Mi amo dijo y fue contento;
yo quedé muy satisfecho,
mi señora no quejosa
y la moza con provecho.

Discúrrase por ahora
lo que puede la inocencia,
pues mi amo sin saber
contra sí dio la sentencia.

(159) Sin reparar en malicia,
con usarla muy frecuente,
no conoce en este caso
que se ve el hierro en la frente.

Mi señora me hizo señas
de que al punto me callase
y que en sobras pagaría
si de faltas escapase.

Yo sé que la obedecí
como en las demás funciones,
pues tales amas merecen
rendirle estas postraciones.

(160)

C. *Disparate 3º*

Como saben todos hay
más días que longanizas,
quiero finir sin remate
mis aventuras macizas.

Sabiendo que mi señora
gustaba de mis arrojos
quise probar al descuido
si le quedaron antojos.

La demandé muy rendido
si algo había a su servicio,
que por darle gusto en todo
saldría yo de mi quicio.

(161)

Mi ama, reconociendo
lo bien que me había quedado,
me mira con atención
y un poquillo de cuidado.

Entre las burlas y veras
me dijo, algo sonreída,
«Ven acá, Pedro. Yo sé
que a las tres va la vencida.

«Una empresa he reservado,
que si me ganas el hecho
no apostaré más contigo
ni por tuerto, ni derecho.

(162)

«Mi última resolución
es conseguir una cosa
que creo jamás la has visto
ni en el verso, ni en la prosa.

«También sé que en mis apuestas
no buscas mucha chicana²⁰
y que estás muy diestro en el
juego de la pierde, gana.

(30)

«Yo te lo doy de barato
por ver cómo te desgajas,
mira que no he de ceder
por quítame allá esas pajas.

(35)

(163)

«Yo te espero aquesta noche
para practicar mi empresa
y es que contra una pared
he de estar tiesa que tiesa.

(40)

«Vestida de desnudez,
como me parió mi madre,
y he de esperar si derecho
haces oficio de padre.

«Sin que ni a un lado ni a otro
se apunte tu carabina
y que por dar en la sala
dis pares a la cocina.

(45)

(164)

«¿Te atreves a lo propuesto?
¡Mira bien lo que te haces!
siempre el arrepentimiento
ha de ser antes que cases.

(50)

«Porque después no hay apelo
y pasarás por menguado
sabiendo que eres un mozo
que muy bien siempre me has dado.».

(55)

²⁰Lusismo, que significa «tramoya, enredo, embrollo, cavilación, trampa, artificio». M.A.

—«Yo me hallo», dice Pedro,
«capaz de tales blasones,
pues estoy muy confiado
en mis fuertes erecciones.

(165) «Fía de mí el desempeño
pues que ya tienes la seña
y por tu gusto lo sabes
pues tu matriz te lo enseña.

«En tal caso soy brutal,
no reparo en las formátas,
pues no da lugar a esto
la inchazón de mis prostátas.

«También ya por lo pasado
tienes muy buenas señales
que me rebosan de llenos
los vasos seminales.

(166) «Por fin, ¡manos a la obra!;
yo vendré al tiempo aplazado,
pues gracias a mi natura
que me lo dio bien armado.».

Retiráronse los dos,
ambos pensando en la danza,
la dueña ya con el peso
y el mozo con la balanza.

Les pareció aquella tarde
más larga que la de antaño
pues hasta llegar la noche
cada momento fue un año.

(167) Vino más tarde que nunca
y viéronse los galanes,
ella, perdida de sed,
y él, con hambre de patanes. (85)

Confirmáronse los dichos
y empezáronse los hechos,
ella, esperando el asalto,
y él, aplicando pertrechos. (90)

Pedro parte a su carrera,
ella, al ver, se apresta más;
pone la mano delante,
y embocóse por detrás. (95)

(168) «¿Qué es lo que me hiciste, Pedro?»,
le dice el ama. «¡O, pelmazo!
Mira, ¡que errando el oriente
has entrado en el ocaso!» (100)

—«¡O, qué caso! ¡Ni qué casa!»,
dice el mozo a su señora,
«Que como estoy en la furia
no puedo amansarme ahora.

«Yo sólo sé que he ganado
aunque me he visto perdido,
pues si tú no me atajaras
por delante hubiera ido. (105)

(169) «La aguja de marcar
siempre hacia el norte camina,
mas si le alteran el curso
hacia otra parte declina. (110)

«No soy piloto de mar,
de tierra lo soy y cama,
pues navegué felizmente
por el golfo de mi ama.

(115)

«Allí nunca me atreví
porque tiene mucho hondo;
aquí siempre lo surqué
con saber no tiene fondo.».

(120)

(170) —«Yo no sé deso, el ajuste
fue metérmelo derecho.»
dice el ama, «por delante
y no por el contrahecho.

«Todo lo que tú me alegas
es viento, así lo protesto,
y aunque más te justifiques
es mear fuera del tiesto.

(125)

«Lo que yo sólo debato
es la verdad meramente
y no andando por los fines
ir al medio puramente.».

(130)

(171) «No perdí.», responde Pedro,
«Y vamos a mi señor,
que por definir un pleito
a pique pone su honor.

(135)

«Fía, señora, a mi astucia,
que yo paso por rocín
para el amo, y de mí sabe
como una vaca latín.».

(140)

Fuéronse para el letrado
y en su cuarto entran al punto,
Pedro le dice asustado,
«¡Mi amo, oiga todo junto!

(172)

«Ayer, viniendo de fuera
yo, mi carga y el jumento,
se levantó una pendencia
que no tuve sufrimiento.

(145)

«Era tal el alboroto
de un sinfín de picarones
que eran sus fuertes porrazos
confusión de confusiones²¹.

(150)

«Yo que con ser un borrico
me quise mostrar león,
pensé que temblasen todos
como vi en un fabulón:

(155)

(173)

«A un león viendo un asnillo
le dijo con gran presteza,
'Si quieres ver mi fiereza
sube en este montecillo.'.
Da un rebuzno el pobrecillo
y temblaron liebres ciento,
'¿Qué dices de mi ardimento?'.
—'¿Qué he de decir? te temiera
yo también si no supiera
que eres un grande jumento.'.

(160)

(165)

²¹ Título del célebre primer libro sobre la bolsa de valores de Amsterdam, obra del sefardí José Penso de la Vega (Amsterdam: David Tartás, [o Tartaz] 1688).

(174) «Fue el caso que yo derecho
quiero entrar a una plazuela
y me lo quiso impedir
el diablo de una mozuela.

(170)

«Yo perdido por las mozas
quise hallase un cantonazo
y en su defensa se puso
un valiente picarazo.

«Yo le embisto con tal furia
que pintártelo es de más;
sólo sé que del amago
cayó pasmado hacia trás.

(175)

(175) «Prosigo con mis rebuznos
en gritos desmesurados
para amedrentar a todos
más me salieron burlados.

(180)

«Amotinóse la villa,
la justicia me ha alcanzado,
y yo no supe otro alivio
que meterme en el sagrado.

(185)

«Pero al entrar diligente
(Señor, la verdad te digo.),
cerró la puerta el perrero
y entréme por el postigo.

(190)

(176) «La justicia insiste fuerte
que no me vale el ságrado
porque no entré por la puerta,
¿qué dice el señor letrado?

«Mire que de su respuesta
cuelga mucho de pesado
y que de su grande testa
está mi pleito colgado». (195)

Dice el letrado la ley:
«Es, ¡O, Pedro!, en tu favor, (200)
pues la puerta o el postigo
no es contra el caso en rigor.

(177) «Tú, después de estar ya dentro
queda en su fuerza la ley
y en fin allá van las leyes (205)
cuando le parece al Rey.».

—«¡Basta, señor!», dice Pedro,
«No te canses, no te abras,
que al que es buen entendedor
le bastan pocas palabras. (210)

«Mi señora está contenta;
espero esté satisfecha,
y aunque es difícil, señores,
yo doy fin a mi cosecha.».

(178) CI. *Novela Poética: Lo que son mujeres.*
Parte 1ª [Quintillas]

Hubo cierto caballero,
partidario del Amor,
que pasando a aventurero
pretende ser elector
de mujer y con dinero. (5)

Para la cual incumbencia,
anhelando el pensamiento,
aplica la diligencia;
mas actuar el intento
sólo se queda en potencia.

(10)

- (179) Llega a la gran Badajoz,
lo tierno de su deseo,
ciudad que llaman *de Dios*
porque allí van en paseo
las damas de dos en dos.

(15)

La causa que a esto conmueve
es el río Guadiana,
porque aquélla que dél bebe
se transmuta en tiempo breve
en Venus con ser Diana.

(20)

- (180) Aquí establece su suerte
elegir una hermosura,
que le ha inclinado tan fuerte
que si no logra su hondura
le será la vida muerte.

(25)

Doña Beatriz es la flama
que le enciende para esposa,
de tan elevada fama
que no ganar esta dama
era perder linda cosa.

(30)

- (181) Pasando ya a galanteo
con muchas notas deshonestas,
jamás tuvo por trofeo
que lograrse su deseo
las vísperas de la fiesta.

(35)

A Don Diego enamorado
lo que más desacomoda
que Beatriz pone cuidado
en dilatarle la boda
para estar más endiablado.

(40)

- (182) Mas antes que se llegase
el estado de himeneo
quiso él acaso mostrarse
una noche en galanteo
un caso que le pasmasa.

(45)

Aquéste fue el más extraño
que se puede imaginar;
fuéle también desengaño
pues vio a Beatriz que de un baño
entró a un indigno lugar.

(50)

- (183) En el cual con atención
vio a la tal que enamoraba,
y ¿a quién? La admiración
cada punto lo pasmaba:
a un negro como un tizón.

(55)

El cual con sollozos siente
el estado de su suerte,
con lágrimas se arrepiente
y la dice ásperamente:
«Eres causa de mi muerte.

(60)

- (184) «¡Apártate de mi vista,
deshonesta, cruel, tirana!,
ya no habrá quién te resista,
que yo muero, es cosa llana,
pues fui tu infeliz conquista.»

(65)

—«¡No desmayes, dulce bien,
pues sois toda mi alegría;
si no vives, yo también
(Doña Beatriz le decía),
no tendré alivio en ninguno²²».

(70)

- (185) Con halagos repetidos
alienta a aquel infeliz,
mas postrados sus sentidos
da en los brazos de Beatriz
los últimos alaridos.

(75)

Murió el negro, y esta dama
se retira a su aposento;
entra llorosa en la cama,
y disfrazando el tormento
procura honestar su fama.

(80)

- (186) Pasada en fin su agonía,
fingido escribe un billete
a Don Diego, en que decía
que sin duda le promete
el casarse al otro día.

(85)

Que las grandes dependencias
y negocios que trataba
eran claras evidencias
que de su bien no gozaba
y sus dulces competencias.

(90)

- (187) Venciendo tal tiranía
su dicha y amor tamaño,
su esperanza le decía
que en tanto no lo tenía
le será cada hora un año.

(95)

²² Caso de un lusismo, o galleguismo.

Con tal dicha ella blasona
dar blasones a su casa,
y pues tanto le aficiona
y dél hizo ya la caza
no le tarde esta corona.

(100)

- (188) Dice Beatriz a su amante
en estas floridas voces,
y que espera dél constante,
que con pasos muy veloces
venga a su vista al instante.

(105)

Don Diego en tono de alegre
escribe a Beatriz, «Me arranco
de tu vista (cual un suegro),
y es razón quedes en blanco
pues en fin murió tu negro.»

(110)

- (189) Se partió al día siguiente
Don Diego sin dilación,
afirmando vivamente
que mujer con discreción
tiene gran inconveniente.

(115)

Caminaba noche y día,
lidiando con sus ideas,
y entre sí siempre decía:
«¡O, qué pesadas tareas
quien de mujeres se fía!».

(120)

- (190) CII. *Segunda parte.* [Quintillas]

Camina al mayor teatro
yendo Don Diego a Madrid,

que en belleza es simulacro
donde ostenta amor en lid
las damas de cuatro en cuatro.

(5)

Aquí encontró una señora
tan gran boba como hermosa,
mas como era una flora
la solicita a la hora
para ser su dulce esposa.

(10)

(191)

Concertando el casamiento
con gusto de sus mayores,
llegando al confirmamiento
la noche de los amores
le hizo con tal razonamiento:

(15)

«Mi bien, mi señora esposa,
alivio de mis cuidados,
de mis luces mariposa,
que ignoráis sé, como hermosa,
la vida de los casados.

(20)

(192)

«Ésta es, que cual matrona,
armada como un soldado
y valerosa amazona,
cuando yo esté al sueño dado
has de velar mi persona.

(25)

«Al romper la aurora el día
te meterás en la cama,
dormirás con alegría,
y *reina* en el alma mía
lograrás inmortal fama.»

(30)

(193)

En esta correspondencia
se pasaron muchos días,
hasta que con la violencia
de una alcahueta a porfías
quitó el velo a su inocencia.

(35)

Fue el caso que ya adorada
de antes fue de un fino amante
a quien de su cuarto entrada
le dio la sierva inconstante
en hábitos de criada.

(40)

(194)

Contribuyendo al intento
la ausencia de su marido,
de cuyo grande talento
un negocio muy crecido
contiene todo el aumento.

(45)

Llegó el galán a la sala,
y viendo a aquel caballero
que andaba con tanta gala,
pensando que era un guerrero
vuelve medroso a la escala.

(50)

(195)

Ella, que ve tal figura,
pregunta con sobresalto,
«¿Quién aquí, oculto procura,
penetrando hasta lo alto
romper aquesta clausura?».

(55)

— «Quien viendo tan abusada
ésa tu grande inocencia,
de tu afición obligada,
en virtud de su conciencia
quiere hacerte bien casada.».

(60)

(196) Dijo el Sinón²³ engañoso:
«Y estáis, Señora, engañada;
muy ingrato es vuestro esposo
pues te niega cauteloso
la vida de la casada. (65)

«Mucho más dulce y más blanda,
llena de más alegría,
la pena más dura a blanda
cuando en sábanas de Holanda
duermen dos en compañía. (70)

(197) «Por apartar embarazos
quiero haceros la experiencia
pues entre tiernos abrazos
me verás hacer pedazos
por amor de tu inocencia. (75)

«No es razón que temeraria
pierdas esta coyuntura
pues piadosa la ventura
mi fineza tributaria
siempre hizo a tu hermosura. (80)

(198) «Aquí no te destituya,
gozas el bien que te envía,
pues es toda mi porfía,
que quitándote la tuya
venga a salir con la mía. (85)

«En este mujeril traje
vine encubierto a esta sala

para hacer mejor pasaje,
buscando con esta gala
enseñarte el maridaje. (90)

(199) «No te muestres importuna,
no dejes que el tiempo pierda,
pues que a uno y otro fortuna
hoy se nos declara cuerda,
¡vamos, pues, los dos a una!». (95)

Responde Doña Inocencia
al que ve galán fantasma,
—«Pues que hay tan gran diferencia
tanta, que dices, que pasma,
¡veamos la nueva potencia! (100)

(200) «Pues dejando aquellas modas
quiero ser grata contigo
haciendo lo que hacen todas
y a esto rendida me obligo
pues tanto a mí te acomodas. (105)

«Ya el hacerlo no lo siento,
y siento que mi marido
no hiciese su cumplimiento
privándome del contento
por querer estar dormido.» (110)

(201) Él la dice, «Pues que amante
ya la mira y tan gustosa,
señora, no más levante,
acostaos, y amorosa
buscad siempre ir adelante. (115)

²³ 'Espía'. Sinón era el espía dejado por Eneas en Troya. Véase *La Eneida*, lib. 2.

«Ya quedáis bien instruida
en lo que es juntarse dos,
a vuestro esposo rendida
le enseñaréis esta vida,
y quedaos, mi bien, ¡a Dios!».

(120)

(202) En fin finido el negocio
vuelve su esposo con fama,
ve a su esposa que sin ocio
al ir de noche a la cama
las armas pone en divorcio.

(125)

«¿Qué es esto, esposa mía?
¿Has olvidado el velar?
¿Es acaso niñería?».
—«No, señor.», dice, «Es andar
detrás de tu compañía.».

(130)

(203) Con un poco de malicia
prosigue Doña Inocencia,
«Ya alcancé nueva experiencia
después que por vuestra ausencia
conseguí mejor noticia.

(135)

«Venid, Don Diego, conmigo,
pues como ya fui ensayada
ahora quiero estar contigo,
y otra vida de casada
te ofrece tierno mi abrigo.

(140)

(204) «Me he desvelado incesante
yo, Don Diego, por tu orden,
como boba he sido amante,
mas ya vi fue gran desorden
hacerme andar de levante.

(145)

«Pues me enseñó a estar echada
¡Dios lo pague al caballero!,
mostróme a ser regalada,
me hizo quitar el acero
y enseñóme a ser casada.

(150)

(205) «Pues que el caso es importante
hoy te amonesta mi ruego,
ya que fuistes ignorante
que nos juntemos, Don Diego,
y vamos siempre adelante.».

(155)

Don Diego dice —«Paciencia,
¡ay, infelice de mí!,
¡O qué fatal fue mi ausencia
pues todo el placer perdí
que gané con Inocencia.

(160)

(206) «¡O tú, que fuiste inocente,
en un convento encerrada
harás vida penitente,
pues por ser²⁴ tan culpada
muero yo tan de repente.»

(165)

Amaneció en fin el día
y llevóla al monasterio;
él, dado a la clerecía,
después que dio tal cauterio
fuése a Roma en romería.

(170)

(207) Aprendan todos de aquí
viendo esta poca fortuna,
pues con sabia y boba a una
le obligan que escriba así,
¡hombre, mejor es ninguna!

(175)

²⁴ MS.[seres.] Lusismo. Caso de infinitivo personal.

Pues si la tornas discreta,
no admitiendo desengaños,
te fabrica mil engaños;
si la buscas indiscreta
exprimentas tales daños. (180)

(208) CIII. *Sobre las letras de Mujer*. Octava.

La inicial letra de su infausto nombre
en tristes ecos nos induce *Muerte*,
es *Vicio* la que sigue porque asombre,
y la tercera anuncia *Guerra* fuerte;
las dos restantes muestran por renombre (5)
Espada y *Rayo* de la dura suerte;
luego ves la Mujer un puro ensayo:
de *Espada*, *Muerte*, *Guerra*, *Vicio* y *Rayo*.

(209) CIV. *Sobre las mismas letras*. Octava.

Maravilla contiene la primera
felice letra de su excelso nombre,
Virtud es la segunda, y la tercera
Girasol nos describe por renombre;
Estrella y *Rosa* dice verdadera (5)
la cuarta y quinta porque más asombre,
luego es *Maravilla* prodigiosa,
es *Virtud*, *Girasol*, *Estrella* y *Rosa*.

(210) CV. *A un joven que vio a su ninfa en una fuente, y se arrojó a ella cual otro Narciso*. Octava.

Penetró ciego un joven la tersura
de una fuente cercada de esmeraldas

donde tierna se baña una pintura
coronada la frente de guirnaldas;
a quien amante dice, «¡O, hermosura!, (5)
consiénteme, o, mi bien, nadar de espaldas,
deja caer en agua aquea enagua
y romperá mi fuego por el agua.».

(211) CVI. *Al discurso de los signos sobre este baño*.
Octava.

Al descubrir tal fuego quedan fritos
los peces estrellados en el cielo,
y aún más cuando ven claros distritos
nadados de otros peces en el suelo;
todos rompen los términos prescritos (5)
animados de *Virgo* con su anhelo,
que surcan hacia *Libra* tardamente
nadando por esfera transparente.

(212) CVII. Octavas

El Aries con sus puntas estrelladas
da topetes a Tauro su vecino
avisando que destas juguetadas
un Géminis vendrá por el camino;
Sagitario en sus flechas disparadas (5)
a León lo predice ardiente signo;
siente Acuario sudores de penoso
y atrás Cáncer se vuelve venenoso.

(213) Los que restan dos signos centellantes²⁵
callando también dicen sus pesares, (10)

²⁵MS.[scintilantes].

esperando que tales dos nadantes
 ovarán sucesiones a millares;
 saben que son los peces fecundantes
 a quien tiernos imitan estos pares,
 y todos juntos notan en el cielo
 la solfa que se canta por el suelo.

(15)

(214) CVIII. *Al proseguimiento de los planetas.* Octava.

Saturno con sus lanzas²⁶ de diamante
 y Marte con su aspecto belicoso,
 el grande numen Júpiter tonante
 y Mercurio, planeta ganancioso;
 la Luna, con el sol cuarto radiante,
 caminan hacia Venus luminoso
 porque ven a estos peces animados
 de la diosa de amores amparados.

(5)

(215) CIX. *Al proseguimiento del cóncave.* Octava.

Las estrellas del alto firmamento
 desde sus globos miran este hechizo;
 los cometas de raro lucimiento
 admiran el certamen de Narciso;
 al ver este de Venus dulce intento
 se muestra el Primer Móvil indeciso;
 en fin pasman los cuerpos cristalinos,
 pasman los astros, pásmanse los signos.

(5)

²⁶MS.[ansas].

(216) CX. *Del Afrodiseo.* Octava.

Tener una mujer como la mía
 es fortuna a escribir estos renglones,
 que notando de amor la fantasía
 gran alboroto siento en los calzones;
 era el total alivio en la porfía
 pues tierna sosegaba mis pasiones,
 diciéndole, «¡O, consorte, mi tiesura
 solamente la baja tu natura!».

(5)

(217) CXI. *De la Afrodisea.* Octava.

La fama venturosa me pregona
 no tanto por tu musa, por tus hechos;
 ¡O, quién fuera deidad en Helicóna
 para darte el licor de mis dos pechos!;
 descanse sobre mí ya tu persona
 para quedar mis gustos satisfechos,
 prosigue en tus poemas, doctor mío,
 chupando yo a tus pomos el rocío.

(5)

(218) CXII. *Conclusión.* Décima.

Las octavas se acabaron
 con las dos atrás notadas,
 de nuestro amor tan ligadas
 que aún en doblar se juntaron;
 los discursos espiraron
 deste tal cual serafín,
 de los que nombra el clarín
 deste famoso librillo
 porque el ciego Cupidillo
 le puso el sello por FIN.

(10)

(219)

CXIII. *Post scriptum*. Décima.

Después que tuvo acabado
el discurso su escritura
encontró grande ventura
de que su héroe estimado
entrase en el Parnasado;
para mí fue un raro caso,
para él un nuevo paso,
que puede ser justamente
que yo lo vea regente
en la Banca del Parnaso.

(5)

(10)

CXIV. [Paréados]

(220)

Tú, cualquiera que leas esta escritura
ninguna le hallarás palabra impura.

Sólo una le verás un poco esquivia
y es por ser la expresión un poco viva.

Finalmente concluye *Afrodisæo*
después de tanto gusto devaneo.

(5)

(fol.1^r)

2. *Certamen Penitentiale. Batalla Penitente.*
*Compuesta Por David Valle Saldaña*¹ *Doctor*
*en Medicina. Año 1733*².

(1^v [en blanco])(2^r)

*Dedicada al gran Dios de Sebaot*³.

Supremo Dios y clemente,
a tu piedad alta y justa
hoy te consagra el afecto
los exordios de mi musa.

Protege, inmenso Señor,
mi péndola tosca y ruda
que en el papel va grabando
mi maldad enorme y suma.

(5)

Quisiera para implorarte
más elástica la pluma
mis raudales suplan tiernos
defectos de mi escritura.

(10)

Mi oración espero triunfe
de la agigantada lucha
que en el campo me presenta
el batallón de mi culpa.

(15)

¹ Antonio Palau y Dulcet, *Manual del librero hispanoamericano*, t. xxv (Oxford: The Dolphin Book Co., Ltd., 1973/Antonio Palau y Dulcet (Barcelona 1973)), p. 175, 2ª col., así repitiendo la descripción somera que ofrece M. Kayserling (*Biblioteca Española-Portuguesa-Judaica* 1890), registra (núm. 350493) esta edición, pero equivoca el nombre de su autor, llamándolo «Darío».

² Ejemplar de la Hispanic Society of America (Nueva York). Se reproduce aquí una edición del texto con el permiso de los Trustees de dicha sociedad.

³ En hebreo, 'de los ejércitos': $\text{ד} \text{ב} \text{צ} \text{ב} \text{א}$. La transliteración correcta al español sería, «Tsebaot».

(2^v)

Orando causó Moseh
a Amalek funesta fuga⁴,
orar es a Dios tan grato
que la victoria asegura.

Josafat, devoto Rey,
mediante su oración culta
formó del campo sepulcro
a las amonitas turbas⁵.

La oración es la triaca
contra mortífera culpa,⁶
pues aunque imite la grana
en lana blanca se muda⁷.

Así concede, ¡o Señor!,
a esta humilde criatura
que con su oración fabrique
a su pecado la tumba.

A ti, Monarca Supremo,
recurso desde mi angustia,⁸
a ti levanto las manos
de donde espero mi cura⁹.

En tu justicia y clemencia
hoy mi cadena se funda
cuyos sacros atributos
son de los orbes coluna¹⁰.

⁴ Éxodo: 17.2.⁵ Paralipómenos [=Crónicas I y II]: 20.19.⁶ Psalmos: 51.⁷ Isaías: 1.18.⁸ Psalmos: 120.1.⁹ I. Reyes: 8.v.22.¹⁰ Psalmos: 56.2.

(20)

(25)

(30)

(35)

(40)

(3^r)

Esto constante se muestra
en tu Divina Escritura
que escudo y amparo forme
al pecado que me anubla¹¹.

Temple, Señor, tu justicia
efectos de humildad suma,¹²
pues sólo esta virtud vence
a mi horrenda y triste culpa.

Consiguiendo hoy el perdón
navegará el alma pura
por los golfos deste mundo
al cielo, ciudad augusta.

Esta confusión recibe
del centro de un alma muda,
que en humildes metros forma
la siguiente lid o justa.

(3^v [en blanco])(4^r)

Décimas encomiásticas de un aficionado del autor

La péndola de Saldanha
tanto remonta su vuelo
que se coloca en el cielo
de donde a los bichos danha,¹³
sirviéndole de guadanha
cuanto elegante previene
ser lo que al hombre conviene

¹¹ Génesis: 1.2, 4.¹² Psalmos: 147.6.¹³ sic.

(45)

(50)

(55)

(5)

implorar con penitencia
del alto Dios la clemencia
de quien el remedio viene.

(10)

No hay duda que la *Sal danha*
aplicada a los gusanos
y que nos transmuta en sanos
recetada por Saldaña;

(4^v)

sabio nos cura y no danha,
mostrándonos practicado
quien nos hiera es el pecado
y que sólo a Dios clemente,
con lágrimas penitente,
Le mira el hombre aplacado.

(15)

(20)

(5^v)

Por um anônimo ao *Señor*
Don Saldanha

Romance.

Insigne Doutor Saldanha,
cujos harmônicos ritmos
sendo atendidos de muitos
são de poucos entendidos.

Vós, que de hipocréneas águas
em torrentes cristalinos
serão¹⁴ bêbados aquelles
que não vêm que haveis bebido,

(5)

Para louvar obras vossas
minha Musa, era preciso

(10)

que fossem papel os astros
e os mares de tinta tintos.

Pois não posso dizer tudo
nada direi do que sinto,
que a vossos merecimentos
é tudo nada o que digo.

(15)

(5^v)

São de tanta erudição
vossos discretos escritos
que o louvor deste papel
é papassal¹⁵ sem sentido.

(20)

Tendes tais entusiasmos
nos poéticos estilos
que de sereis grande vate
tenho certos vaticínios.

Se no fecundo Parnaso
presentareis este livro
Apolo vós dará o fallo
de sereis das musas filho.

(25)

Fugiram os bichos todos,
que afectos tão ben sentidos
se são espanto dos homens,
são espantinho dos bichos.

(30)

Da escritura os textos todos
a tão bom tempo trazidos
me vêm a pedir de boca
ainda que já estão escritos.

(35)

¹⁴MS.[seram].

¹⁵D.A. «Por traslación se dice de qualquiera cosa insubstantial, o que sólo sirve de entretenida.»

(6^r) Dessa batalha campal
a impulsos todos os bichos
se tornarão penitentes
porém não arrependidos. (40)

Dessas expressões valentes,
de rigurosos castigos,
do horror de serem tam grandes
... me vou pondo tamanito.

Das estâncias numerosas (45)
os mistérios infinitos
para ser en tudo grandes
tem o número cumprido.

Com reverentes afectos
dândolhe em meu peito abrigo (50)
o coração sacrificio,
quero dizer *sacrificio*.

Cantaremos na victória
com aplausos repetidos
por não parecer ingratos (55)
vossos louvores a gritos.

Tudo quanto digo é pouco,
e se é muito quanto omito
não chega a ser um amago
do que deseja um amigo. (60)

(6^v) Bem sei que não é louvarvos
um tam pouco grato grito,
mais ainda que de um estalo
não posso mudar o estilo.

Pois somos vera quem vir (65)
estes versos e o librinho:
Vós, poeta consumado,
Eu, poeta consumido.

(7^r) *Al Benévolo*

Lector, recibe sin ceño
de mi ingenio este trasunto,
grande hallarás el asunto,
pero el volumen pequeño.

Decirte, no me desdeño, (5)
mucho está en poco traslado,
tu bondad me ofrece agrado
mas te advierto sin celada:

(7^v) Lo que es mío, todo nada;
lo ajeno, todo sagrado; (10)
con humilde corazón,
lleno de celo y fervor,
viste, discreto lector,
dedico a Dios mi oración,
que tengo su protección (15)
me ostenta hoy liberal,
pues mi batalla moral
rige hoy, General fiel,
el Señor Natán Curiel, ^{15bis}
agente de Portugal.

^{15 bis} Natán Curiel se llamaba asimismo Álvaro Nuñez da Costa. Murió en 1737.
Véase de Jonathan I. Israel, *European Jewry in the Age of Mercantilism, 1550-1750* (Oxford:
Clarendon Press, 1985), p. 246.

Con General tan prudente,
como Dios me dio piedoso,
será este libro dichoso
en el orbe eternamente;
de Portugal el agente
causará al contrario espanto
con que la lid que decanto
cierta tiene la victoria,
y celebrando esta gloria
mi libro se volvió en canto.

(20)

(25)

(30)

(8^r)*Cánticos: 7.3.*

La Israelítica Nación,
penitente y afligida,
vuelve a su Dios convertida
en actos de contrición.

Décimas

Único y sacro creador,¹⁶
de las lumbres sacrosantas,
que haces sital a tus plantas
de zafirico esplendor;¹⁷
tu potencia está, Señor,
en ese espacio azulado,¹⁸
en este globo pesado,
pues con rara maravilla

¹⁶ *Deuteronomio: 6.4.*¹⁷ *Éxodo: 24.10.*¹⁸ *Génesis: 1.1.*

el uno te forma silla
y el otro te forma estrado¹⁹.

(10)

(8^v)

Del caos informe y rudo²⁰
sacaste mole pomposa,
tan varia y maravillosa
que admira al ingenio agudo;
cada ente por menudo
relata tu ser sapiente,²¹
confesándote obediente
en claras voces de amor
que recantan tu loor
desde el orto hasta poniente²².

(15)

(20)

El más pesado elemento²³
dispuso tu arquitectura
para la delineatura
del más hermoso portento;
sí, ocupaba el pavimento
sin vida, tú, liberal,²⁴
alma le diste inmortal,
bienes, gustos y alegrías,
le formaste monarquías
en el damasceno real²⁵.

(25)

(30)

(9^r)

En él, mi Dios, colocado
tu magestad le dispone
porque tus glorias pregone

¹⁹ *Isaías: 66.1.*²⁰ *Génesis: 1.2.*²¹ *Salmo: 148.* Es una «Exhortación a la creación».²² *Salmo: 113.3.*²³ *Génesis: 2.7.*²⁴ *Génesis: 2.7.*²⁵ *Génesis: 2.7.*

«¡No coma de árbol vedado!»:²⁶
 de su origen olvidado
 ingrato este noble ser
 se hizo esclavo de un placer,
 se sujetó a triste muerte
 cayendo en infausta suerte
 hombre, serpiente y mujer²⁷.

(35)

(40)

Expulsados de su asiento
 por edénico²⁸ destino²⁹
 fueron perdiendo su tino
 y granjeando el tormento;
 fueron ludibrio y portento
 en ángulos del oriente
 y en tan veloz su corriente
 a las borrascas y penas
 que sólo rompen cadenas
 con actos de penitente.

(45)

(50)

(9^v)

De un error en otro error
 cayeron en la violencia,
 irritaron tu clemencia
 a un diluvio de furor;³⁰
 pero reservó tu amor
 de aquel cataclismo fiero,
 siendo en esto justiciero³¹
 a un hombre de tal virtud
 que consiguió su salud
 en un arca de madero.

(55)

(60)

²⁶ *Génesis*:3.3.²⁷ *Génesis*:3.14,16,17,18,19.²⁸ Reconstrucción nuestra. Texto[Kémbico]. Voz que no tiene sentido en castellano, portugués, griego ni hebreo.²⁹ *Génesis*:3.23,24.³⁰ *Génesis*:7.17,18.³¹ *ibid.* v. 23.

A impulsos de tu bondad
 las ondas se suspendieron
 y los náuticos salieron
 en los puertos de Ararad;³²
 pasada la tempesta
 de una paloma avisados³³
 fueron saliendo admirados
 a poblar nuevas regiones,
 mas con tan malas acciones
 que otra vez son castigados.

(65)

(70)

(10^o)

Fue instrumento su soberbia³⁴
 en nimbrótica columna
 y le labró su fortuna
 el sepulcro en su protervia;
 la confusión los desnervia³⁵
 a estos errantes faetontes
 a surcar valles y montes;
 su maldad les hizo guerra
 y su altivez los destierra
 por diversos horizontes³⁶.

(75)

(80)

Nuevo incendio van tejiendo³⁷
 de Sedom los moradores,
 despeñados pecadores
 cometen pecado horrendo;
 nadie lo borra gimiendo,
 nadie lo quita llorando,
 pero el cielo fulminando

(85)

³² *Génesis*:8.4.³³ *ibid.* v.8.³⁴ *Génesis*: 11.5. Es la historia de la torre de Babel.³⁵ *ibid.*:vv.7-9.³⁶ *ibid.*:vv.7-9.³⁷ *Génesis*: 19.24.

- rayos contra su osadía³⁸
convirtió en laguna fría
el Pentápoli nefando. (90)
- (10^v) El opífice sagrado
castigó justo esta furia
consumiendo su lujuria
y mortífero pecado;
siempre quedó exterminado (95)
este infando, infeliz puerto,
del orbe quedó desierto
y anegó este incentivo
aqueste pecado vivo³⁹
en aguas de un golfo muerto. (100)
- Prosiguió el amor insano⁴⁰
en recintos de Sechén,
entre todos no hubo quién
vedara el rigor profano;
este príncipe tirano, (105)
esclavo de todo el mal,
se fue formando fatal
su muerte por dos hermanos
y todos sus ciudadanos⁴¹
en diluvios de coral. (110)
- (11^r) No advierte la humana gente
que con estos tres diluvios
formaste copiosos fluvios
por no tenerte clemente;
con ánimo irreverente (115)

³⁸ *ibid.*:v.24.³⁹ *Génesis*: 14.3. Referencia al Mar Salado.⁴⁰ *Génesis*: 34.25. Se refiere a «La deshonra de Dina vengada».⁴¹ *ibid.*:vv.26-7.

- menosprecian la bendita
justicia, que a Dios irrita,
con aguas castigó el mundo⁴²,
con fuego a Sedom profundo⁴³
y con sangre al Sechemita⁴⁴. (120)
- La causa de tu castigo⁴⁵
fue primero la violencia
que retiró tu clemencia
dejándolos sin abrigo;
la lujuria fue testigo (125)
del exterminio segundo
y del Sechemita inmundo,
por cuyas causas termina
la sacra deidad divina
a Sechem, Sedom y el Mundo. (130)
- (11^v) Después al gitano ardor
por sus culpas y pecados
padecer daños doblados
dispuso el alto Señor;
decretó más su furor (135)
para castigar sus males,
para extirpar los mortales⁴⁶
años siete de tal hambre
que consumiese el estambre
de aquellas vidas fatales. (140)
- Palestra fue milagrosa
la monarquía gitana,

⁴² *Génesis*: 7.17,18.⁴³ *Isaías*: 19. Es sobre la profecía de Egipto.⁴⁴ *ibid.*: 34.6. Es sobre «La ira de Jehová contra las naciones».⁴⁵ *Génesis*: 7.17,18.⁴⁶ *Génesis*: 41.27,36,55.

opuesta a la Soberana⁴⁷
 mano de Dios poderosa;
 con raridad portentosa (145)
 submergió pecado feo,
 disponiendo por trofeo
 que el gitano batallón
 hallase su perdición
 en las ondas de Eristreo⁴⁸. (150)

(12^r) Después, con sumo indecoro,
 en las faldas de Sinaí⁴⁹
 dejéte, grande Adonay,
 por bruta forma de toro;
 rémora fue y desdoro⁵⁰ (155)
 a mis progresos felices
 pues con bárbaros delices
 tuvo la campaña rasa
 por la levítica casa
 más de tres mil infelices⁵¹. (160)

Yo, también, Pueblo escogido,
 padecí lúgubre suerte
 alcanzando infausta muerte
 por ingrato y atrevido;
 dando los ojos y oído (165)
 a las ninfas de Midián,⁵²
 y con presteza y afán
 toda la campaña espira

⁴⁷ *Éxodo*: 7,8,9,10. Es la sección sobre las plagas.

⁴⁸ *Éxodo*: 14.28.

⁴⁹ *Éxodo*: 32.4. Es la historia del becerro de oro.

⁵⁰ *Salmonos*: 106.20-21.

⁵¹ *Éxodo*: 32.28.

⁵² *Números*: 25.1. Son los versos sobre las hijas de Moab.

si no evitara la Ira⁵³
 el celoso capitán. (170)

(12^v) No escarmentando mi pena
 esclavo fui a Palestina,
 dura ambición diamantina⁵⁴
 me ató fuerte la cadena;
 mi arrogancia se desfrena, (175)
 mi dolor sin sufrimiento
 fue padeciendo el tormento,
 y el más riguroso mido,
Señor, el haber perdido
 el Arca del firmamento⁵⁵. (180)

No obstante mi ingratitud
 me formasteis un imperio⁵⁶,
 convirtiendo el cautiverio
 en pacífica quietud;
 mas mi inquieta juventud, (185)
 llena de un loco desvelo,
 bajó con infausto vuelo
 al profundo precipicio⁵⁷
 ofreciendo sacrificio
 a Jove, Saturno y Belo. (190)

(13^v) Te irrité con mi traición
 y por un tormento cruel⁵⁸
 dispusiste que Babel
 fuese a mi orgullo prisión;
 en ella mi corazón (195)

⁵³ *ibid.*: vv.7,8.

⁵⁴ *Jueces*: [2.11; 3.7.]. Es sobre la idolatría.

⁵⁵ *Samuel*: 1.5,1-2.

⁵⁶ *I Reyes*: 4, vv. 24,25.

⁵⁷ *II Reyes*: 17, vv. 10-12.

⁵⁸ *II Reyes* 25: Es sobre la caída de Jerusalén.

padeció crueles martirios⁵⁹
 por los bárbaros asirios,
 mas con tanto padecer⁶⁰
 aun no supe deshacer
 mis torpes vanos delirios.

(200)

Continuó mi suerte adversa
 no enmendando mi delito;
 ocupé luego distrito⁶¹
 en el imperio del persa.⁶²
 aún allí no fue diversa
 mi terrible inclinación,
 pues cual triste galeón
 que perece en la tormenta
 así mi impiedad intenta
 anegar mi acorde unión.

(205)

(210)

(13^v)

Imprudente, ciego y loco
 de mi propio basilisco,
 el corazón hecho risco
 lo combatió Antíoco;⁶³
 todo rigor era poco,
 nada mi furor resfría,
 y mi vaga fantasía,
 llena de tártaro horror,
 no pudo darle temor
 ni la griega monarquía.

(215)

(220)

Un Caín fui inhumano,
 con el pobre vengativo,

⁵⁹ *Isaías*: 23.13.⁶⁰ *Esdra*s: 6.20-21.⁶¹ Texto[detrito].⁶² *Ester*: 1.1.⁶³ *I Macabeos* 6, vv.28-47 (sobre Antíoco V). En todo *I Macabeos* se tratan varias historias de monarcas del nombre Antíoco.

con el humilde era altivo,
 en todo puse la mano;
 en el imperio romano,
 cansado ya de pecar,
 a Dios recurrí a rogar
 me proteja generoso;
 al punto me abrió reposo
 en el holándico mar.

(225)

(230)

(14^r)

Teatro de tu potencia
 son las Potencias Unidas,
 las israelíticas vidas
 en éstas hallan clemencia;
 caridad, benevolencia
 son los polos que las rigen;
 a mí las iras me afligen
 y obras sacrílegas tantas
 que los bichos que levantas
 por mis culpas se dirigen.

(235)

(240)

Las holandesas fronteras
 deste gusanillo vago
 ven fulminando un estrago
 en sus diques de maderas⁶⁴;
 mis acciones son tan fieras
 que los despojos van viendo,
 los amagos van corriendo;

(245)

⁶⁴ Tal peste está documentada en el MS. EH 47 E5, *Memória dos reyes, príncipes y nobres que vierão a nossa esnoga*, perteneciente a la colección de la Sinagoga Ets Haim, de Amsterdam, pero que hoy día está depositada en la JNUL, fol. 48^r: «קורא תפלה יקול עמר» Oração que disse este K[ahal] K[ados] a 2^{da} & 5 f[ei]ra de 18: Hesvan [até] 28 Tebet Anno 5493. Era vulgar 1732. Para implorar de D[ios] nos livrasse da Praga dos Bichos que rohião & furacão os mastos & palissad[as] q[ue] circundão esta[s] Províncias.»

por mí te implora y por él
contrito todo Israel
en tristes metros diciendo.

(250)

(14^v)

Hoy me sacan a campaña
mis infinitos pecados,
en regimientos armados
marchan con violencia extraña;
no consigan esta hazaña,
está temiendo mi culpa
y que orgullosa no esculpa
en los anales famosos
que consiguió los destrozos
por faltarme la disculpa.

(255)

(260)

Guerra publican con ira
sus trompas en esta playa,
trayendo por atalaya
verme que en sus aguas gira;
con horrenda boca admira
las humanas diligencias,
pues con estragos, violencias,
desmoronan los Estados,
siendo sólo mis pecados
los que dan las influencias⁶⁵.

(265)

(270)

(15^r)

Gloriosos hacen alarde
de su invincible poder,
se glorian de no vencer⁶⁶
el furor que en ellos arde;
ya me conocen cobarde

(275)

⁶⁵ Job: 9.28.⁶⁶ Texto[se glorian no he de vencer].

divisando mi tardanza,
su brío en esto descansa
y no advierte su valor
que a mí me sobra el temor⁶⁷
por faltarme la bonanza.

(280)

Ya sus trabucos apuestan,
sus morteros y bombardas,
los fusiles y alabardas
armas son con que me infestan;
acordes todos protestan
develar mi valimiento
proclamando el vencimiento
con cólera vengativa,
me dan por definitiva
seguro mi rendimiento.

(285)

(290)

(15^v)

Ya de su parche arrogante
con varias preparaciones
preparan mis torreones
con su ejército volante;
con ambición devorante
me presentan fuerte lid;
mallas traen con ardid,
fuerza será el perecer
si no me escuda el poder
del más supremo adalid.

(295)

(300)

Ya dice su generala
en ecos de la asamblea
que rápida a la pelea
sus pabellones avala;
cual plomo en rotunda bala

(305)

⁶⁷ Job: 9.28.

de escopetas disparado,
cual hierro en giros formado
de sus cañones saliendo:
así me van combatiendo
a que caiga desplomado.

(310)

(16^r)

Ya banderas enarbola
su arrogante infantería,
su veloz caballería
los estandartes tremola;
y cual furibunda ola
acomete ufana escuadra,
todo su furor taladra,
cruel pronostica la guerra
y que ha de postrar por tierra
de mi corazón la cuadra.

(315)

(320)

Ya las cajas y trompetas
rimbomban en la palestra
con cuyos ecos demuestra
que ya su escuadra está en metas;
de sus líneas las tarjetas
me ofrecen choque campal,
los estruendos de metal
me atemorizan y espantan,
y contra mí se levantan
con bélico general.

(325)

(330)

(16^v)

Ya me intiman la batalla
con estrépito tremendo,
cada uno está rugiendo
como indómita canalla;
con próspera vitualla,
con industria y sin dislate,
todo soldado debate

(335)

en formados paralelos
clamores contra los cielos
por cogerme en el combate.

(340)

Israel está tocado
de pletórica opresión,
faltó el moto al corazón
con tanto globo encarnado;⁶⁸
el fármaco está indicado
contra esta letal dolencia,
la primera diligencia
para abatir el furor
receta el Sacro Doctor⁶⁹
por récipe: **Penitencia.**

(345)

(350)

(17^r)

Ya el israelítico real
deste aviso rodeado
con tu temor circundado⁷⁰
sale a batalla campal;
daña, ¡o Dios!, su general⁷¹
y contrarios batallones,
pues con estos dos blasones
de humildad y de temor⁷²
postraré todo el valor
de opósitos escuadrones⁷³.

(355)

(360)

Mis suspiros y dolores
con supremo rendimiento
forman en mi acampamento

⁶⁸ *Isaías*: 1.18.⁶⁹ *Deuteronomio*: 30.2,3.⁷⁰ *Ibid.*: 10-[14].⁷¹ *Salmones*: 68. [1-2].⁷² *ibid.*: 34.7,8.⁷³ *Job*: 8.22

- (17^v) los pífanos y tambores;
 los auxilian mis clamores
 de haberte, Dios, ofendido,
 con sollozos oprimido
 te suplico desde el centro
 que triunfe hoy del encuentro⁷⁴
 mi corazón convertido. (365)
- Una contrición perfecta⁷⁵
 que dentro del alma estampo
 es la que suena en mi campo
 por la dulzaina y trompeta;
 mis armas arco y saeta⁷⁶
 con que mis huestes aliento
 a lograr el vencimiento,
 es un constante fervor,
 es un sublimado ardor
 de un firme arrepentimiento. (370)
- Suene de un polo a otro polo
 que la congoja y suspiro⁷⁷
 son estandartes que giro
 y banderas que tremolo;
 de mis tropas falta el dolo
 publicando por blasón
 que insistiendo la razón
 en observar tus preceptos⁷⁸
 consumirá los decretos⁷⁹
 de adversario batallón. (380)
- (385)
- (390)

⁷⁴ *ibid.*: 69.2. No existe tal designación en la Biblia hebrea.

⁷⁵ Texto[perfeta].

⁷⁶ Génes[is]:48.22.

⁷⁷ *Psalmos*: 69.11 [-14].

⁷⁸ Texto[precetos].

⁷⁹ *Deuteronomio*: 30. [16-]20.

- (18^r) El escudo que me abona
 cota, morrión y peto
 es un profundo respeto
 que en mi campo se pregona;
 con cuya augusta corona
 me proclamo la victoria
 y con esta ejecutoria
 de ser tu vasallo fiel
 me ceñiré el laurel⁸⁰
 debiendo a mi Dios la gloria. (395)
- Los soldados con que encanto
 al antagonista mío⁸¹
 son lágrimas que deslío⁸²
 de mi triste, amargo llanto;⁸³
 con ellas terror y espanto
 a mis contrarios infundo,
 pues de mis pecados mundo
 decir podré venturoso
 sepulte en mar horroroso
 mi competidor inmundo⁸⁴. (400)
- (18^v) Los cañones de metal
 que rompen los elementos
 son sollozos y lamentos
 que derramo liberal;
 para exterminio total⁸⁵
 de mi pecado tremendo
 ya mi Dios voy esparciendo (405)
- (410)
- (415)

⁸⁰ *Psalmos*: 144.[1-2].

⁸¹ *Psalmos*: 60.[11].

⁸² *ibid.*: 56.1-8.

⁸³ *Isaías*: 38.5.

⁸⁴ *Micah*: 7.19.

⁸⁵ *Trenos [=Lamentaciones]*: 3.[¿66?].

con gran liberalidad
la limosna y la piedad⁸⁶
con que iré siempre venciendo⁸⁷.

(420)

Dan fuerza a mis escuadrones
estas armas belicosas
y serán más fervorosas
regidas con oraciones;⁸⁸
ponle, mi Dios, eslabones⁸⁹
a mi alma penitente
porque siempre permanente
en tu Ley santa y divina
tenga gracia peregrina
amándote reverente.

(425)

(430)

(19^v)

Sin Dios, confiesa Israel
es un cuerpo sin aliento,
el horror, el escarmiento
un atrevido Babel;
es un troglodita cruel,
y con *nigro facto* aspecto
es un mísero esqueleto;⁹⁰
mas con su Dios en un punto⁹¹
es Israel un trasunto
del más hermoso sujeto.

(435)

(440)

Ya, inmenso Dios soberano,
mi humillado corazón
te ha rendido confesión⁹²

⁸⁶ Proverbios: 10.2.⁸⁷ Isaías: 11.2, 11-14. Es sobre el espíritu de Jehová.⁸⁸ Psalmos: 34.7.⁸⁹ Isaías: 63.7, 15-19.⁹⁰ Isaías: 59.10.⁹¹ Deuteronomio: 23.29; 29.29; 30.1-20.⁹² Psalmos: 111.1,2.

con auxilios de tu mano;
no permitas que un gusano
me sirva de monumento;⁹³
sirva de parca a su aliento
la holandesa caridad;
reine, Señor, tu piedad
en el holándico asiento.

(445)

(450)

(19^v)

Aparta, Señor, tu ira
de aquestos nobles Estados,
propicios tengan los hados
en cuanto el sol baña y gira;
con tu piedad grande mira⁹⁴
la israelítica aflicción,
y que esta noble nación
nos oculta en sus entrañas,
no padezcan las campañas
de la bátava región.

(455)

(460)

Goza la estirpe holandesa
lucido cuerpo con alma,
suspenda en tranquila calma
castigos de tu grandeza;
adquirió toda nobleza
con sus obras meritorias
para colmar sus victorias,
tengan de tu heroica mano
la extirpación del gusano
para timbre de tus glorias.

(465)

(470)

(20^r)

Un freno pone a la guerra
el que observa tu decreto;⁹⁵

⁹³ Psalmos: 69.25.⁹⁴ Psalmos: 25.16; 86.16, 119.132.⁹⁵ Deuteronomio: 30.16.

es infalible preceto,
vivirá sobre la tierra;
toda la Holanda destierra
de sus contornos el mal
con virtud y acción moral
dele tu piedad la paga
dando sepulcro a esta plaga
en las tumbas de cristal.

(475)

(480)

Consta de tu Ley sagrada
que en el primordio del mundo
del más triste vagabundo
la vida fue reservada;⁹⁶
siendo por ti señalada
así, mi Dios, y Señor,
por tu sacro, inmenso honor
al instante ordena y manda
que las naciones de Holanda
se libren de tu rigor.

(485)

(490)

(20^v)

Mi Dios, tan grato a tus ojos,
tan análogo a tu gusto
es lo perfecto y lo justo,
que baldan a tus enojos;
Noé miró los despojos⁹⁷
en premio de su justicia;
tu bondad, Señor, propicia
estas Provincias liberte,
escapando de la muerte
toda holándica milicia.

(495)

(500)

Como Lot fue libertado⁹⁸
de la nefanda región
donde toda la ambición
halló túmulo labrado,
así, mi Dios ensalzado,
tan delante la virtud,
mérito, bien, rectitud
de las bátavas naciones,
y gocen sin opresiones
trunfos, dichas y quietud.

(505)

(510)

(21^r)

A Joseph casto en prisión⁹⁹
le asistió tu compañía;
Josué en luciente día¹⁰⁰
al sol fijó en Gibón,
y la luna en Ayalón
honrando tu nombre santo;
así, Señor, con el llanto
te suplicamos rendidos
que paren nuestros gemidos
de los bichos el espanto.

(515)

(520)

Vuelto el pueblo en contrición
libró tirano conflicto,
teniendo caudillo invicto¹⁰¹
el nazareno Sansón;
al palestino pendón
arrastró siempre triunfante;
así, Dios, muéstrate amante
con esta ciudad lucida

(525)

⁹⁶ *Génesis*: 4.16. Es una alusión a Caín.⁹⁷ *Génesis*: 9.1, 7-9.⁹⁸ *Génesis*: 19.28,29,30.⁹⁹ *Génesis*: 39.20.¹⁰⁰ *Josué*: 10.12,13.¹⁰¹ *Jueces*: [15.9-20].

- dando a la gusana vida
catástrofe fluctuante. (530)
- (21^v) Tu auxilio de Lucífer
escapó al paciente Job
y a las tropas de Jahacob
del palestino poder;
concedió al pueblo el placer
de recobrar Arca Santa;¹⁰²
así, Deidad sacrosanta,
nos conserva esta región
quitando la pugnición
que amenaza ruina tanta. (535)
- Dios, que dijiste al pastor
(al valeroso David),¹⁰³
«*Sal, dañá*, en dichosa lid
al giganteo terror,
liberta con tu valor
a las tropas afligidas.» (540)
- Así, ¡o Autor de las vidas!
hoy defiende liberal
de tanta plaga infernal
a las Provincias Unidas. (545)
- (22^r) Así como al grande Elías¹⁰⁴
obediente le fue el cielo¹⁰⁵
lloviendo sobre el Carmelo
los milagros a porfías;
así como a Jeremías¹⁰⁶ (550)
- (555)

¹⁰² *Samuel*: 1.6,15.¹⁰³ *Ibid.*: 1.17,51.¹⁰⁴ *Reyes*: 1.18,36,37,38.¹⁰⁵ Texto[obediente la fe el cielo].¹⁰⁶ *Jeremías*: 38.6-13.

- sacaste de horrendo pozo,
así, mi Dios poderoso,
a aquestas nobles ciudades
las defiendan tus piedades
del contagio verminoso. (560)
- Menases logró tu abono
por recóndita manera,
de metálica caldera¹⁰⁷
volvió a su regio trono;
con fúnebre y triste tono
consiguió la libertad; (565)
- así, Dios de la verdad,
libra a aquestos Estados,
a estos nobles potentados
de gusánica crueldad. (570)
- (22^v) Con oraciones ardientes
el nigromante¹⁰⁸ Ezequías,¹⁰⁹
mediante el gran Isaías
logró milagros patentes;
los contrarios combatientes
de un ángel son degollados;¹¹⁰ (575)
- así, mi Dios, develados
sean los vermes contrarios
y cesen los adversarios
de aquestos nobles Estados. (580)
- Así como a Daniel¹¹¹
respondistes en el lago,

¹⁰⁷ *Reyes*: 2.21,[v.13].¹⁰⁸ Texto[egrotante].¹⁰⁹ *Isaías*: 38.1,2.¹¹⁰ *Isaías*: 37,36.¹¹¹ *Daniel*: 6.20.

librándolo del estrago
de león feroz y cruel
así tu pueblo fiel,
del lago de su morada,
pide con virtud doblada
no le castigue tu mano
y que perezca el gusano
con los filos de tu espada.

(585)

(590)

(23^r)

Libró también tu grandeza
a Ester y Mardoqueo,¹¹²
y a tu pueblo electo hebreo
de Amán de Asueros cabeza;
vestido de la pureza,
sin cautela, sin desvío,
y depuesto humano brío
que las carcomas que bregan
se consuman, Señor, ruegan
íncolas del norte frío.

(595)

(600)

De tu brazo alto y divino
Jonás fue la maravilla¹¹³
siendo vómito en la orilla
del mayor monstruo marino;
médico fue peregrino
de Níneve enferma gente,
así, Médico clemente,
cura de Holanda las villas
matando horrendas polillas
que forman estrago ingente.

(605)

(610)

¹¹² Ester: 7.10.¹¹³ Jonás: 2.10.(23^v)

Los macabeos aflictos
evadiste de los griegos,¹¹⁴
dulces le diste sosiegos
en paga de sus conflictos;
saliendo de sus distritos
llenos de infamia y espanto,
así pido con el llanto
a ti, mi Dios poderoso,
que concedas el destrozo
y la ruina a bicho tanto.

(615)

(620)

Otorgar tu petición
no ha de negar tu potencia
pues le ampara la clemencia
a la bátava nación;
con amable inclinación
dan asilo a nuestras vidas
cuando llegan descaídas
de Jahacob pobres campañas
huyendo de¹¹⁵ las Españas
a las Provincias Unidas.

(625)

(630)

(24^r)

Este débil, flaco insecto
tiene tan dura cuchilla
que un árbol vuelve en astilla
con su concha y fuerte aspecto;
es tan terrible su afecto
a fabricarnos los males
pues nos forma estragos tales
con su boquilla infernal,
que vuelve en triste panal
de la Holanda los puntales.

(635)

(640)

¹¹⁴ I Macabeos: 2. [vv.39-48].¹¹⁵ Esta «de» está suplicada.

Señor, que en sacro dosel
 orbes riges inmutable,
 muéstrate hoy afable
 con Holanda humilde y fiel;
 la congrega de Israel
 con lamentos y sollozos¹¹⁶
 pide que los destrozos
 de los vermes y sus daños
 no sientan eternos años
 los Estados poderosos.

(645)

(24^v)

Concede infinitas glorias
 a aquestas Provincias bellas,
 propicias tengan estrellas¹¹⁷
 en conquistas y victorias;
 con obras satisfactorias
 se coronen de laurel;
 todos con afecto fiel
 ¡demos a Dios alabanzas!¹¹⁸
 ¡Y pidamos las bonanzas
 al Sacro Dios de Israel!

(650)

(655)

(660)

FIN

¹¹⁶ *Jeremías*: (todo el libro).¹¹⁷ *Psalmos*: 90.13.¹¹⁸ *Ibid.*: 150.6.(1^r)3. *ENIGMA de D.VS.*¹

«Abriré en parábola mi boca. Prepararé Enigmas de Antigüedad.» *Psalmos*:78.v.2. Año 5494/1734.

Vid. *Florida Israel*.²(1^v en blanco)(2^r)

Octava

Si del melifluo centro artificioso
 lo medulante elige tu agudeza
 hallarás el principio milagroso
 de mi vista jamás Naturaleza;
 al florentín piloto venturoso
 aplausos le tributa mi grandeza
 y si las turcas armas desmoronas
 ya de su fin triunfante me coronas.

AMOR animos Redigit in unum ³.(2^v [en blanco])

(3^r) Venerado Amigo y Señor: Siendo el plausible casamiento de *Vuestra Merced* generalmente aplaudido en la boca de todos, son en mis ojos sus aplausos particularmente bien mirados; deseando pues mi silenciosa modestia arrebatada de volantes torbellinos hacer público los innumerables realces que son tan connaturales a las infinitas prendas de *Vuestra Merced*

¹ MS. HS EH 48 E9.² En el primer fol. se pinta un borde de frutas y flores: uvas, melones, tulipanes. Hay una piña (en hebreo 'ananás') en el centro. Debajo se pinta un florero con seis flores. Los editores no han podido localizar ni reconocer el citado texto.³ Se pinta aquí en aguafuerte dos manos juntadas con un corazón encima de ellas. Trad.: 'El amor reduce a una las almas'.

en la ocasión del mayor júbilo como es el feliz Himeneo con mi *Señora Doña Violante*, propuso mi memoria al corto entendimiento mío se valiese (3^o) de Apolo {Numen poético} para conseguir lo que incesante deseaba la voluntad; manifestándole pues me favorecía en la medicina, me auxiliase para el desempeño en la métrica dulzura. Y como para el conseguir un pretendiente es gran punto que le acompañe la razón me otorgó dicho Numen la demanda en este Enigma presente, incluso en este Librito, Don, que le dedica el afecto en las aras de mi obligación. No dudo es para su ardiente celo, muy tibia la ofrenda mía; mas en su benévolo agrado espero la aceptación. Con muy justa razón ha de ser la oferta Libro; pues para un Físico, y tan grande como lo es *Vuestra Merced* (4^o), no hay cosa mejor que libros, y principalmente trayendo fruto tan grato. Llámense así los libros de *liberi*, palabra latina que significa '*Hijos*', porque los libros lo han de ser del entusiasmo propio, y no abortos robados del tesoro ajeno. Es verde el color, por dos razones: una, porque trayendo fruto es fuerza mostrar verdores; y otra, porque tiene la esperanza de pasar de los pies de *Vuestra Merced*, donde lo pone su autor a sus generosas manos donde lo colocará su grandeza. Contiénese el *Enigma* en una Octava, verso que sólo le compite (4^o) tanto por lo heroico de sus congénitas virtudes, cuanto por la adquisita estimación que le dieron tantas artes liberales en las que le graduó radicalmente versado. Ejemplo la Música, estimado parto de Apolo, en la cual es *Vuestra Merced* tan dulce Anfión en la *primavera* de sus años, que al sonoro impulso de su lira atrae, no los troncos como aquél, sino los hombres rendidos a lo dulce de su agrado. Y no ignora *Vuestra Merced* que templadas dos cítaras en unísono, quinta, octava⁴, tocando la una, y poniendo en la otra un cuerpo ligero (5^o) herido de los volitantes átomos sonoros de la primera, salta al punto a darles los parabienes la segunda. Fenómeno que simboliza nuestra amistad, pues toca-

⁴Señal por 'nota'.

da la mía de los sonantes aplausos de *Vuestra Merced*, se mueve instantáneamente a celebrar sus grandezas. Es un fruto el que contiene la octava, pues siendo heroica era preciso que el fruto también lo fuese, y lo es tanto que no caben sus elogios si no en la boca de pocos. (5^o) Aquí está la copia, pues tantas veces gustó *Vuestra Merced* el original⁵, estimaré esté bien descifrado; en lo que *Vuestra Merced* tiene voto, pues tantas veces lo ha visto. Implorándole me desengañe para que conozca físicamente lo que va de lo vivo a lo pintado, pues hay cosas que aunque las festeje la vista no las aplaude la boca. Vamos a la explicación.

(6^o) Comento. Quintilla

Un fruto que Apolo baña
en este libro sucinto
le tributa por hazaña
al Físico *Arón de Pinto*
el Doctor David Saldaña.

(5)

Doy principio a la explicación con una quintilla para manifestarle a *Vuestra Merced* la quinta esencia de mi rendida voluntad, destilada, no, de la retorta de la lisonja, sí del robusto vaso de mi cordial cariño.

(6^o) Si del melifluo centro artificioso
lo medulante elige tu agudeza.

Comienza la octava afirmando en lo melifluo el dulce acierto de *Vuestra Merced* en la elección de mi *Señora Doña Violante*, *Viola* tan fragante de espléndidas virtudes como se muestran en lo cerúleo de su pompa; y sujeto que tiene tanto de azul, ¿qué puede ser sino cielo? Es la *Viola* vistoso anuncio del abril

⁵He aquí un dato sobre la transmisión textual de la obra.

florido, (7^v) y es Doña Violante florido abril de su lozana primavera. Es también la *Viola* la cordial flor de las flores, y es Doña Violante el único antídoto de su amante corazón: la que reservó la Fortuna en el gran teatro del universo para el logro de su sin segundo amor. Cognominase *Curiel*⁶. Y con razón, pues ha de ser el mejor desvelo y cuidado de su sempiterno (7^v) afecto. Está todo simbolizado en el melifluo centro que es el *PANAL*, centro de la miel. Si a este Panal la sutil agudeza elige el medio, que es el que está entre los extremos, hallará *ANA*, que es el exordio de nuestro fruto. Llamólo *artificial* porque está fabricado con tan particular arquitectura que goza la figura sextángula, que es tan (8^r) solidísima que sólo ella podía sostener en su mirífica fábrica el peso de licor de tanto gusto. Sigue la octava:

Hallarás el principio milagroso
de mi vista jamás naturaleza.

Muéstrase ya en este dístico estar descubierto el principio de nuestro fruto *que es Ana*. Digo «milagroso» pues miraculosamente fue descubierto de tan remotas ínsulas por la indagante (8^v) solicitud de los europeos que jamás habían visto la peregrina pompa del fruto de nuestro *Enigma*.

Al florentín piloto venturoso
aplausos le tributa mi grandeza.

En estos dos versos se esconde metafóricamente el nombre dél que nos descubrió tan regalado fruto, que fue el sinsegundo *Vespúcio Amero*, (9^r) florentino de nación, ¡que mucho hallase

⁶ Curiel: la familia de Nuñez da Costa, que en la sinagoga se llamaba «Curiel», era de las más influyentes entre los sefardíes de Amsterdam, tanto por su riqueza como por el prestigio adquirido en el servicio a la corona portuguesa. Se trata de una boda entre dos de las familias más importantes de la sinagoga amsterdamesa. Cf. H. Den Boer, *La literatura sefardí*, ps. 60-62,

tan sabroso fruto quien había nacido ya entre las vistosas flores de Florencia! Dicho héroe cargado del peso de sus glorias surcó en el venturoso galeón de su afecto los *salados* y encrespados rumbos, hasta que favorable su Fortuna le dio el galardón a su trabajo, conduciéndolo a tomar puerto en las (9^v) incógnitas playas, a quienes en memoria las llamó *Americanas*, en cuyo epiciclo estuvo incógnito dilatados siglos el gustoso fruto de nuestro *Enigma*, quedando por esta hazaña siempre su fama inmortal. Mas contemplo la de *Vuestra Merced*, pues si la de aquél fue no pequeña, por haber hallado una parte del mundo, ¡cuánto más es hoy grande la de *Vuestra Merced* por haber encontrado un abreviado mundo en su (10^r) florida Violante a quien la contemplo ya dos veces flor?; una, en su dichoso nombre, pues Violante en español tiene implícito en sí el nombre de aquesta flor, *Viola*; y la otra en su feliz cognomento, que es *Curiel*, que en lengua béléica significa una flor que los patricios llaman *Curiel*, de cuyas flores haga *Vuestra Merced* un precioso ramillete.

Y si las turcas armas desmoronas
a de su fin triunfante me coronas.

Son las otomanas armas las Lunas; sólo este planeta podía completar nuestro *Enigma* en la forma siguiente: Si desmoronamos las Lunas, esto es, que desunimos sus sílabas, tenemos *Lu-nas*, que tomando las del fin, (10^v) que son *Nas*, que damos triunfantes con el integral nombre de *ANANÁS*: fruto que le dedica humilde mi cariño, pues a sujeto tan grande otro fruto era pequeño. Es éste, en mi opinión, el monarca de los frutos como se muestra en su piramidal diadema. Que sea así lo infiero de su color, figura y sabor. (11^r) En el sabor pues cual milagroso mana, contiene en sí el vario sabor de todos. En figura pues retiene la oval, imagen del corazón, que es la más subsistente de todas, pues así la tiene quien es el Príncipe de la república humana. En color pues posee el de oro, metal el

más estimado de todos. (11^v) No pase por hipérbolico lo que para mí es máxima verdadera. Es demostrable químico experimento que para reducir este precioso metal en fluidas demostraciones no hay más sólido continente que el robustísimo *Crisol*. Es *Crisol*, y no como cualquiera, sino de Dios la preciosísima *Curiel*, que en idioma sacro (12^r) significa «Crisol de Dios», siendo crisol que podía contener el encendido oro de las rutilantes virtudes deste tan fino consorte. Habiendo hasta aquí anatomizado el fruto como médico, paso a referir sus virtudes como físico: entre las muchas de que abunda es una de fortificar el corazón. (12^v) Esto le conviene mucho a *Vuestra Merced*, pues su enérgica y agradable conversación es el mayor alexifármaco que puede encontrar la amistad. Noto que siendo el fruto una pintada copia de *Vuestra Merced* en todo, le discrepa en algo, y esto es en el nacimiento, pues el fruto nace entre espinas y todos sabemos que *Vuestra Merced* nació entre las flores de sus venturosos padres. (13^r) Fine la octava en coronas. ¿Qué mucho si comenzó con dulzuras? Entre los jocundos y gratos principios de Himeneo ¿qué se puede esperar, si no coronados frutos?

De bendición se los anuncia el embajador de mi afecto los que forzosamente han de seguir, pues de las premisas de *Hojas*, *Flores* y *Frutos*, como ya en otro tiempo dio (13^v) la vara de Arón, en este presente tiempo se espera deste segundo Arón *Frutos* en las más dichosas proles; *Flores* en las delicias más colmadas; y *Hojas* en las más propicias esperanzas de ser el centro de todas felicidades. Paréceme haber dado satisfacción al *Enigma*, ¡mas me admiro de no haberla dado en ser un (14^r) fruto mi oferta! Respondo que hallándome exhausto de hallar en mí un don que me desempeñase, encontré en el jardín de *Vuestra Merced* un fruto que tributarle. Conozco ser yerro de mi osadía tan notable confianza, mas *Vuestra Merced* con su recíproca amistad colocó mi atrevimiento en la más alta esfera de su agrado, donde hallándose mi *Enigma* (14^v) queda seguro de los ingenios más lince, lo mismo con sus estatuas hacían

los antiguos estatuarios, poniéndolas en lugares eminentes para que el elevado ocultase los defectos. A dicha elevada cumbre corren mis metros, pues para eso tienen pies y mi voluntad alas para volar a lo alto de su obsequio (15^r) y para implorar a la Sacra Magestad le dé tanta vida, como en lo sagrado a Matusalén, en lo profano a Néstor y en lo mitológico al Fénix en la dulce compañía de su amada Juno— como éste su mayor amigo incesante le desea:

Finan los pasmados rasgos
de Minerva los cadentes
productos de Apolo.

(15^v) [Octavas]

Los de Flora vistosos escuadrones
con su pompa demuestran rozagante
por las varias del orbe poblaciones
el consorcio florido de Violante;
sus olorosas gratas municiones
con voz perpetua la perpetua cante
y lo aplaudan en dulce ton sonoro
con vivas flautas voladores de oro.

(5)

(16^r)

Con aplauso decante sin segundo
la voladora fama permanente
por los distantes ángulos del mundo
el vínculo de Arón eternamente;
ya conducido yo de amor profundo
en canciones publico no elocuente
que un Apolo describa deste Apolo
ser *Pinto* singular de polo a polo.

(10)

(15)

(16^v)

Ganímedes, te admiro valeroso,
que en las alas subiendo de tu aliento
a lograr te remontas fervoroso
de tu amada Violante el firmamento;
de tal himen consigas venturoso
afortunadas proles y sin cuento,
que siendo admiración de las edades
numeren en el orbe eternidades ⁷.

(20)

(17^v)

Soneto

Con sonípedos batavos alantes
hoy el titono belga sin secundo
pleno refringe ya de amor profundo
las agitadas moles susurrantes.

De deshilados vermes trepidantes
el crocino cordón llevan rotundo
para el rapto de Aurora (breve mundo)
en laurífera reda de diamantes.

(5)

Deja, Aurora, las Quinas Lusitanas⁸
que de sus lares son nobles blasones
por imperiales armas otomanas ⁹.

(10)

Las esferas superen veteranas
de los dos vinculados corazones
de Cloto calcitrando las peanas.

⁷ Pintadas hay dos palomas que se dan el pico.

⁸ EUI: «Quina. f. pl. Armas de Portugal, que son 5 escudos azules puestos en cruz, y en cada escudo 5 dineros en aspa.»

⁹ El enlace matrimonial habría sido entre sefardíes de abolengo portugués y turco. O tal vez sea una alusión a los servicios diplomáticos a la corona lusitana de la familia Nuñez de Costa/Curiel, y al imperio turco de la familia de Pinto. Para informaciones sobre la familia Nuñez da Costa=Curiel, véase a Jonathan I. Israel, *European Jewry in the Age of Mercantilism, 1550-1750*, ob. cit., ps. 92, 109, 110, 119, 124, 129, 136-137, 139-140, 142-143, 210, 246

[fol.1^r]

4. *Panegírico prosi-poético en el plausible Himen
de Isaac de David de Pinto*¹
con la Señorita Doña Raquel Nuñez Henriques.
Compuesto por D.V.S.
año 5495 / corresponde 1735 ².

[1^v; en blanco][2^v] Amigo y Señor:

*An potero solus tantas narrare virtutes,
Quando Calamus pingui Minerva frui?*³

Con hipérboles no puedo exagerar en tan pequeño volumen lo plausible que fue a mi limitado talento ver puesto en acto lo que a tanto tiempo festejaba en potencia. Es máxima que las cosas grandes, aún reclusas en los cancelos de la Idea,

¹ En la Hebrew National and University Library, de Jerusalén, existe el MS. EH 48 C22, que es un «Discours Académique sur l'abus qu'on fait De l'Étude des sciences prononcé dans la Société Amicale par M. Isaac [sic] de Pinto le 11 janvier 1742.» Este texto pertenece a la col. de la Sinagoga Ets Haim, de Amsterdam, pero que está en préstamo a la biblioteca del Estado Hebreo. Isaac de David de Pinto (1717-1789), miembro de una familia muy pudiente, tenía 17 años cuando se casó con Raquel Núñez Henriques, quien aportó como dote la suma considerable de 217.570 florines. R.G. Fuks, p. 150. Este panegírico habrá formado parte de las extensas celebraciones que acostumbran tener estas familias, en algunos casos por siete días seguidos.

² MS. 14912 0, Biblioteca Hebrea Universitaria, Jerusalén; originalmente de la Colección de David Montezinos, Sinagoga Ets Haim, de Amsterdam. En la parte superior de esta hoja se lee: *Musicus alatus junonis vincula cantat*. ('El músico alado canta (de las esposas) los vínculos') En la parte central inferior, se lee: *Mira Can[et] Tetheys nuda Tritona per Undas* ('Maravillosa Tetis desnuda canta a Tritón a través de las ondas'). Se ven dos columnas a ambos lados. Paralelo con la columna izquierda se lee: *Vestras fert laudes* ('Él lleva vuestros elogios'), y con la columna derecha: *Omnium pulcherrima Rosa* ('La rosa más bonita de todas'). Encima de ellos hay sendos pavos reales. Dos pares de palomas agracian el centro superior; el título está escrito en un paño que podría ser una *huppa*, tipo de dosel debajo del cual los novios se casaban, según el rito judío. Por la parte inferior, a ambos lados, hay pintados dos barcos de vela; una tritona está delante de la base de cada columna. Una tritona toca una concha; la otra parece tener un espejo en la mano izquierdo. Ellas aguantan otro paño con el segundo texto latín.

³ *Trad.*: 'Acaso podré yo, siendo un solo cálamo [=pluma], narrar tantas virtudes; ¿cuándo [podré] disfrutar de la rica Minerva?'.

suspenden y recrean cuanto más cuando al romper las celosías que le servían de obstáculo salen felices [2^v] al teatro de la ejecución. Hoy se mira y admira ejecutado en el Plan del Universo el más célebre Himen que el tiempo festejó y un fino Amigo ha deseado. Para referir lo augusto se halla muy agostado mi espíritu y la capacidad más temerosa. «*Recta ingenia debilitat verecundia*»: 'El temor enflaquece a los ingenios grandes.' Cuanto más a uno tan pequeño como el mío, queriendo altivo aplaudir lo excelso de sus aciertos: «*Magna negotia, magnis adjutoribus egent*». 'Las grandes empresas necesitan grandes auxilios.' Y siendo ésta la mayor, ¿qué tal [3^r] quedará abatido lo pesado de mi pluma? Mas como el corazón de cada uno es un oráculo infalible, éste me alienta a que vigoroso los refiera, cuando no todos {que es empresa imposible} serán parte sino con la elocuencia de Cicerón, los primores de Horacio ni la dulzura de Homero serán con la sinceridad de un Amigo. Título que me ha gratificado su generosa amistad, cuyo favor contemplo por el primer escalón para subir al solio de la mayor fortuna; y, también, por el áncora sagrada con que la nave de mi sindéresis se librará de los Sirtes del recelo y logrará desembarcar aplausos en el pu[3^v]erto de su gracia. Éstos en mí serán permanentes, pues no los funda la lisonja en las dignidades, como hacía Cratero, sino los edifica mi realidad en lo agradable de su Persona. «*Craterus amat Regem Efestion Alexandrum*». 'Cratero como adulador amaba al Rey, Efestión, como Amigo amaba a Alejandro.' Siendo *Vuestra Merced* tan Alejandro, crea que son Efestiones todos los que acompañan su Persona. Y con razón, pues experimentan en *Vuestra Merced* inverso el proverbio que dice, «*Honores mutant mores*». 'Estados mudan costumbres.' [4^r] Pues ven en *Vuestra Merced* tan congénita la costumbre de honrar tanto sus Amigos cuanto más le crecen los honores. Circunstancia que por lo rara debe llamarse Fénix «*Rara avis in terra*». Crea *Vuestra Merced* que estos loores no los gobiernan ni la vanidad de obstar suficiencia ni la ambición del aplauso, sino sólo los conduce el amor respetuoso que magnéticamente le profeso, sin duda originado de lo agiganta-

do de su mérito, que veo fundado en la base de sus sinsegundas perfecciones. En consumir éstas [4^v] anduvieron en la universal palestra en competencia la Naturaleza y el Arte, ambos atletas en favorecerlo siempre: La Naturaleza, adornándolo de tantas prendas corporales como lucen en una tan grande vivacidad de sentidos, robustez corpórea, hermosura y salud. El Arte, esmaltándolo de tantas ciencias que como otros tantos astros resplandecen en la prudente esfera de su capacidad. A cuyo parangón no anduvieron en menos debates la Ética y la Política; la primera, presentándole cuatro virtudes: Prudencia, Fortaleza, [5^r] Justicia y Templanza, que como fundamento de las otras se llaman cardinales. La segunda, tributándole un singular agrado, llaneza y cortesía con que se ha hecho señor de todos. No pase por hiperbólico lo que la Política tiene por asentado, diciendo *que* cuando se hallan muchos con iguales méritos para la elección de algún cargo de dignidad, se elija aquél que en algo superare a los demás. Luego no es mucho que viendo, *no en algo*, sino en tanto superar *Vuestra Merced* a los demás lo haga electo para Príncipe de las [5^v] voluntades. Esta máxima política parece la auxilia la sagrada página. Iguales en méritos se hallaban las israelitas escuadras en la primaria elección de su Príncipe cuando al electo se observó que superaba en algo a los demás. Este algo era mucho, pues de los hombres arriba era en lo que a todos excedía. Así singulariza Dios, a quien elige para empresas tan heroicas. Una vez grande, lo contemplo de parte de su fortuna pues a los favorables impulsos della le dio en los nobilísimos brazos de Pinto [6^r] {Dignísimo y venturoso Padre de *Vuestra Merced*} el más feliz cunábulo que pudo alcanzar el más pintado. Y muchas veces grande, lo admiro de parte de *Vuestra Merced*, pues los continuos estudios suyos lo levantaron al trono, o por mejor decir cátedra más científica, con que se graduó de un grande personaje, haciéndose con estos desvelos repetidas veces **grande**. Grande, pues con el estudio de la moral se hizo prudente; **grande**, con el de la Filosofía Natural, pues se formó hábil; **grande**, con el de la Historia, [6^v] pues se confirmó de avisado;

grande, con el de la Poesía, pues se graduó de ingenioso; **grande**, con el de la Retórica, pues se consumó de elocuente; **grande**, con el de las letras humanas, pues se perfeccionó de Político; **grande**, con el de la cosmografía, pues salió tan inteligente; y, finalmente, **grande**, con el de la teología, saliendo tan religioso, perfecto y justo. A vista de tan grandes lucimientos quedarán patentes mis defectos: «*Mores amici noveris, non oderis.*»⁴, [7^r] dice el proverbio. Espero de su mucha benevolencia que será su descubrimiento más para la tolerancia que no para la censura, dándoles más valor de aquello que por ser míos merecen. Con esta confianza prosigo diciendo que hallando en *Vuestra Merced* el objeto del más realzado panegírico, pues siendo un Alejandro en la estimación en nuestra Holanda, será conmigo toda la Holanda el Quinto Curcio de sus panegíricos. Y si este Héroe repartía por [7^v] sus Amigos cuantos tesoros conquistaba por quedar él sólo Señor de la Esperanza, yo con más razón repartiré por los elogios de *Vuestra Merced* {que son mis mejores amigos}, no los muchos sino los cortos talentos de mi capacidad por quedar Señor de la Esperanza, que serán admitidos como víctima {que le ofrece mi amistad} de lo excelso de su agrado. Para emprender tal arrojio me sirvió de adalid el más venturoso César de los Césares romanos, Julio, que decía que las cosas grandes se habían de ejecutar sin [8^r] pensarlas, por causa de que el temor del peligro no resfriase los ardores del coraje. Audacia es, y no pequeña, querer reducir a número lo innumerable de sus encomios, pero tal vez el atrevimiento es el Benjamín de la fortuna, como Alejandro, que con una prontísima audacia de cortar un nudo empuñó un imperio. Merezca yo deste atrevimiento lograr el imperio de su agrado, asegurándole que es tan grande el que tengo de su Persona que aunque mi ignorancia presumiese la [8^v] despreciaba, entonces mi cariño más se certificaba de su amor, fiado en el dictado italiano «*Chi sprezza, ama.*» 'El que ama, desprecia.' Espero de *Vuestra Merced*, como tan Alejandro que

⁴Trad.: 'Habrás conocido el carácter de un amigo; no lo habrás odiado'.

es, perdonará las sombras y defectos desta pintura, pues siendo cierto que no es de Apeles, ni de Lisipo el pincel, que quedará muy imperfecto su retrato. Esto es, Señor y Amigo, lo que escribe la pluma; veamos si el verso corre más bien que la prosa. Para el desempeño implorará mi Minerva los auxilios de Apolo en el siguiente

[9^r] Soneto

El Congreso de Apolo refulgente
su aliento me conceda armonioso
para aplaudir en metro sonoro
lo sabio de un Amigo y lo elocuente.

El líquido raudal de tu corriente (5)
esta vez no me niegues generoso
para que el timbre alcance vitorioso
elogiando un espíritu eminente.

Hoy el pesado globo dilatado (10)
de su prudencia admire el reverbero,
de su elocuencia admire lo profundo,

Para que eternamente laureado
Talía lo conozca por primero,
la Fama lo publique sin segundo.

[9^v] Al querer finir un imposible la amistad, me metió en otro laberinto la obligación, queriendo descifrar lo peregrino de su venerada Esposa. Imposibilitada confieso mi posibilidad, pues si para aplaudirla la considero Flora en el campo, no encuentro en los campos flores que la puedan igualar; si en el mar la admiro Tetis, no hay nadantes en su líquido que puedan contar sus perfecciones; si en el aire la contemplo Juno, no hay en el aire plumas que puedan describir lo airoso de su do-

naire; finalmente, si en el cielo es luna, no hay en el cielo estrellas que excedan a su hermosura. [10^r] *Ergo* se infiere que faltando en el cielo estrellas, en el aire plumas, en el mar nadantes y en el campo flores, sólo hallo en *Vuestra Merced* como girasol, seminario, epiciclo, trono, custodia y relicario de tan preciosa reliquia, quien nos pueda proferir sus milagros, que son tantos que no caben en el templo de su hermosura. Y serán para ser más finos, a la imitación de aquel hermoso sabio Rey,⁵ que queriendo descubrir al Universo los primores de la Esposa lo hizo en sacros metros pastoriles, sabiendo que el Amor más quiere sinceridades de pastor que políticas de Rey.

[10^v] *Égloga Amorosa*

El alífero niño enamorado,
incendio refulgente de la espuma,
de deidad peregrina aprisionado,
las cadenas obstante, en vez de pluma,
de anhelo conducido (5)
hoy un cielo consigue el gran Cupido.

Estrillo ¡Concurran las flores,
de flora clarines,
a ver de Raquel
los dones felices! (10)

Publiquen moviendo, en vario floreo,
De Isaac y Raquel el firme Himeneo.

[11^r] Las ofensivas armas despreciando,
el arco, con las flechas penetrantes,
hoy de Raquel el numen venerando. (15)

⁵Se alude al Rey Solomón.

Deja el plomo y el oro,
profiriendo ternezas,
las consagra a su templo por empresas,
y para merecer dobles favores
el Amor sacrifica sus amores. (20)

Estrillo ¡Concurran las aves,
de aire clarines,
a ver de Raquel
las gracias felices!

Publiquen volando, en vario gorjeo, (25)
de Isaac y Raquel el dulce Himeneo.

[11^v] En orgánica y dulce melodía
el amor le refiere en grato acento;
peregrino portento
mi amorosa recibe compañía, (30)
admite mi deseo
que el numen himeneo,
ya de venturas me corona tantas,
concediéndome el fruto de tus plantas.

Estrillo ¡Concurran del mar
tritones clarines
a ver de Raquel
los frutos felices! (35)

Publiquen mostrando, en vario meneo,
de Isaac y Raquel el firme himeneo. (40)

[12^r] ¡O, estrella {prosigue} en luces franca,
los cinco lirios de tu mano blanca,
que la aurora nevó con su rocío
su gratísimo olor goce un infante
para alentar su débil albedrío, (45)

y lograr el blasón de ser tu amantel;
ya a tu influjo me rindo soberano
gozando lo fragante de tu mano.

Estribillo

Lazos tan suaves
y tanta alegría (50)
festejen por veces
tritones los peces,
de flora las flores,
del campo primores,
aplaudan las aves, (55)
clarines del día.

Con cantos alegres el noble trofeo
de los dos alumnos del Dios Himeneo.

[12^v] Viendo el poético orgasmo con que *Vuestra Merced* tan energéticamente descifró los primores de su amada consorte, nada me queda que innovar, mucho, sí, que imitar, repitiéndole de nuevo sus gracias para mayor oblectamento ⁶.

Los del campo matices olorosos
sus gracias feliciten singulares;
Los clarines del aire sonoros
sus virtudes relaten familiares;
Los nadantes tritones presurosos (5)
refieran sus elogios en los mares;
¡Y todos en unísona dulzura
en eterno publiquen su hermosura!

⁶ ¿Hapax por 'regalo'?

Al proseguir más mi musa
se detuvo en esta cuarta,
la excusa a sus faltas piden
soneto, égloga y octava.

[13^r] Por no incurrir en la sentencia de Séneca, que manda que no se ofrezcan dones a quienes no le compiten, como al soldado redes, ni al estudioso armas, concluyo con Alciato, ofreciéndole a *Vuestra Merced*, como tan grande vate, los vaticinios de mi talento.

*Ipse dabo vati chartacea munera vates
Quae, o Pinto, mei pignus amoris habe* ⁷.

Beso *La Mano* de *Vuestra Merced* su más afectuoso Amigo, *Doctor Saldaña*.

⁷ Yo, poeta, regalaré los escritos a ti que también eres poeta/profeta, los cuales, ¡o Pinto!, como muestra de mi afecto [hacia ti]!. Proviene del Comentario I de Andreae Alciati, *Emblemata cum Commentaris* (Padua 1621), p.1. Del Valle Saldaña reemplaza la lectura original «Chonrade» [=Chonradum Peutingerum] por «Pinto».

- [1^r] 5. *La Carnisada*¹. *Poema Jocosero*.
Compuesto por el
Doctor Saldaña en Amsterdam año 1748².

[1^v] *Dísticos Preliminares. [Pareados]*

Es proverbio común de los Camenos³,
«Todos los duelos con el pan son menos.».

Ahora dice un Poeta de no nada
«Que no hay placer mayor que *Carnisada*.».

Todo confirma experto en su locura, (5)
con el poder, la ciencia y coyuntura.

Es la carne por fin en nuestra tierra
el nervio más potente de la guerra.

- [2^r] *Dedicatoria a los señores Arón, Ishac y Jacob
de David de Pinto, preclaros edificadores de
la Sociedad Amigable*⁴.

Señores: este *Poema*, conviniendo a todos en general, les viene en particular a pedir de boca a todos tres. «*Funiculus triplex difficile rumpitur*.» 'El hilo aterceado difícilmente se rompe.'

¹ MS. [*Carnisida*].

² MS. HS. Ros 300.

³ P.G.: «Las Camenas son, en Roma, las ninfas de las fuentes. ... Estas ninfas no tardaron en ser asimiladas a las Musas.» Aquí sin embargo, la acepción es masculina; es decir, por 'ninfos', voz despreciativa.

⁴ La Sociedad Amigable mencionada por del Valle Saldaña era pues una tertulia organizada en la casa de Pinto donde se leían composiciones literarias (del tipo de una academia literaria española del Siglo de Oro) pero donde también se discutía de temas científicos al estilo de las academias del Siglo de las Luces. En ésta se empleaban las lenguas española y francesa.

Pues el primero de *Vuestras Mercedes* fue causa mandante; el segundo preparante; y el tercero coadyuvante; con tales causas y vigo [2^v] rosas oficinas, que mucho se elaborase este hilo; tal cual queda en su centro de *Vuestras Mercedes*, para que adquiriendo los espíritus de que está tan depauperado, pueda circular por los recónditos, varios y plausibles tránsitos de su aplauso. Al cual si no pudiese aspirar por inercia propia, sin duda alguna le permitirán que quede en su servicio, el cual es sólo mi mayor anhelo. No pretendo enfadar con mucha prosa, porque no degenera en desprecio; porque así me lo enseña esta musa, en la siguiente [3^r]

Octava

Es la conversación discreta y pura
un pábulo del alma peregrino,
un néctar celestial cuya dulzura
mortifica el pesar más repentino;
el familiarse mucho es gran locura (5)
porque para después en desatino;
así lo dice el sabio por el necio
que el mucho conversar causa desprecio.

De *Vuestras Mercedes*, humilde consorcio, Doctor Saldaña

- [3^v] Redondilla

Sin rodeo y pataratas
digo lo que vi, Señores,
pocos libros sin errores
y ninguno sin erratas.

- [4^r] *La Carnisada*⁵ *Poema Jocosero*

⁵ MS. [*Carnisida*].

Argumento [Redondilla]

Éste que ves primer paso
de la musa del doctor
es implorar el favor
del gran numen del Parnaso.

Década 1 Octavas Reales

1. El poderoso influjo de un mandato
al ver una mudanza tan extraña
ordena que dibuje su retrato
el pincel perezoso de Saldaña;
cuando la ejecución humilde trato
considero allanar una montaña,
pues al querer trazar su lineatura
me parece difícil la pintura. (5)
- [4v] 2. Contemplo la amistad tan poderosa
que me obliga a seguir sus ordenanzas
obsequiando mi musa presurosa
aunque el objeto es todo de matanzas;
es en mí la obediencia acción garbosa,
y como no tolera amor tardanzas
al hacerlo, es preciso me descarne
que el espíritu pierde por la carne. (10)
3. ¿Cuál musa de Aganipe transparente
plácida me dará su poesía
para activo contar lo decadente
de la pobre infeliz carnicería?; (20)
Ninguna habrá de tantas obediente
que quiera dispendir esta armonía,
teniendo por desdoro de su esfera
apellidarse *musa carnicera*.

4. El asunto bien sé, que es muy rastrero, (25)
mas yo soy de las musas tan amante
que siempre les anuncio verdadero
que sus gustos les vayan por delante;
bien quisiera de Clío lo severo,
de Polimnia el jocosos consonante, (30)
¡O cuánto bien mis huesos festejaran
que estas ninfas conmigo se acostaran!
- [5r] 5. Como su numen es tan ventajoso
de súplicas carnales no hacen caso,
por lo cual hoy te busco generoso (35)
¡O, gran Apolo. Numen del Parnaso!
no andes conmigo en esto perezoso,
que al punto lo tendré por gran fracaso,
pues si para una mosca has influido
dame para la carne grato oído. (40)
6. Considérame, Apolo refulgente,
que no soy por ahí como cualquiera;
hombre soy, que matara mucha gente
si de mí grande miedo no tuviera;
cuando en servirte soy tan reverente (45)
flojedad de mi afecto pareciera
si no instara a rogar tu melodía
para curar el mal de una atrofia.
7. Hallándome, gran Febo, graduado
en ciencia, que de ti no es peregrina, (50)
no te muestres conmigo escaseado
negándome tu fuente cristalina;
si no estás ignorando que un estado
me confía su bien o su ruina,
no ignores el hacerme tu profeta (55)
pues me hiciste doctor, hazme poeta.

- [5^v] 8. No quieras ser, Apolo, tan severo
cuando yo te pretendo cariñoso,
premedita, que ha puesto mi tintero
a muchos en eterno calabozo;
un numen desas ninfas caballero (60)
debe andar algún tanto cauteloso,
atendiendo un carácter de tal porte
que ha dado a muchos malos pasaporte.
9. Preclaro director del consonante, (65)
bien sabes el placer que siempre tiene
un hijo que se precia de arrogante,
parecido a aquel hijo de Climéne⁶;
como a hijo, ¡O, Apolo, rutilante!,
desata de tu fuente lo perenne, (70)
dándome tus auxilios eficaces,
si no me iré a quejar a los parnasesc⁷.
10. Finalicemos ya los cumplimientos
y vamos a las dagas amorosas,
pues dejando sonoros fingimientos (75)
encárgame a tus musas primorosas;
haz que infundan en mí sus lucimientos
para hacer mis octavas ingeniosas
y que el mundo festeje tu bonanza
sacándome con bien desta matanza. (80)

⁶ =Clímene. P.G.: «Clímene es hija de Océano y de Tetis; pertenece a la primera generación divina, la de los Titanes. Casada con Jápeto, concibió a Atlante, Prometeo y Epimeteo, así como a Menecio. [...] También habría casado con Helio (el Sol), del que habría tenido un hijo, Faetonte, y varias hijas, las Heliades.».

⁷ Amén del significado obvio, queda posible que aquí David del Valle Saldaña esté jugando lingüísticamente con la voz hebrea de 'Parnassim' (פַּרְנַסִּים), o sea los líderes de la comunidad judía/sefardí.

La Carnisada Poema Jocosero

[6^r]

Argumento Redondilla

Apolo, no hallando excusas,
de tan justo pedimiento
remite su cumplimiento
al gran coro de las musas.

Década 2

1. Alborotado Apolo soberano
entendiendo discursos tan audaces
y que jamás oyó de algún humano
esta inaudita voz de los Parnases;
como de tantas musas el decano (5)
juntándolas con ecos eficaces
les relata prudentes desengaños
y enseña a precaver futuros daños.
- [6^v] 2. «¡O concurso de ninfas transparente!
producto de Castalia cristalina, (10)
atiende mi discurso preeminente
que al sosiego de todos se encamina;
si huir queremos riesgo tan ingente,
como anuncia el doctor de Libitina⁸,
conviene remitirle en la estafeta (15)
el pretenso diploma de poeta.
3. «Bien quisiera que Clío soberana
le diese de su musa el heroísmo

⁸ P.G.: «Libitina es la diosa romana encargada de velar sobre las obligaciones para con los muertos.».

para que el doctor furia inhumana
sepultada quedase en el abismo;
es su pluma en los récipes tirana (20)
que temo nos levante un cataclismo
y que viéndome en Aries lisonjero
me recete a sus pobres por carnero.

4. «Aunque no están los tiempos para chanza (25)
pretendiera también que Polimnia
su influjo le infundiera sin tardanza
influjo transpirante de alegría;
procurar a tal médico bonanza
por tranquilidad grande lo tendría, (30)
pues si a mi padre siente su desdoro
lo receta por vaca siendo toro.

- [7^r] 5. «Tuviera mi deidad por conveniente
que parta desta fuente de Hipocrene
a sosegar un físico pungente (35)
el límpido raudal de Melpoméne⁹;
como corre esta musa blandamente
resolución tan docta nos conviene,
pues si encuentra con Baco, chivo austero,
el doctor lo receta por cordero. (40)

6. «¡O coro!, bien quisiera una alegría
por no perder el tiempo ni aún el rato,
que le diera al doctor su poesía
mi celebrada musa siempre Erato;

⁹ =Melpómene. Las nueve musas son, en orden de dignidad: Calíope (la poesía épica), Clio (la historia), Polimnia (la pantomima), Euterpe (la flauta), Terpsícore (la poesía ligera y la danza), Erato (la lírica coral), Melpómene (la tragedia), Talía (la comedia) y Urania (la astronomía). Dependen de Apolo por línea directa, y su fin es «apaciar riñas y restablecer la paz entre los hombres.» Texto cit.: P. G.

como logra numérica armonía (45)
logrará de contado este gran trato;
pues si no, a mi Diana refulgente
la da el doctor por cierva a algún paciente.

7. «Es ciencia evitar las ocasiones
que fatales ofrecen la desgracia, (50)
para lo cual Talía sus canciones
como musa dará de tanta gracia;
la que haciendo sonoros sus renglones
hallará que en su práctica se engracia,
pues si no es doctor tan importuno (55)
que dará por vitela a nuestra Juno.

- [7^v] 8. «Pues que están nuestras manos en la masa
previene con instancia mi gran celo,
porque el médico cese la amenaza
que Urania le transfluya desde el cielo; (60)
con cuya armoniosa docta traza
quedará mi asamblea sin recelo,
si no dando con Venus los destinos
la receta tal vez por palominos.

9. «¡O tú, de entre mis musas peregrina, (65)
que el amor a mi gracia te levanta!,
satisfaz con tu sabia disciplina
la súplica que el médico decanta;
no dudo que serás la contramina
siendo ninfa Terpsícore que canta, (70)
porque a Minerva libres si encontrase
al doctor que por ave recetase.

10. «Por no ver finalmente la sañuda
caraza del doctor siempre enojada,
Calíope, que es musa campanuda, (75)

conseguirá lograr la campanada;
ella este triunfo nos dará sin duda
por ser que es una ninfa levantada.».
Dijo, «Y evita a Palas peregrina
que el doctor no la ordene por gallina.».

(80)

[8^r]*La Carnisada Poema Jocosario*

Argumento Redondilla

Clío algún poco enojada
con gracioso expedimiento
aquí cuenta el nacimiento
del *Poema Carnisada*.

Década 3

1. «No presumas, Apolo, más que humano
que humildes no te honramos este día
y que ingratas te damos hoy de mano
porque amparas fatal carnicería;
nos admira que el domine fulano
nos venga a alborotar con osadía;
escucha los discursos, cuanto chicos,
déste que quiere ser desuella hocos.

(5)

[8^v]

2. «Yo, Clío, soy de numen tan severo
que labré de Camões¹⁰ la *Lusiada*,
a la *Iliada* tejí del grande Homero
y también de Virgilio la *Enéada*;
¿ahora sería numen tan rastrero

(10)

¹⁰ MS.[Camoins]

que amparare la pobre *Carnisada*?
Esto no hará mi heroico pensamiento
mas te diré su triste nacimiento.

(15)

3. «De la matriz oscura de la Nada
a este gran Todo vino el poetilla,
agitado del mal de una quijada
y expulso del dolor de una costilla;
en los brazos de mole descarnada
y a los pies de una fétida pancilla
tuvo el primer albor del primer día
este aborto que ves de Poesía.

(20)

4. «En un sitio bastante lobregoso
que por obscuro excede al libitino,
al cual por su frontera un cenagoso
rasgo baña del numen tridentino,
tiene al lado Nereo revoltoso,
al otro, no me acuerda su designo,
y detrás porque en dibujos nadie ande
la calle tiene que se llama *Grande* ¹¹.

(25)

(30)

- [9^r] 5. «En tal gruta sus humos bien hallados
fue creciendo a muchacho poco a poco
y por oírle dichillos asonados
adquirió en él común vena de loco;
con ésta sus impulsos asomados,
según por la experiencia veo y toco,
aplicóse a la armonía tarea
y también a tu ciencia apolinéa.

(35)

(40)

6. «Tú sabes que las letras en el mundo
o las armas granjean dignidades,

¹¹ Podría ser ésta una explicación de su nacimiento en Badajoz, por la calle Grande o Mayor, no tan lejos del río Guadiana.

lo que éstas le quitaron de iracundo
 las otras le prestaron de amistades;
 cuyo feliz auxilio sin segundo
 pregon a su saber y habilidades, (45)
 las que le dan alguna estimatura
 por doctor, por poeta y por postura.

7. «Pasando un día el sitio señalado
 que de su nacimiento fue regazo (50)
 vio disforme tumulto levantado
 que ofrece al mundo el último fracaso;
 perplejo, absorto y aún también pasmado,
 pregunta la razón de aqueso caso;
 dicen que es una cueva señalada (55)
 del caos, del abismo y de la Nada ¹².

- [9^v] 8. «Dijéronle, por fin, alborotados,
 algunos de la varia compañía
 que eran todos los gritos mencionados
 por la pobre infeliz carnicería; (60)
 pues que de allí nacían sus cuidados:
 debiera hacer alguna poesía
 que tal vez ayudara a la cuitada
 y más si la llamase *Carnisada*.

9. «Con tal capricho viene alborotado (65)
 a conmovir las musas poderosas;
 ocúpese el señor doctor Salado
 en recetar ayudas y ventosas;
 de nosotras no espere confiado
 el hallarnos aquí para esas cosas; (70)
 no aguarde nuestros músicos diluvios:
 recétele a sus damas pediluvios ¹³.

¹² ¿Una explicación oblicua a un tumulto antisemita, provocación inquisitorial en su natal Badajoz en la segunda década del siglo XVIII?

¹³ 'Un baño para los pies.'

10. «No se ande más con dimes y diretes,
 alborotos causando tan notorios;
 váyase al hospital a sus pobretes (75)
 a disponer audaz vesicatorios;
 no piensen sus delirios alegretes
 lograrán de las musas desposorios.»
 Dijo: «Vayan, señor, sus fantasías
 a recetar sus purgas y sangrías.» (80)

[10^r] *La Carnisada Poema Jocosario*

Argumento Redondilla

A Febo en burlas y veras
 las musas sobresaltadas
 dicen no fueron criadas
 para dueñas carniceras.

Década 4

1. «¡O gran Delio, poeta rutilante!
 a quien siempre circundan luces tantas
 en trípodes teniendo de diamante
 las musas por alfombras de tus plantas;
 recibe con espíritu inflamante (5)
 lo disculpable de las ninfas cuantas
 circundan a la fuente cristalina
 que apellidan los vates *cabalina*.
- [10^v] 2. «Yo, Calíope, musa deste monte,
 a quien le diste por feliz destino (10)
 que decante por todo el horizonte
 grandezas dese cielo zafirino;
 ¿cómo, padre feliz de Faetonte,

quieres que deje objeto tan divino
¿que se vaya el señor doctor poeta
el título a buscar a otra estafeta?». (15)

3. Terpsícore prosigue: «¡O refulgente
patrono del producto *momosyne*¹⁴!,
que hoy me diste por timbre preeminente
que a cantar cosas grandes me destine;
¿cómo gustas, Apolo tan sapiente, (20)
que a otro empleo mi musa se consigne¹⁵?
De un doctor amparando versos tuertos,
¡váyase enhoramala el metemuertos!».

4. —«Yo soy Urania, cuyo antiguo celo, (25)
impuesto por ti, Rey del Pegaseo,
fue sólo que aplaudiese el alto cielo
desde este claro olímpico museo;
hoy, ¿cómo darme quieres el anhelo
de perder este monte heliconeo? (30)
No dejaré por nadie tus archivos:
tenga el doctor cuidado de los vivos.»

- [11'] 5. Talía dice: «Hicísteme graciosa,
¡O padre de mi afecto venerado!
lo que te estimé siempre fervorosa (35)
porque llegué a saber era tu agrado;
¿cómo dejando estancia tan pomposa
quieres que tenga genio reposado?
¿No tendrá el doctoral mis expedientes?
¡que procure atender a sus pacientes!» (40)

¹⁴ Este neologismo adjetival debe significar 'de un secuaz de Momo', personificación de la crítica o la censura. *Momos* aparece en Calimaco y Luciano. Textos empleados: James Mantinband, *Concise Dictionary of Greek Literature* (New York: Greenwood Press, 1962) y Evangelinus Apostolides Sophocles, *Greek Lexicon of the Roman and Byzantine Periods* (Hildesheim y New York: Georg Olms Verlag, 1975).

¹⁵ =consigne.

6. Erato, de las ninfas numerosa,
a quien el cargo diste numerable,
a tu deidad tributa poderosa
rendimientos de hacerla inestimable:
«Musicante no soy tan desdeñosa (45)
que rija este discurso poco amable;
no dejaré tus ojos refulgentes
que se vaya a tratar convalecientes.».

7. Melpómene, que al trágico se inclina:
«Por tus decretos, deleitable Apolo, (50)
mi musa tal cual es, siempre declina
a aplaudirte de un polo al otro polo;
en tu famosa cumbre citerina¹⁶
sólo mi diversión encuentro solo, (55)
no dejaré tus rayos soberanos
por ver quién malos hace a muchos sanos.»

- [11'] 8. Polimnia se acerca a la presencia
del que habita corriente de aonia¹⁷,
el que formó jocosa mi incumbencia
llevado de su gracia apolinéa: (60)
«No consienta su música regencia
que me falte el raudal de Libertrea¹⁸
por ir a regir versos mal cuidados
y aún más mal que sus pobres estirados.».

9. Euterpe, que festeja en sus canciones (65)
la multitud de varios instrumentos
a los que aplica todas sus acciones

¹⁶ P.G.: Citerón>citerina (adj.). 'El monte donde habitan las Musas.'

¹⁷ M.A.: «Perteneiente o relativo a las musas.».

¹⁸ Los editores desconocen este topónimo. Puede que se relacione con *Liber*, «el Dioniso itálico». D.V.S., por ende intenta explicar que le falta la inspiración de Dioniso/Baco.

porque se le complace a tus alientos:
«No quieras alterar tus instrucciones
sacando destos rumbos mis intentos,
no asiste en tu presencia ninfa chula
que el doctor dé los piensos a su mula.».

(70)

10. —«No juzgues libertad, divino Apolo,
la que las ninfas muestran», dice Erato,
«mas como el gran amor no sufre dolo
callarás nuestro honroso desacato;
el corriente baldón de polo a polo
sentirá todo el orbe literato;
sentirá que la musa parnasada
auxilie del Doctor *La Carnisada*.».

(75)

(80)

[12^r] *La Carnisada Poema Jocosario*

Argumento

Cuenta de ciertas deidades
la embajada para Apolo
a quien le suplican sólo
que no ampare novedades.

Década 5

1. El gran Apolo nada suspendido
de escuchar de las musas sequedades,
porque no halla vapor tan atrevido
que ofusque el esplendor de las deidades;
al decirles le ataja un estampido,
inaudito de aquellas soledades,
moto de un paraninfo sin segundo
que viene de surcar por todo el mundo.

(5)

- [12^r] 2. Rompiendo de aquel monte lo intrincado
al concurso descubre refulgente,
que mucho se quedará embarazado
al verlo relucir tan lindamente;
alivio lo contempla inesperado
después de una fatiga tan ingente
de pasar riscos, bosques, selvas, mares,
conducido del bien de sus talaes. (10)
3. Llegando a la presencia luminosa
del entendido coro del Parnaso
y viendo la deidad tan poderosa,
que domina la cumbre del Pegaso,
su cortesía haciendo presurosa
se encamina a sus plantas paso a paso
y mostrando elocuencia relevada
así le da principio a su embajada: (20)
4. «¡O, tú, gran Palinuro destos montes,
celebrado producto de Latona,
cinosura de aquestos horizontes
y estrago milagroso de Fitona!
¡O, tú, que superastes Aquerontes
y llevas de los dioses la corona!,
a ti la paz anuncian sosegada
los que amables te envían la embajada. (25)
- [13^r] 5. «La gran deidad de Júpiter tonante
a quien tocó por dicha y por su suerte
conseguir el imperio dominante
del reino en que jamás entró la muerte
hace a tu gran poder participante,
llevado del fervor de impulso fuerte
que recibirá gusto en su hemisfero
que dejes del doctor el matadero. (35)
- (40)

6. «No con menos cuidado, y muy atento
al numen deste monte peregrino
ufano se presenta y muy contento
el monarca del golfo cristalino;
Neptuno, que celebra por portento,
que hoy a ti le dirija su destino,
a que te ruegue, amante verdadero,
que dejes del doctor el matadero.

(45)

7. «No con menor afecto dirigido
y con amor también de un pecho tierno
a la deidad del monte bipartido
que tiene de las musas el gobierno;
paz envía con ánimo rendido
quien rige los imperios del Averno,
implorando por mí su mensajero
que dejes del doctor el matadero.

(50)

(55)

- [13^v] 8. «Como en tratos de paz ha confirmado
la experiencia allanar dificultades,
que de bien ha servido innumerado
el potente fulgor de las beldades.»
—«A ti, ¡O Apolo!, numen elevado,
la grande Vesta, madre de deidades,
te anuncia y pide con amor sincero
que dejes del doctor el matadero.

(60)

9. «Esto contiene, célebre Tímreo,
la embajada prudente de los dioses,
los que muestran amantes su deseo
en tan atentas cortesanas voces;
mas si el asunto dejas del correo,
agitando los ánimos feroces,
contrastarán a todo tu gobierno
la tierra, el mar, el cielo, hasta el infierno.

(65)

(70)

10. «El viejo Celo, numen veterano,
cansado ya de tiempos tan prolijos,
contemplándose padre soberano
de tales dioses sus heroicos hijos;
a ti gran Cintio, joven cortesano,
pues te hacen tales musas regocijos,
te suplica este viejo medianero
que dejes del doctor el matadero.»

(75)

(80)

[14^r]*La Carnisada Poema Jocosario*

Argumento

Aquí el nuncio caballero¹⁹
pide a Apolo por sí mismo
no cometa el barbarismo
de amparar el matadero.

Década 6

1. «Grande Apolo, hermano de Diana,
he cumplido la ley de mi embajada,
pidiendo a tu grandeza soberana
que tengas a mi audacia perdonada;
ahora otra nueva petición me afana
que hoy al ser de tu luz notificada,
guiado de mi tosco laconismo,
el embajador me hago de mí mismo.

(5)

[14^v] 2.

«A tus plantas, gran Delos eminente,
más que todos los dioses adivino,

(10)

¹⁹ Alusión a Hermes, "el intérprete de la voluntad divina" según P.G. M.A. pone que es un "Sobrenombre o título que se dio a Mercurio en Boecia por haber salvado de la peste a los habitantes de Tanagra."

constándole a la máquina viviente
que eres en todo el mundo peregrino;
yo, de tu sacro imperio reverente,
y de tus grandes gracias determino
porque sanes prudente una ruina
apellidarte *Dios de Medicina*.

(15)

3. «Siendo yo embajador de mi ventura
soy Hermes verdadero de mí mismo,
que por evitar grande negregura
embarazado me hallo en un abismo;
cuando es grande, Señor, la desventura,
no enmendarla contemplo barbarismo,
en solicitar esto no te injurio
mostrándote también que soy Mercurio.

(20)

4. «El gran salvaje, hijo de Vulcano,
que con ser cojo lo sacó derecho
a tu poder le pide soberano
que este caso no tomes tan a pecho;
el ser un gran ladrón paso de llano,
mas que no tengas esto por despecho
para que pongas toda tu pujanza
del doctor amparando la matanza.

(25)

(30)

- [15'] 5. «Algo debes hacer por el sujeto
para no apretar tanto los cordeles;
no es muy digno que altere tu respeto
por hurtar las piltrafas y las pieles;
piadoso mira su infeliz aspeto
pues serán sus miserias más que crueles
y mayor en el orbe su mudanza
del doctor amparando la matanza.

(35)

(40)

6. «Encúbrele algún tanto generoso,
no se ha de llevar todo siempre al cabo,
no merece castigo riguroso
por cercenar un pie, hurtar un rabo;
la ocasión al ladrón hace goloso,
esto yo lo aborrezco, no lo alabo;
no le publiques más otra venganza
del doctor amparando la matanza.

(45)

7. «Presentadas a ti sus peticiones,
lastímente sus penas aumentadas,
muchas veces se han visto en confusiones
por hurtar los hocicos y papadas;
que tropeles tal vez de mojicones
recaen en sus barbas repeladas;
déjales que no pierdan esta panza
del doctor amparando la matanza.

(50)

(55)

- [15'] 8. «Disfrazar lo pequeño muchas veces
efecto suele ser de la cordura,
castigar no se debe pequeñeces
como hurtar algún poco de gordura;
el maltratar con ásperos reveses
a los mayores robos da abertura;
no le quites, Señor, esta pitanza
del doctor amparando la matanza.

(60)

9. «Máxima puede ser bien admitida
que no apures, Apolo, los castigos,
pues la experiencia aprueba repetida
que el número no crezca de enemigos;
de algún poco de carne consumida
son todos estos lobos bien amigos;
no le inquietes por poco esta bonanza
del doctor amparando la matanza.

(65)

(70)

10. «Aquéste es el encargo cuidadoso
que traigo para ti recomendable,
por ser éste muy corto, generoso,
mi amistad te quisiera imponderable; (75)
esto pide Mercurio fervoroso
el patrón desta gente miserable,
el protector de aquestos oficiales
y el nuncio de los dioses inmortales.» (80)

[16^r] *La Carnisada Poema Jocosario*

Argumento

Apolo, aquí peregrino,
como numen soberano
se declara por lo humano
pues ya tiene lo divino.

Década 7

1. Finió el gran Trismegisto²⁰ su embajada
y Apolo, recogiendo memoriales,
les ordena una breve paseada
por aquellos tan plácidos sitiales;
porque no les enfade la esperada (5)
dispone que le jueguen los cristales
que él, para despachar sabio el brevete,
se entraba a consultar su gabinete:

- [16^v] 2. «Ya quedamos ¡O sol! a nuestras solas,
y a la luna no estamos de Valencia²¹, (10)

²⁰ Referencia a Hermes Trismegisto. EUI: "Lit. Personaje de existencia problemática y desde luego desconocida, que sintetiza o condensa la ciencia antigua." D.V.S. confunde este Hermes con Hermes/Mercurio.

²¹ Expresión que significa «Frustradas las esperanzas de lo que se descaba o pretendía.» M.A.

- en vez de frutos no cojamos molas²²,
cultivemos muy bien la consecuencia;
las deidades me alegan babilas,
el doctor me presenta su incumbencia,
pues tengo lo divino ya en la mano ... (15)
¡Alto!: yo me declaro por lo humano.
3. «A mí, ¿qué se me da de un ladronazo
indigno como Caco de mi empleo?
¿no ha de doblar lo recto de mi brazo
atender que lo ampara el caduceo?; (20)
el doctor no es así, es un hombrazo,
es ya un gran practicón apolíneo;
en fin es profesor que se serena
encubriendo sus faltas con arena.
4. «Los príncipes ostentan por grandeza (25)
ponerse de la parte que es más flaca,
tomando por objeto de su empresa
aplicar a los males la triaca;
este rumbo siguiendo con presteza
tiene el doctor en mí muy buena estaca, (30)
y si andara²³ con él en dacamanos
¡Dios nos defienda a todos de sus manos!
- [17^r] 5. «Se puede recelar un desvarío
si con él, por desgracia, se desliza,
y como este doctor es hijo mío (35)
no quisiera causarle una ojeriza;
él si a caballo sube por más brío
es por matar (sin duda) más a prisa,

²² D.A. 'Pedazo de carne informe, que se engendra y coagula en el vientre de la muger, y crece con apariencias de preñado.'

²³ sic

y si por más visitas muda coches
quedóse todo el mundo a buenas noches. (40)

6. «Me acuerdo que fue tal la tiranía
de un grande mal que a todos acababa
que ni el cordial, la purga, ni sangría
pudo curar el mal que dominaba;
mas yo, que protomédico sabía, (45)
donde estrago tan grande dimanaba
digo que hallé en la parca por guadaña
un doctor parecido a mi Saldaña.

7. «Un hombre tan amado de la muerte
merece el ser de todos preferido, (50)
pues el montante de su pluma fuerte
debajo tierra a muchos ha metido;
el poderoso imperio de la suerte
liberal se declara en su partido,
el cual dando las órdenes presentes (55)
las voy a declarar a mis oyentes.»

- [17^v] 8. Sale Apolo de rayos coronado
a visitar el coro de las musas
y a decirle también al nuncio alado
sin anfractos²⁴, rodeos, sin excusas, (60)
que el numen que dirige el Parnasado
sus gracias le concede muy difusas
al doctor, que componga sin agüero
carnisada, matanza y matadero:

9. «Como siempre ha movido a la clemencia (65)
más el mal que se ve que el que se oiga,
determino que venga a mi presencia

²⁴ D.A.: «s.m. Rodeo de camino áspero. Es voz anticuada, y puramente lati-

la mísera, infeliz carnicería;
pues padece tan grande pestilencia,
inducida de tanta tiranía, (70)
mando al doctor escriba con su acero
carnisada, matanza y matadero.»

10. Tanto como el doctor quedó gustoso
por ver que Apolo dél se condolía,
dándole con su brazo poderoso (75)
el pretendido don de poesía,
tanto quedó Mercurio pesaroso,
sintiendo una fatal melancolía,
por observar protege lisonjero
carnisada, matanza y matadero. (80)

[18^r]

La Carnisada Poema Jocosario

Argumento

Refiere lo prudencial
de Apolo tan conclusivo
que se declara expresivo
en favor del doctoral.

Década 8

1. El alífero nuncio hacia los dioses
se parte diligente cual Pegaso,
el que con eco de pesadas voces
les refiere el desprecio del Parnaso;
Apolo no se altera destos coces, (5)
pues quien de detrás habla no hace caso,
aunque se acuerda estuvo en gran aprieto
cuando se vio pastor del gran Admeto.

- [18^v] 2. En tanto que el doctor se detardaba
y ocupado a su vista no volvía
(sin duda, que a su pobre no la hallaba), (10)
Apolo entre sí solo así decía:
«Veo que²⁵ la diosa Vesta se exhalaba
en sucos a una parra que nutría
y esto por que tributa diligente (15)
un licor que emborracha mucha gente.
3. «También me acuerdo que el bifronte Jano
por haber descubiertto aquesta planta
transcorrió por el orbe tan ufano
que su gloria hasta el cielo se levanta; (20)
fue agricultor tan bueno el hortelano
que contra él nadie afila su garganta,
sólo porque amoroso la cultiva
con haber sido a tantos tan nociva.
4. «Numerar el gran cómputo de males, (25)
referir por extenso atrocidades
que decantan parleros los anales
y lo saben también dichas deidades,
fuera agotar del mar manantiales
y querer abreviar inmensidades, (30)
lo que hizo Jove convertido en oro
por desflorar de Dánae el gran decoro.
- [19^r] 5. «Es bien claro y patente al universo
la historia del que reina en el Leteo,
no cabe en prosa, ni tampoco en verso,
lo que él hizo arrastrado del deseo;
referir un discurso tan perverso (35)
no cabe en mi gran pecho apolinéo

²⁵ MS.[Veo a]

- lo que forjó Plutón donde domina
por robar a su bella Proserpina ²⁶. (40)
6. «Por no querer pasar por revoltoso
y por estar conmigo se lo callo,
al que al formar un sitio prodigioso
hizo pomposo alarde de un caballo;
que no intentó este Dios apetitoso (45)
(lo que difuso en las historias hallo)
aquel potente hermano del gran Dite
por gozar los amores de Anfitrite ²⁷.
7. «¡A mí por amparar humanidades
se me enojan los dioses faraones! (50)
Haré que ... mas no es bien que las deidades
se dejen arrastrar de las pasiones;
paso a ejercer mis ínclitas bondades
y a preferir carnales peticiones, (55)
el obrar bien a todo se prefiere
y que venga después lo que viniere.».
- [19^v] 8. En fin llega el doctor muy fatigado
del copioso sudor que le corría,
porque de pasar viene reventado
la mísera infeliz carnicería; (60)
buen ánimo repite el consolado,
«¡Que otra hallaste mejor abogacía,

²⁶ P.G.: «En Roma, Proserpina es la diosa de los infiernos. Desde muy pronto fue asimilada a la Perséfone griega, y parece que debe a esta asimilación su carácter infernal... La leyenda principal de Perséfone se refiere a su rapto por Hades, su tío (puesto que era hermano de Zeus). Hades se enamoró de la joven y la robó mientras ella cogía flores con unas ninfas en el llano de Enna, en Sicilia –por lo menos es el lugar que comúnmente se admite–.».

²⁷ P.G.: «Anfitrite es la reina del Mar, 'La que rodea el mundo'. Pertenece al grupo de las hijas de Nereo y Doride, las llamadas Nereidas, y dirige el coro de las hermanas. Danzando un día con ellas cerca de la isla de Naxos, Posidón la vio y la raptó...».

aunque vienes, que cortas corazones,
aquí cayendo, allí con trompicones!

9. «A tu presencia llega preeminente
reparador del arte apolíneo, (65)
no la hermosura que mostró fulgente
aquel letrado al cerco areopagúeo;
al contrario, aquí mirar brevemente
los fúnebres borrones del Leteo, (70)
aquí registrar por desdicha mía
la mísera, infeliz carnicería.».
10. Llega el doctor, de penas afligido,
y el velo quita a aquesta desgraciada;
Apolo, al verla, dice condolido, (75)
«Nunca una cosa vi, tan acabada.»;
—«Acabada ... no es por lo lucido,
es solamente aquí por lo extenuada,
mis lágrimas al ver estos despojos
soga a sog a me corren de los ojos.» (80)

[20^r]

La Carnisada Poema Jocosario

Argumento

Aquí consta la llegada
del doctor, el que sin dolo
pone delante de Apolo
a la enferma *Carnisada*.

Década 9

1. «Dale de nuevo Apolo tu asistencia
a la pesada y tosca pluma mía

para que decir pueda una dolencia
en fúnebre y cadente melodía;
ésta que ves horrisona presencia (5)
de la pobre, infeliz carnicería,
se halla con tan mortífero tormento
que articular no puede sin tu aliento.

- [20^v] 2. «Cuando Dido mandó a su troyano
renovar de su patria la ruina (10)
el catástrofe que hizo más tirano
la cólera de Aquiles viperina;
obedeciendo el orden soberano,
contrastar sus dolores determina,
'¿Qué haré yo? presentando esta hija mía, (15)
¡Esta pobre, infeliz *carnisería*!'
3. «Esta visión, que miras de delante,
tísica la gradúo confirmada,
su hipocrática faz luego al instante
da manifiestos signos de enterrada; (20)
cóncavos son los ojos del semblante,
se observa la nariz toda afilada,
las témporas sepultas en la frente
es calavera, vista de repente.
4. «Pasada de tormentos inhumanos (25)
a tu deidad mis penas la guiaron,
a ti eleva las pieles de sus manos,
las pieles que las carnes le robaron;
humillada a tus pies tan soberanos
parece que sus ansias la dejaron; (30)
duélate, la infeliz carnicería,
que es nieta si la miras hija mía.

- [21'] 5. «Cuántos daños la pobre ha padecido,
se originaron todos de mudanzas,
aquéstas de los años han nacido (35)
pero aún no le nacieron las bonanzas;
¡O, cuánto el mal en ella ha subsistido!,
¡y cuán poco subsisten esperanzas!,
desta ciega yo soy el lazarillo
que fue rastro y ahora ni aún rastrillo. (40)
6. «Esta carne que ves con carnes tantas
admiró en otro tiempo nada fea,
ahora postrada en carnes a tus plantas
en cueros es preciso que le vea;
tú, que del suelo a muchos los levantas, (45)
quítale la magrura que la afea
y pues con su paciencia el mal tolera
hazle que vuelva a ser lo que antes era.
7. «Aquéste que la come, mal presente,
permítele por gloria ya pasado (50)
pues de ver su dolor, que es tan ingente,
cuasi todo me siento traspasado;
al copioso raudal de la corriente
de sangre que derrama alborotado
aplícale el remedio condolido (55)
dándole por memoria el dulce olvido.
- [21'] 8. «Cual parece inocente corderilla
enredada entre zarzas y entre abrojos
que aquí deja la cándida lanilla
y allí las negras pieles de los ojos, (60)
hasta que en fin la pobre rececilla
es de las fieras últimos despojos
mostrando con las ansias de la muerte
que sobre sus vestidos echan suerte.

9. «Así la infeliz hoy carnicería (65)
se observa por las plazas siempre errante,
quedando de unos perros granjería,
quedando de otros galgos sin semblante;
así marcha con toda su agonía,
no hay para ella piante ni mamante (70)
diciendo por las calles arrastrada
‘¡Por aquí va a morir *La Carnisada!*’.
10. «Hombre, que andáis buscando por el mundo,
mujeres, que inquiriendo andáis por tierra,
mancebos, que buscáis por lo profundo, (75)
vírgenes, que sufrís tan viva guerra,
niños, mi dolor ved tan sinsegundo,
niñas, librad la pena que me atierra:
a Apolo referid el ansia mía
y escuchad la infeliz carnisería». (80)

[22']

La Carnisada Poema Jocosero

Argumento

Aquí se cuenta la fría
causa de aqueste *Poema*,
que es el ver, cual apostema,
la infeliz carnicería.

Década 10

1. «¡O física deidad exprimentada!
oye atenta mis males tan profundos,
cuanto me ves ahora descarnada
tanto gorda me vieron los dos mundos;
en mi salud antigua ya gastada (5)

producía servicios sinsegundos,
lo que fui, lo que soy, yo te diré,
tú *ab* intrínscico saber qué seré.

- [22^v] 2. «Yo, enfermiza letal Carnicería,
te digo entre mis quejas importuna (10)
cuánto por feliz antes me tenía
tanto al presente es corta mi fortuna;
de poder remediar la pena mía
leve esperanza no descubro alguna,
pues que estoy tan privada del contento (15)
sea el oírme alivio a mi tormento.
3. «¡Qué infausta siempre fue la desvalida!,
pues que no hay musa condolida tanto
que quiera levantar una caída (20)
trasmutando su lloro por el canto;
tan penetrante es ya la grande herida
que de horror sólo sirve, sólo espanto;
mis quejidos llegando a tan crueles
que sólo en mí se ven huesos y pieles.
4. «Yo, la que en otros tiempos más dichosa, (25)
por darle a otros vida me mataba
y por tener a todos muy gustosos
en diferentes cuartos me mostraba;
yo, con cuadros de carne ponderosos
mis agudas escarpas adornaba, (30)
he venido a sufrir tal tiranía
que ha hecho de mí ser carnicería.
- [23^v] 5. «Cuando a contemplar llego mis atrasos
es mayor mucho más mi desconuelo
pues yo por darle a todos mis dos brazos (35)
he quedado sin brazo ni brazuelo;

¡O cuán agigantados embarazos
considero postrada en este suelo!
pues no teniendo espaldas, ni rodillas,
¡no es mucho que me falten las costillas!

- (40)
6. «¿Cómo podré tomar tan de ligero
el síntoma que agita mi dolencia
supuesto que fue el golpe tan austero
que apenas me quedó reminiscencia;
suele ser un alivio lisonjero (45)
comunicar con otros su indigencia,
mas ha crecido tanto mi torpeza
que hasta los pies me faltan y cabeza.
7. «¡Cómo existe a sus solas y dejada,
la que en su espacio a tantos recibía! (50)
¡Cómo se ve también desamparada
quien de su carne a todos mantenía!;
no hay pena con mis penas comparada
porque no hallo consuelo ni alegría
de que todos preguntan por bajeza, (55)
‘¿Esto es carnicería portuguesa?’
- [23^v] 8. «Todo cuanto padece mi desdicha
todo profundas son descarnaciones
y porque en todo encuentre corta dicha
poco a poco me arrancan corazones; (60)
para encubrir la falta sobredicha
no tengo faldas, nervios, ni tendones,
¡O qué fatal se mira en este día
la mísera, infeliz carnicería!
9. «Toda está mi estructura desolada, (65)
mi gran máquina toda desunida,
mi gran fábrica en huesos colocada,

toda mi animal pompa consumida;
toda mi anca ves desjarretada,
y toda yo en pedazos dividida
quedando sólo entero, ¡O pena mía!,
el ser hoy la infeliz carnicería.»

(70)

10. Más iba a proferir la pobrecita,
más los gaznates pierden sus funciones,
al decir otra sola palabrita
se quedaron sin lengua los pulmones;
lo que Apolo, observando, se marchita,
y sólo le receta dos renglones:
*que a su mal le serán muy eficaces
récipe la gran junta de Parnases.*

(75)

(80)

[24^r] *La Carnisada Poema Jocosario*

Argumento

Ausente Apolo, diré
la cura tan prodigiosa
que padece milagrosa
por el docto comité.

Década 11

1. Con tal descarga Apolo descargado
al centro se recoge del Parnaso,
sabiendo que aquel coro señalado
hace de su receta grande caso;
también recibe un gusto inesperado
la pobrecita libre del fracaso,
y esperando futuras sanidades
los minutos contempla eternidades.

(5)

- [24^v] 2. Ya esta antorcha descubro refulgente
del abismo que siento más profundo, (10)
que me lleva con paso diligente
a libertarme del lugar inmundo;
mucho alienta mi dolor pungente
el proverbio que corre por el mundo,
«Súfrase luego quien sus penas tiene (15)
que detrás dél un tiempo, tiempo viene.»²⁸
3. La pobre carne (sigue) ya más gruesa,
el alivio encontrando a su ruina,
la desgracia llegando a tal alteza
muchas veces se ha visto que declina; (20)
así cuando no espera mi escaseza
llega a lograr la cura peregrina,
pues fue tan grande y claro el perjuicio
que aquella noche fue día de juicio.
4. De mis jueces el cóncave sapiente (25)
de ver daño tan grande pesaroso
y que el clamor continuo de la gente
brama por el remedio presuroso;
una ocasión descubre conveniente,
que un gran punto le da muy provechoso, (30)
el cual fue que dos almas ajustadas
relatan dónde estaban las celadas.
- [25^r] 5. Convocando de Caco las legiones,
con intrepidez de ánimos perdidos,
rebaten con muy grandes sinrazones (35)
los cargos de que fueron convencidos;
el consejo de guerra con razones

²⁸ Registrado en Sebastián de Horozco, *Teatro Universal de Proverbios*, ed. José Luis Alonso Hernández (Salamanca: Universidad de Groningen y Universidad de Salamanca, 1986), p. 562, n° 2884: *Súfrase quien penas tiene / que tiempo tras tiempo viene.*

les anuncia que quedan despedidos,
que deserten las tropas alemanas,
las béglicas entrando y lusitanas.

(40)

6. Todo confusión es lo que se oiga,
todo rencores son contra el senado,
éste todo es triunfo de alegría
por ver el mal ya cuasi remediado;
todo el pueblo concurre al otro día
dudando si era real o era soñado,
y hallan depuesto ya lo que asolaba
poniéndole la *sal* que le faltaba.

(45)

7. Con tal resolución inesperada
de la prudente junta más severa
a la estación siguió la más helada
el placer de la dulce primavera;
a la furia del mar más agitada
el sosiego de calma verdadera,
debiendo estos eventos eficaces
al incansable afán de los parnases.

(50)

(55)

- [25^v] 8. Condujeron por fin estos señores
el que fuesen depuestos los valones;
placidísimo el rastro a sus favores
lo festeja mostrando corazones;
al mismo tiempo ruega con ardores
no la asalten jamás estos sayones
para lograr con tales ordenanzas
quedar en paz cuando ellos en matanzas.

(60)

9. Son tan grandes y tantas las cabezas
que se pueden hallar a centenares
y de los pies son tales las grandezas
que corren por las bancas a millares;

(65)

de los menudos viendo las limpiezas
los pobres los alcanzan sin pesares,
hasta las lenguas vienen tan pesadas
que por lo grandes parecen deslenguadas.

(70)

10. ¡O lo que debo (fino) a estos señores!
que también aliviaron mis tormentos,
pues activos me curan los dolores
porque a pecho tomaron mis aumentos;
sus celosos parnásicos ardores
pusieron fin dichoso a mis lamentos,
los que huyeron la luz de su semblante
como sombra que pasa en un instante.

(75)

(80)

[26^r]

La Carnisada Poema Jocosario

Argumento

Contiene la vigilancia
deste celoso senado
que consiguió su cuidado
la pacífica abundancia.

Década 12

1. General es en todos la alegría
contemplando vencida aquesta empresa,
pues el rico ganó lo que perdía
y el pobre perdió de su pobreza;
tanto es a mí el bullicio que corría
que jamás concurrió tanta grandeza,
la cual pregunta por último expediente
nos libramos por fin de aquesta gente.

(5)

- [26^v] 2. A cuantos saber quieren mi destino,
«Post nebula sol»²⁹, dice la Paciencia;
'después del huracán y remolino
se sigue la solar beneficiencia';
Después, que a mi dolor tan repentino
el escudo libró de mi regencia,
exprimente la paz en mi horizonte
viendo junto al cordero a Licaonte ³⁰. (10)
3. El mundo más festeja los placeres
cuando parecen más dificultosos;
éstos hoy allanaron los poderes
del brazo de mis dueños animosos;
todo imposible es fácil con querer, (20)
quisieron pues lo hicieron presurosos;
esto lo observo en mí sin patarata
dándome un consonante de la plata.
4. ¡Qué mayor gusto tiene una potencia (25)
después de los estragos de Bellona
que solicitar siempre su clemencia
pacíficas banderas por corona!
así lo ha demostrado la experiencia,
y esto en mí más que todos hoy se abona, (30)
teniendo uno feliz de mis sitiales
los que criaron a Júpiter leales.
- [27^r] 5. De la boca me faltan palabrones
a explicar que mi afecto no reposa,

²⁹ 'Detrás de las tinieblas saldrá el sol.'

³⁰ P.G.: «Según unos, Licaón era, como su padre, un rey muy piadoso, visitado con frecuencia por los dioses. Pero sus hijos quisieron saber si los extranjeros que se presentaban en la casa de su padre eran realmente divinidades. Para ello mataron a un niño y mezclaron su carne con la de la víctima preparada para el banquete».

- pues no teniendo claras expresiones (35)
lo mejor es quedarse silenciosa;
así a decirlo voy en mis borrones
por todas las estancias venturosa,
pues ya las gracias son tan excesivas
aplicando a menudo fuerzas vivas. (40)
6. ¿Qué le dirá a los siglos venideros
quien tantos bienes con placer granjea?
¿si no que mis invictos medianeros
las abundancias tengan de Amaltea?;
por multitud de pródigos senderos (45)
arriben a más dichas que su idea,
pues a mí fiel le dieron sin pesares
al que a Europa llevaba por los mares.
7. Gran ingratitud fuera del cariño
no estimar el cordial destos doctores, (50)
que dan de la botica de su aliño
por las manos de mozos cortadores;
parece cada cual nuevo un armiño
que manchar no procura sus albores,
aunque este mundo cortan por entero (55)
en mí ostentan un porte carnicero.
- [27^v] 8. Las mozas regocijan esto tanto
que ya no cuidan más de las cachuelas,
y a las tontas y locas con su canto
se ríen con más gusto las mozuelas; (60)
las señoras también con gran espanto
preparan de sus hornos las cazuelas
para hacer un gustoso cocinado
de la carne tan gorda que han pescado.

9. Satisfizo el Poeta su deseo
chupando muy gustoso una ternilla (65)
y también halló docto este museo
el desterrar del todo esta mancilla;
la carne se elevó a su apogeo
viéndose cual la nave por la quilla, (70)
y lo que más admira en lo factible
que todos ven posible un imposible.
10. ¿Cómo agradecer puedo la fineza
de un doctor que compone un *Davideo*,
y el que guarda por única riqueza (75)
el tan raro *Poema Afrodiseo*;
aquél, que está tejiendo la grandeza
del nombrado volumen *Orangeo*;
colóquese en el cielo su plumada
pues se cansó en hacer *La Carnisada* ³¹. (80)

[28^r] *La Carnisada Poema Jocosero*

Argumento

Viendo envidiosa este tomo
la Envidia despabilada
se queja de *Carnisada*
en el tribunal de Momo.

³¹ Aquí el poeta nos ha suministrado parte de su curriculum *vitae* literario. Desgraciadamente no hemos podido localizar «*El Davideo*», que debió haber sido un poema más jocoso que serio y además autobiográfico. Ya en español había una tradición de poemas épicos sobre David: *David Perseguido*, por C. Lozano, 6ª ed. (Madrid 1716), 3 vols. sign. D.270b.88 BNM; *David Perseguido*, por V. di Malvezzi. Trad. (Barcelona 1636). D.240b.17 BNM; *David (poema heroico)*, por J. Uziel (Venecia 1625). D.155.22 BNM; y *David Arrepentido*, por C. Lozano (Madrid 1726), D.270b.83 BNM.

Década 13

1. «Estando el nuevo libro consumado
que lo firme su autor no es nada extraño,
para que con tal rúbrica esmaltado
pueda sacar su vientre de mal año;
es bien que se halle en él verificado (5)
que no hay gusto cumplido sin su daño;
para lo cual la Envidia, gran polilla,
le prueba si le ajusta la golilla.
- [28^v] 2. «De cuanto hay en el mundo contenido
yo, zoila, he burlado maldiciente, (10)
de Virgilio y Homero bien tejido
tuve que murmurar bastantemente;
cuanto más de un *Poema* escarnecido
que pinta un esqueleto impertinente
que cuando mucho causará risada (15)
y cuando poco todo *Carnisada*.
3. «¿No era mejor que en vez destos borrones
—que sin duda ahitarán a todo el mundo—
(El cual requerirá sus recetones
para purgar el mal de su profundo) (20)
que el doctor en algunas convenciones
discurriera de su arte sinsegundo,
dando al común secretas recetillas
de sus compuestas célebres pastillas?
4. «¿No era mejor que el dicho doctorcillo (25)
en otras grandes cosas se empleara?
¿y que el tiempo, tiempazo y tiempacillo
en visitar enfermos se ocupara?;
¿que no andando con verso y con versillo
a todo el mundo entero molestara? (30)
¡aplíquese a sus médicas tareas,
y diga cómo cura gonorreas!

- [29^r] 5. «No gaste su calor en niñerías
las que puede olvidar como pasadas;
cierto no comerá de poesías (35)
que cuide sus tareas empezadas;
mire no hay longanizas como días,
de que es tiempo de que pasen quijotadas,
¡que declare en centurias elocuentes
las píldoras del asma convenientes!». (40)
6. Dijo. Y partiendo a Momo diligente
una arenga le hace dilatada
quejosa del doctor impertinente
y también de la pobre *Carnisada*;
discurriendo con él bárbaramente (45)
le dice de su incendio requemada
de un Poetilla me admiran cosas raras
que en camisa se meta de once varas:
7. «Yo, aquel a quien la antigua Teogonía
lo hizo el hijo del sueño soberano, (50)
soy Momo, que juzgó con osadía
el pleito de Neptuno y de Vulcano
con Minerva, que en terna compañía
tuvieron el despacho de mi mano;
cuando de su obra me hacen el presente, (55)
¿cuál era de las tres más excelente?
- [29^v] 8. «Neptuno muestra un toro celebrado
y hallé su semiluna mal plazada;
Vulcano saca un hombre consumado
mas sin puerta en el pecho fabricada; (60)
trae Minerva la casa que ha labrado
pero no a la redonda elaborada;
si estas faltas tuvieron las deidades,
¿qué te puedo decir de mortandades?

9. «Que el sol con ser sol tiene lunares, (65)
la luna con ser luna sus menguantes,
la suerte con ser suerte tiene azares
y aún el mar con ser mar sus alterantes;
la rosa tiene espinos a millares,
la pintura sus lóbregos semblantes, (70)
el monte su ladera despeñada,
y el Parnaso su grande *Carnisada*.»
10. La dijo. Y finidas las funciones
la Junta condujeron mortecina
despreciando con sórdidas razones (75)
el lustre de la ciencia medicina;
mas sufran estas locas sinrazones
los cantares de una arte peregrina,
pues a Febo jamás la envidia fiera
el curso le impidió de su carrera. (80)
- [30^r] Lo que dice el orbe escucho
en cuanto a la *Carnisada*
que por mí no vale nada
y por vos que vale mucho.
- Infiero, no dice mal, (5)
pues lo enseña la experiencia,
ir la carne a purulencia
cuando le³² falta la *sal*.
- Mas de los tres bien cuidada
que se pierda, no recelo, (10)
pues conoce bien mi anhelo
que está por vos bien *salada*.

³² MS.[la, Caso de láismo].

[1^r] 6. *Poema Fúnebre del Glorioso Guillermo Cuarto, Príncipe de Orange y Nasao*. Compuesto por el Doctor Don Félix de Saldaña en octubre 30 de 1751¹

[1^v] Dísticos

La muerte poderosa con su aljaba
a todo cuanto tira, todo acaba.
Por lo cual vivir bien, ¡O caminante!,
pues esto sólo sirve en adelante.
Lo que considerando todo el año
alcanzarás feliz un desengaño. (5)

[2^r] Muy Señor mío: Conteniendo este *Poema Fúnebre* (para todos tan sensible) en un proficuo desengaño muchos desengaños, es que tomo la libertad de ofrecerle por cariñoso rendimiento la súplica que me hizo, que para mí es ejecutiva Ley por el mucho [2^v] afecto que he experimentado desde que asisto a su persona. ¡Qué mayor desengaño para el nuestro que la anticipada muerte de nuestro tan amado Guillermo Cuarto (de gloriosa memoria), Príncipe de Orange y de Nasao!, que estando en el auge de las mayores y más altas glorias, [3^r] vino la inevitable cuanto rigurosa muerte, y cortando el precioso y delicado hilo de su vida tan pre-excelente en medio de su carrera, *Occidit ante diem*², puso en un sepulcro, reducido a nada, al que en el mundo representaba tanto, *terra illum tegit*³. [3^v]

¹ MS. HS Ros 299. Los sefardíes de Holanda sentían un efecto especial por la familia de Orange, a quienes vieron como sus protectores. Guillermo IV, «stadhouder» de Frisia, fue invocado como «jefe de estado» de la República para salvar la patria de una invasión francesa en 1747. En 1748 se firmó la Paz de Aken en la que se estableció el retiro de Francia de los Países Bajos meridionales. Los sefardíes celebraron la paz con un día de gracias, celebrado en la sinagoga.

² 'Murió antes de tiempo'.

³ 'La tierra lo cubre'.

¡Qué desconsuelo! Si no consideramos que son irrevocables decretos del Altísimo, que a cada uno señaló su inevitable tiempo, como dijo Virgilio «*Stat sua cuique dies: breve et irreparabile tempus omnibus est vitae.*»⁴ Y como para tratar bien de desengaños es menester [4^r] tener conocimiento dellos, será bueno que alcanzando el desengaño de conocerse asimismo, *nosce te ipsum*⁵. podrá tratar desengañadamente de conocimientos ajenos. Para esto le diré brevemente en una octava lo que Soy, para ver si el conocimiento es verdadero. [4^v] Pero antes será mejor decir lo que fui:

Octava

De una albicante mole extravesada
a conseguir salí tantos primores,
debiendo tanta pompa organizada
al recíproco amor de mis mayores;
cuya latente pugna consumada (5)
con alma se quedó (toda fulgores)
con sus potencias tres esclarecida,
y por sentidos cinco dirigida.

Constando ya lo que fui
paso a insinuarle lo que Soy.

[5^r]

Octava

Tan retirado vive el pensamiento
de las vanas delicias deste mundo
que ni Ceres me anima con su aliento,

⁴ Máxima de Virgilio: 'Para cada uno su fecha está fijada; ¡breve e irrecuperable es para todos el tiempo de la vida!'

⁵ 'Conócete a ti mismo'.

ni Baco me deleita por jocundo;
 Plutón con sus riquezas, ni aun el viento
 penetra de mi pecho lo profundo; (5)
 sólo ha postrado toda mi entereza
 la dulce femenil naturaleza.

Y para que las cosas queden en el integral punto del conocimiento, le diré lo que Seré fundado en la célebre sentencia:
*«Mors ultima rerum linea.»*⁶

[5^v] Octava

Cuando el alma dejando marcial guerra
 pase a gozar estancia luminosa,
 en sólo siete pies de dura tierra
 ha de parar mi mole ponderosa;
 a quien gusano el fuerte diente aferra (5)
 para infeliz substancia provechosa,
 transmutándose (en fin) tantos horrores,
 en piedras, plantas, árboles o flores.

y para completar la metáfora que sigo, le diré lo que debo Ser;
 viendo que cada uno tiene su *Certa quidem finis vitae mortalibus*
*stat*⁷.

[6^r] Octava

Yo mísero caduco pasajero
 que gozo vanaglorias deste mundo,

⁶ 'La muerte es la última línea/el último extremo de las cosas.'

⁷ 'Desde luego, está fijado a los mortales un fin seguro de la vida'. [= 'Los días están contados']

humilde debo ser y verdadero
 dejando lo falaz y furibundo;
 sin perjuicio alguno de tercero (5)
 inquiriré la paz y lo jocundo,
 usaré las virtudes teologales
 no olvidando también las cardinales.

Sobre cuyo cuadrado fundamento estriba el seguro edificio del desengaño, y con éste se conseguirá el logro de la eterna felicidad. [6^v] Concluyo mi convincente discurso con el famoso Alciato: *«Omnes in trivio sumus atque hoc tramite vitae, / fallimur, ostendat ni deus ipse viam.»*⁸ Dios guarde a Vuestra Merced los dilatados años de mi deseo.

Doctor Don Félix de Saldaña

[7^{r-v}, en blanco]

[8^r]

Poema Fúnebre del Glorioso Guillermo Cuarto,
Príncipe de Orange y Nasao

Exordio Octava

¡Qué fatal y qué trágica incumbencia
 aquí propala mi funesta musa!,
 la que en pasado tiempo su influencia
 de exagerar grandezas no se escusa; (5)
 disposiciones son de una alta ciencia
 a la cual ningún ente se rehúsa,
 como tosco el buril empieza ahora
 en las exequias que describe y llora.

⁸ 'Todos estamos en la encrucijada, y nos equivocamos en la vía recta de la vida a no ser que Dios mismo nos muestre el camino.' De Andreae Alciati, *Emblemata Cum Commentariis* (Padua 1621/ New York y London: Garland Publ., 1976), Emblema VIII, p. 52.

Octavas

1. ¿Qué inesperado rugido espantoso
profiere en circos la plebeya gente
cuando Apolo su carro luminoso
al sepulcro dirige de Occidente?
En veinte y dos de octubre lastimoso (5)
una voz me responde intercadente
(Que ya ocupa los ámbitos del mundo.),
«Murió»: —«¿Quién?» «El de Orange sin segundo.»
- [8^o] 2. «¿Quién?», interroga todo alborotado
el corazón que tierno lo estimaba, (10)
pues tanto será el golpe más airado
cuanto el cariño menos lo esperaba;
¿si será por desgracia confirmado
un martirio que tanto menoscaba?
mas un eco repite el más terrible (15)
que el de Nasao murió es infalible.
3. ¡O eco para mí tan lamentable!,
¡O voz para Holanda tan penosa!,
¡Hálito para el orbe inconsolable!,
¡Sílaba para todos tan llorosa!; (20)
Suerte responde a un triste más afable
pues que el abuso cabe en toda cosa;
tercera vez repite el duro acento:
«Guillermo Cuarto yace sin aliento.
- [9^o] 4. «¿Qué arsénico del cóncavo materno (25)
ha envenenado al pecho palpitante?
o ¿qué huracán del centro del Averno
mi fábrica deshace tremulante?;
¿qué rayo disparado del Eterno

- en un punto me acaba en un instante, (30)
en esa voz murió tan repentina?;
¿qué estatua me volvió de Libitina?
5. «¡O cielos!, que sabéis tal tiranía;
¡Astros!, que conocéis el pecho mío;
¡O signos! que alcanzáis mi fantasía; (35)
¡Planetas! que indagáis el albedrío;
mirando que me falta el alegría
mi impulso roborad que yace frío,
decid, ¿quién le tiró tales arpones
y nos puso en un mar de confusiones? (40)
- [9^o] 6. «Flechas tales de hierro endurecido
¿quién arrojarle pudo a su persona?
que el poder de las Parcas atrevido
pues a ninguno su rigor perdona;
este invicto poder desvanecido (45)
de por sí cada Parca lo blasona
y más horrenda cada cual insiste
un príncipe tan grande ya no existe.»
7. Dijo, con el ruido más tremendo
el portentoso círculo de luces (50)
que, condolido, el aire obscureciendo
se encapotó de fúnebres capuces;
¡O tú, Parca feroz!, que ya venciendo
a la funeral pira lo conduces,
advierte que a tus ciegas confusiones (55)
encamino estas métricas canciones.
- [10^o] 8. De Cícero quisiera la elocuencia,
la magna de Platón filosofía,
del gran Homero la inventiva ciencia,
de Gorgias la historial sabiduría, (60)

para poder rendir con más vehemencia
de las potentes Parcas la osadía
y por el cañón darles de mi pluma
sulfúreas balas de mi pena suma.

9. ¿Cómo Laquesis, (Parcas rigurosas)
Átropos y tú, Cloto, enfurecidas,
el estambre cortasteis presurosas
de vida que alentaba tantas vidas?
¿Cómo tales tijeras ponzoñosas
no arrojasteis al punto enternecidas
cuando al Príncipe visteis más amado
de un tan terrible mal atormentado?

- [10^v] 10. Las tres Parcas me dieron por respuesta,
aflictas de tal corte riguroso
que la fatal sentencia está dispuesta
por un otro poder más poderoso;
una y otra en gritos manifiesta
que reprima el torrente lacrimoso
porque también los orbes celestiales
necesitan los héroes inmortales:

11. «El Príncipe mayor del Rey troyano
despojo fue del hijo de Peleo,
el valeroso Hércules tebano
murió entre llamas de un engaño feo;
el otro macedón que llaman Magno
de su cólera misma fue trofeo,
mas el Príncipe que hoy tú lloras tanto
víctima fue del brazo sacrosanto».

- [11^r] 12. Dicen: y al punto dellas me retiro,
en mi disgusto solo contemplando,
y entre el golfo de penas en que giro

el alcázar de Apolo voy buscando;
un suspiro siguiendo otro suspiro
me acerco a su horizonte fluctuando,
adonde audaz entrando el pensamiento
así le da principio al sentimiento.

13. ¿Cómo tú, Apolo, siempre refulgente,
adamada deidad de medicina,
o a Quirón o a Esculapio prontamente,
no enviaste a impedir tan gran ruina?
¡O tú mismo vinieras diligente
a sanar su dolencia repentina,
pues tú siendo el doctor de su garganta
nos librarás feliz de pena tanta!

- [11^v] 14. Apolo me responde a la porfía:
«Socorrerle no pude en ese instante
pues Quirón a su Aquiles asistía
y Esculapio murió del Dios tonante.
Yo a su lado estuviera noche y día
a no servir a Admeto pastorante
y porque fue imposible serle fino
contra el fatal decreto del Destino.

15. «¡Qué grandeza mayor, placer y gloria
que yo haber a tu Príncipe sanado
cuando insigne lograba la victoria
de mirar con mejoras al Estado!;
obra tan singular y meritoria
la desgracia infelice me ha quitado
porque ha sido pensión de todo humano
el Príncipe morir como el villano.»

- [12^r] 16. Dijo: y ausente al punto de mi idea
inmóvil me quedé del desconsuelo,

persistiendo en el alma una pelea
 en que ostentar podría mi desvelo;
 tanta es la confusión que me rodea
 que a moverme no acierto por el suelo,
 mas dando leve luz a mi tormento
 así en quejas prorrumpe el pensamiento.

(125)

17. Como ha quedado a solas mi tristeza
 en la tormenta grande que me aflige
 cuando encomios me acuerdan de su Alteza
 que por mi pluma Apolo los dirige;
 ningún consuelo admite mi fineza
 como aquí de mi musa se colige;
 no sé si lloro, Melpómene, o canto,
 ¡empieza, tú, conmigo el triste llanto!

(130)

(135)

- [12^v] 18. «Príncipe, para mí, siempre primero,
 aunque el Cuarto a mi pluma que te elige
 para cantar exequias con que espero
 que el dolor de tu muerte se corrige;
 entre tan grandes plumas desespero
 que entre tantas la mía el vuelo fige,
 a fin que sólo su canción pretenda
 librarte del olvido no te ofenda.

(140)

19. «Yo, el que en otro tiempo he referido,
 con el poder de Clío tus blasones,
 de Melpómene ahora conducido
 tus nenias cantaré en mis renglones;
 que dolor tan intenso, tan crecido,
 disparan contra mí sus descripciones,
 las que en acento dicen insonoro
 aquí pálido yace el Pomo de Oro.

(145)

(150)

- [13^r] 20. «Guillermo, Padre de la patria amada,
 este espacio contiene tan de cierto;
 Carlos, que la volvió tan sosegada
 es hoy un vivo simulacro muerto;
 Enrique, que dio paz tan estimada,
 aquí se oculta al desengaño abierto;
 Friso que fue el asombro de la guerra
 domina sólo en siete pies de tierra.

(155)

(160)

21. «¡O peregrinos montes holandeses!,
 ¡no admitáis ni la lluvia, ni el rocío!;
 ¡O valles, no pidáis en muchos meses
 el húmedo socorro de algún río!;
 por cuanto no suceda algunas veces
 mostrar la primavera por estío
 cuando al Príncipe visteis más amable
 de un flogosis morir irremediable.

(165)

- [13^v] 22. «Su merecida fama voladora
 compuso los negocios del oriente,
 concurriendo no menos corredora
 a remediar los otros de poniente;
 desde el norte hasta el sur contratadora
 publicó su desvelo permanente
 y el que a todos buscó propicia suerte
 al domicilio llevan de la muerte.

(170)

(175)

23. «Toda la corte sigue lastimada
 al féretro con pompas funerales,
 cual otra de David toda enlutada
 arrastrando los pendones reales;
 en ecos de una voz desconcertada
 despide sentimientos paternos,
 diciendo por su Príncipe a porfía
 lo que por Ábner la otra profería.

(180)

- [14^r] 24. «Los grandes y los sabios consejeros
que en la corte subsisten holandesa
demuestran por las plazas y terreros
los funerales lutos por empresa;
los nobles y también los caballeros
la insignia llevan en el alma impresa,
los medianos y pobres mendigantes
caminan por las calles suspirantes. (185)
25. «A cuantas nobles damas y hermosuras,
que a las siete provincias hermosean,
¡qué adorno les verás y composturas,
que de bayeta funeral no sean!;
todo cuanto se ponen conjeturas
son de penas que al pecho señorean
y esta demostración prosigue humana
la pobre, la pastora y la villana. (190)
- [14^v] 26. «¡Cuántas calesas, coches y carrozas
componen la grandeza de la corte,
acompañan con ropas tenebrosas
al entierro mayor que tuvo el nortel;
todas demostraciones son honrosas
del mayor hasta el más humilde porte
que oye desconsolado cuando anda
grande luto es aquí este de la Holanda. (195)
27. «Sobrepasa al entierro peregrino
de aquel héroe del Asia fulminante
que como un otro rayo o torbellino,
los reinos desbarata del Levante;
hablo del invencible Saladino⁹,
de quien una mortaja tremolante
con un eco decía el más profundo
Así pasa la gloria deste mundo. (200)

⁹ Alusión oblicua a la *Sal de Saldaña*.

- [15^r] 28. «La majestuosa, fúnebre grandeza
hacia Deleft camina en breve punto
llevando por el centro de su empresa
al ataúd del Príncipe difunto; (220)
es la fúnebre tumba de su Alteza
del desengaño pálido trasunto
y la que por tal rumbo se encamina
a ser pompa de barro peregrina.
29. «Llegó a Deleft en fin en dilatado
concurso de los fúnebres aseos (225)
donde se vio en un punto disipado
el caduco aparato de trofeos;
al mausoleo el Príncipe entregado,
condolidos de nuevo los deseos, (230)
con repetidos truenos de metales
acabaron las honras funerales.
- [15^v] 30. «¡O sepulcro! En tu cóncavo abreviado
a ese Príncipe oculta peregrino,
que en medio de su vida arrebatado (235)
obedece las leyes del Destino;
sólo entre sus ancianos sepultado
aquese espacio ocupa clandestino
donde a la nada, todo reducido,
al polvo se volvió de que ha venido. (240)
31. «De poderosos Hados el intento
en bóveda tan grande se percibe,
haciendo que aquel falto movimiento
desmostrando esté que ya no vive;
adonde despedido de su aliento (245)
la soledad allí sólo recibe
en sitio demostrando tan obscuro
un vivo desengaño a lo futuro.

[16^r] 32. «¡O Príncipe! ¡Qué cortos son los días
con que mundana pompa te florea!,
pues que multitud tanta de alegrías (250)
en esa estancia lóbrega se emplea;
que siendo albergue de cenizas frías
no hay duda que de experimento sea
para que aquí conozca el caminante (255)
que más vida no hay que un breve instante.

33. «Nunca fue la carrera de tu vida
con frecuentes recreos peligrosa,
pues siempre cogitando tu partida
en la esfera quedabas virtuosa; (260)
nunca te fue la imperfección debida
pesadumbre ni carga congojosa
sabiendo que esta urna en tiempo breve
la más alta grandeza vuelve leve.

[16^v] 34. «Las exequias que expone el pecho mío (265)
con tan pungentes arduas expresiones
lleguen donde el calor y mucho frío
tienen inhabitables sus mansiones;
allí pretende todo mi albedrío
sepan sus inmediatas poblaciones (270)
que al Príncipe de Orange el Hado fuerte
lo oculta en los palacios de la muerte.

35. «Cuanto descubre el principal planeta
por los distantes ángulos del mundo
con destemplados sonos de trompeta (275)
nuestro dolor publique sinsegundo;
desde el más alto mar hasta la isleta
navigue sentimiento tan profundo
para que todos sin discordia alguna
lloren la adversidad de la fortuna. (280)

[17^r] 36. «En cuatro del que corre mes febrero,
día por el gran frío, congelado,
y mucho más sensible que el enero
por mirar nuestro Príncipe enterrado;
en año de cincuenta y dos espero (285)
que quede en el sepulcro reposado
donde toda la humana bizzaría
le ha de hacer con el tiempo compañía.

37. «Allí quedó; las gentes condolidas
lamentan el fatal fallecimiento (290)
haciendo en ceremonias afligidas
todas en general su sentimiento;
las Provincias con leyes repetidas
imperan que continúen por el viento
su fúnebre ruido las campanas (295)
a la noche, a la tarde o las mañanas.

[17^v] 38. «Después inquietan la Princesa amable
para el golpe aliviar del alto cielo
dándole por remedio saludable
la posesión del Príncipe en el suelo; (300)
tu maternal afecto perdurable
nos lo dirija con su heroico celo
para que sean todos los Estados
con el fruto de Orange confortados.

39. «De tu real stirpe acompañada (305)
mantengas muchos años la regencia,
la que siempre será bien gobernada
concurriendo la sacra providencia».
Dijeron: y la súplica aceptada
se apartan con dolor de su presencia, (310)
la que a Dios ofreciendo el pecho tierno
recibe amante el peso del gobierno.

[18^r] 40. ¡O, Señor! que esas luces celestiales
con ciencia las diriges sacrosanta,
de su Alteza los impulsos reales
gobierna para bien de Orangea planta;
de adversidad la libra y de los males
que pueden sofocarnos dicha tanta,
conociendo feliz el orbe entero
que nos gobierna el Príncipe heredero.

41. Melpómene, por más que te levantas
aún no expresas recintos del deseo,
pues las cláusulas tristes que decantas
las notará mejor otro museo;
a quien digo me alivia penas tantas
la continua lección de mi *Orangeo*,
y saber que su Alteza siempre gira
por los brillantes campos de zafira.

[18^v] 42. Estas métricas, lúgubres canciones
con las que fine mi penoso canto,
quisiera que nos fueran sus renglones
la rémora total de nuestro llanto;
pero no encuentro humanas reflexiones
que aliviar puedan sentimiento tanto
sino el tiempo (que todo lo compone)
con su imperial decreto lo dispone.

Aquí dio fin mi dolor
al fúnebre desconsuelo
dejando campo el Doctor
a otra musa de más vuelo.

[fol. 1^r]

7. *Loa «Al nacimiento del Príncipe hereditario de Orange y Nasao»*¹

Interlocutores:

La Primavera	Nápoles	España
El Conocimiento	Música	La Fama
Regocijo	Francia	La Holanda
Gavilán	Meneses	

Música dentro: La Primavera frondosa
una guirnalda dispone

¹ MS. Ros 298, ff. 1^v-7^v, BRUA. Se trata del príncipe Guillermo V de Orange nacido en 1748. El amor y la lealtad a la familia de Orange era grande entre los sefardíes de Amsterdam, pero aquí hay que notar también la relación particular entre la familia De Pinto y la Casa de Orange. El stadhouder Guillermo IV de Orange visitó repetidas veces la casa de campo Fulpenburgh de la familia De Pinto, cerca de Amsterdam. Los poemas y esta loa dedicada a los Orange, podrían haberse hecho a encargo de los Pinto. Siendo loa, es lógico pensar en una representación teatral celebrada en la casa de los Pinto con ocasión del natalicio. Más de 100 años antes, la familia había organizado una representación de *La vida es sueño* de Calderón en su casa. Cf. H.P. Salomon, «The De Pinto Manuscript: a 17th-Century Marrano Family History», *Studia Rosenthaliana* 9, 1 (1975), ps. 1-62, especialmente la p.60. Holanda acababa de librarse de un conflicto con Francia. En la primavera de 1747 los franceses ocuparon Maastricht y Bergen op Zoom y el pueblo de la república experimentó un estado de pánico. Las siete provincias unidas invocaron a Guillermo IV como salvador de la patria, a quien dieron grandes poderes y que fue nombrado Stadhouder de toda la República. Los sefardíes sintieron gran alegría por esta promoción de Guillermo; tenían más confianza en un régimen monárquico que en el republicano. En 1748 se firmó la Paz de Aken en la que se estableció el retiro de Francia de los Países Bajos meridionales. Los sefardíes celebraron la paz con un día de gracias, celebrado en la sinagoga. Cf. David Franco Mendes, *Memórias do estabelecimento e progresso dos judeos portugueses e espanhães nesta famosa cidade de Amsterdam*, ed. L. Fuks. R. G. Fuks-Mansfeld y B.N. Teensma (Assen 1975; núm. especial de *Studia Rosenthaliana*, 11), ps. 127-128. Cf. también R.G. Fuks-Mansfeld, *De Sefardim in Amsterdam tot 1795. Aspecten van een joodse minderheid in een Hollandse stad*, ob. cit., p. 151.

a cualquiera que propone
la mujer más venturosa.

Sale la Primavera, Dama, con una corona de flores en un azafate y dice

Primavera: ¡O tú, divina armonía,
que te esparces por el viento! (5)
¿adónde tu acorde acento
parará su melodía?
[1^v] Prosigue rompiendo el cielo
de aquesa brillante esfera (10)
con tu voz tan lisonjera,
diciendo sonora al suelo
para que feliz blasone
en ocasión tan dichosa.

Ella, y Música: La Primavera frondosa (15)
una guirnalda dispone.

Primavera: Di que quiere con placeres
en el teatro del mundo
colocar el sinsegundo
resplandor de las mujeres; (20)
y así no es mucho que intente
buscar pues es tan florida
y tan brillante tejida
a quien feliz² la presente;
para lo cual presurosa (25)
este círculo compone.

Ella, y Música: A cualquiera que propone
la mujer más venturosa.

² Alusión al nombre *Félix* del Valle Saldaña.

Sale la Fama con un clarín.

Fam. Yo soy la sonante fama,
¡O Primavera florida!, (30)
a mí sola le compite

[2^a] esparcir esta noticia.
Por el orbe cantaré
el premio de tu fatiga
pues de mis heroicas voces (35)
nadie se queda escondida.
Y así podré justiciera
el dedicarla lucida
a quien hallo que merece
el premio de tu fatiga. (40)

Ella y Música: La cual entretejida de laureles
relucen más las rosas y claveles.

Primavera: Con el clarín de tu voz
sola tú en instante breve
puedes darnos la noticia (45)
pues *Fama* por nombre tienes.
Del mar las ondas de plata,
de la tierra solideces
y del tiempo los sucesos
todos en tu mano tienes. (50)
Pues este círculo hermoso
de tanta belleza verde
ha de rendirse sumiso
a quien más la mereciere.
Sólo falta que sepamos (55)
quién será el dichoso Juez.

Fama: ¿Y a quién elegir podremos?

Sale el Conocimiento

Conocimiento: Sólo elegir a mí podréis.

Los dos: ¿Quién sois?

[2^v]

Conocimiento: El que sólo puede
sacaros de aquese empeño, (60)
pues ninguno más cabal
que el *feliz* conocimiento.
Éste soy, que a tus deseos
puedo con justo talento (65)
satisfacer, pues conozco
la mujer de más respeto.

Primavera: Pues llevada de tus luces
sólo en ti lo deposito (70)
este fragante compuesto
cerco de flores lucido.
Para que des amoroso
al objeto que es más digno
la mujer más excelente
de cuantas hubieres visto. (75)

Fama: Pues yo, tocando el clarín,
que a mí sola pertenece,
diré que concurra pronto
el mundo, y que aquí presente (80)
la más heroica mujer
a quien el circo se ofrece
y quien con pompa feliz
muchos años se lauree.

Sale la España: Yo soy la Iberia dichosa,
que por rica y por grandeza (85)

[3^r]

a todas soy preferida
por un grande bien que ostenta
y después de glorias muchas;
y la que más me rodea (90)
es que al Príncipe de Asturias
contengo a que me ennoblezca.
Y así ahora no tardéis
al dar hoy aquella empresa
a cualquiera que propone
la ventura más excelsa. (95)

Primavera: Dice bien ella la tenga
y el florido cerco lleve.

Sale la Francia: Esperad, no la deis pronta
sin oírme atentamente. (100)
Yo de Francia la potencia
soy, que ser grande merece
pues mi heroica monarquía
sin duda a todas excede.
Yo de triunfos coronada
lo que más en mí florece (105)
es que aún gallardo del fin
tengo siempre que gobierne,
y así, ¡dadme esa frondosa
pompa que a mí pertenece!

Ella y Música: La cual entretejida de laureles (110)
relucen más las rosas y claveles.

Primavera: Ella triunfante la tenga,
pues sin duda la merece.

[3^v]

Sale Nápoles: ¡No partáis tan de carrera!
¡escuchadme atentamente! (115)

Yo, la gran Nápoles bella,
a quien nadie se le atreve
por lo antigua y por lo grande
y por los dioses celestes,
que continúo en mis provincias (120)
cada cual sus fuentes bebe
como Minerva lo dice
y Venus me lo profiere,
pues de su centro gustoso
un cupido nos ofrece (125)
cuyo fulgente producto
no es mucho el premio se lleve.

Ella y Música: La cual entretejida de laureles
relucen más las rosas y claveles.

Primavera: No es mucho que ella sea (130)
quien el círculo se lleve.

Sale Holanda: Como tan pronta la dais
sin un instante atenderme
todo lo que esas grandezas
alegan no me equivale, (135)
a que ceda las provincias
las glorias que la ennoblecen.

[4^r] Al cielo le faltan estrellas,
globos al mar relucientes,
a la tierra producciones (140)
y aves faltan al ambiente.
Para que todas prorrumpen
en ecos cuantos nos tejen
los méritos sinsegundos
de que las otras carecen. (145)
Pues hoy gozamos el iris
de la Paz que aquí nos llueve

a las Provincias Unidas
con el infante presente.
Que esa real noble Princesa (150)
de su claustro nos ofrece
a cuyas plantas veamos
al que ofuscarlo se atreve.
Y así al instante esa flor
a mí sola pertenece. (155)

Ella y Música: La cual entretejida de laureles
relucen más las rosas y claveles.

Primavera: Al punto consiga ésta
la guirnalda que aquí tiene.

Sale el Regocijo: Suspended aqueso intento (160)
porque escucharme conviene
todo lo que estas señoras
con elocuencia refieren.
Sin elocuencia yo ahora
lo diré lindamente (165)

[4^v] que esa florida guirnalda
la gran Holanda merece,
porque a nuestro principito
a pedir de manos viene, (170)
y así lo confirmo y digo
con la licencia de ustedes,
déstos, de aquéllos y estotros,
cuantos aquí concurrieren.
Y así cada cual y todos
hoy conmigo se la lleven, (175)
aquí logrando la paz
y allá lo que ustés quisieren.

Holanda: El fin corona la obra.

Regocijo: Sólo el de Orange la lleve.

Holanda: Todos se acaben los males
y el niño la láurea lleve. (180)

Regocijo: ¡Siglos inmortales viva
este Príncipe heredero,
y de un enero a otro enero
tenga dicha sucesiva! (185)

[5°]
Conocimiento: Pues que este conseguimos blanco armiño
lento de gracias tantas y tan bellas,
fabriquemosle todos a tal niño
otro bello blasón de las estrellas.
Si nos roba de todos el cariño (190)
aún no basta el fulgor de sus centellas,
y dénos este infante sinsegundo
¡la Paz Universal a todo el mundo!

Todos y Música: Al són de nueva armonía
se esparza aquesta alegría, (195)
la cual entretejida de laureles
relucen más las rosas y claveles.

Vanse poco a poco y quedan solos Gavilán y Meneses

Meneses: ¿Qué hay, amigo Gavilán?

Gavilán: ¿Qué hay, Meneses, hijo mío?
Que por ser tan grande mío (200)
me has llevado todo el pan.

[5°]
Meneses: Ese elogio que me da
mucho tiene de gatuno,

mas por no ser importuno
¿qué hay de nuevo por acá? (205)

Gavilán: Una muy gran novedad
que aquí donde estoy me admiro,
que un grandísimo suspiro
me abrevió de la mitad.

Meneses: Yo iba a dar otro mayor, (210)
mas porque no me descuadre
era de aquellos pavores.

Légase a él Gavilán y le dice

Gavilán: ¡«vapores», animal!

Meneses: ... era de aquellos vapores
que los llaman mal de madre. (215)

Gavilán: Por ahí nacemos todos,
mas volviendo a nuestro caso
ha nacido un Principito
tan grande como un ducado;
de la blanca rosa inglesa (220)
nos vino tan regalado
que ha de poner al francés
como tres con un zapato.

[6°]

Meneses: Gavilán, ¿eres Poeta?

Gavilán: Algo tengo de loquillo; (225)
y si tengo de decillo
¿has hallado alguna treta?

Meneses:

Yo que soy un gran locazo
quisiera hacer una apuesta
que cual lo pinta mejor
en alguna gran copleta.

(230)

Gavilán:

¡Pues cabezas a la obra!
Que aquí no valen las manos.
¡O musa, musilla, o moza!
¡dame aquí de tus zapatos!
Es nuestro gran Principito
un alivio de perdidos
como tú, y tan bonito,
que nos regala un poquito
con darnos para vestidos.

(235)

(240)

Meneses:

Es un príncipe tan bello
que alivia los picarones,
como tú, dices al vello,
que hoy nos dará para ello
un bolsillo de doblones.
Mira que corrientes linfas
parecen mis versecillos,
pues sin invocar las ninfas
me saltan de los carrillos.

(245)

[6^v]*Gavilán:*

Mas ¿quién ha dicho mejor?

(250)

Meneses:

Yo; lo que duda no hallo.

Gavilán:

Pues yo aquí responderé,
amigo, los pareceres:
me gustan tiempos acá
pues si algún peso me da
me lo quitan las mujeres.

(255)

No más, amigo Meneses,
dejemos esta tarea
y ahora con sus piensos, piense
el regalar su pobreza.

(260)

Procura darle barato

con esa felice nueva,
que nos prepara saludes
dolores de la Princesa.

¡O qué bienvenidos son!

(265)

Y ¡enhorabuena le sean!,
mas aunque entuertos son malos
aquestos entuertos tenga.

Un refrán sé que me dice
lo que mucho vale cuesta.

(270)

El Príncipe valió mucho;
¡allá con él, se las tenga!

En fin, yo te rindo albricias;

vé a preparar tu maleta,

que por mula tendrás frío

(275)

que cargue con tal riqueza

cuanto tendrás oro y plata

al fin de aquestas comedias,

pues su Alteza está muy ancha

por librarnos de bajeza.

(280)

Meneses:

Gavilán, amigo de oro,
voy a buscar mi equipaje,
pues es poco mi bagaje
para tan grande tesoro.

Dios se lo pague a su Alteza

(285)

con riquezas de diamante

y sus gustos por delante

siempre tenga la Princesa.

Pues por tal vía gustosa

nos sacó tan lindo niño;

(290)

[7ⁱ][7^v]

parece un cándido arminio
 que rompe su gruta hermosa.
 No le falte un catre nuevo
 de zafira y de coral,
 pues siempre el nido es igual (295)
 a la grandeza del huevo.
 Sea el Príncipe arrogante
 y un Grande, a quien el Pirú
 en pedazos de tifú
 dé trochiscos de diamante. (300)
 Ya aquesta noble presencia
 para que doble el contento
 los veinte y cinco por ciento
 le decrete la Regencia.

Fin.

[ff.8^{r-v}, en blanco]

[9^r] 8. *Loa* «*Los Encomios de la Paz*»³

Interlocutores:

El Vulgo	La Fama	El Ingenio	La Paz
Lo Urbano	La Guerra	Pastores	Soldados

Tocan dentro sonajas y vihuelas, flautas, y cantan esta seguidilla:

Hoy a la Paz festejen
 flautas y vihuelas,
 ¡pues que nos da en un año
 dos carnestolendas!

Sale el Vulgo, galanamente vestido a la española, con algunos zagales.

³ MS. ff. 9^r-19^r.

Vulgo: Guitarra soberana, (5)
 instrumento de mano castellana,
 que bien tus seguidillas
 enriquecen a entrambas las Castillas,
 donde hasta los vaqueros
 muy alegres te tocan hechos cueros, (10)
 y por tenerte a prisa
 se van poniendo todos en camisa.
 Por ti son holgazanes
 los Bartolos, los Pedros y los Juanes,
 pues dejan lo que importa (15)
 por saberte a la larga o a la corta;
 saltando con tal gana
 que dicen entre sí «¡No hay más mañana!»
 Todas estas verdades
 no las admiran ellos necedades; (20)
 vulgares mis canciones
 de rabecas no gustan ni violones,
 si las flautas sonantes
 que nunca se dan bien con guardainfantes.
 Yo gusto de sonajas, (25)
 pues que danzamos hasta hacernos rajas;
 no usamos de chapines,
 echamos a rodar los violines;
 con gaitas reverendas
 ¡estas noches nos dan Carnestolendas! (30)
 ¿Qué mucho en alegrías
 hagamos ciento a ciento boberías?
 ¡O tú, dichosa tierra!
 que siempre nos permites

[10^r] Esto se dirá al són de cajas y trompetas.

Dentro: ¡Guerra! ¡guerra! (35)

Vulgo:

Aquéste es otro tocar
y también son otras danzas;
yo como vulgo no gusto
de músicas tan gallardas.
Que a mi ver más me parecen
de botica consonancias,
pues como salen de parches
los parches allí se hallan.

¿Qué tengo yo con clarines?;
los poetas los decantan
porque despiertan la aurora
y porque arrullan el alba.

Yo reniego destas mozas
que con tal sonido hallan
el placer que las conmueve
a despertar la mañana.

[10^v]

Pero a mí, ¿qué se me da?
Yo me vuelvo a mi guitarra,
aunque mormuren que es malo
el meterme en esta danza.
Suene mi melifluo acento
que a mí no me agradan cajas
si no las que con almíbar
a dulzar hacen mi panza.

Vuelven a tocar flautas y vihuelas, repitiendo:

Hoy a la paz festejen
flautas y vihuelas,
¡pues que nos da en un año
dos Carnestolendas!

Dentro a otro lado cajas y trompetas, y al decir «¡Arma! ¡Arma!», va saliendo la Guerra, vestida de amazona, con morrión, escudo, lanza y espada, con algunos soldados, a quien haciendo el Vulgo cortesías dice:

(40)

(45)

(50)

(55)

(60)

Vulgo:

¡Vengan con bien los clarines!

Guerra:[11^r]

¡Detente, villano!, ¡calla!
Cese el rústico instrumento
y tu ingrata consonancia.

¿Cómo el espacio del aire
tan torpemente embarazas?

No tus rústicos acentos
ocupen su clara estancia,

¿que más a tristeza mueven
y más aturden que halagan?

Déjale al clarín sonoro
que por los vientos se esparza.

(65)

(70)

(75)

Vulgo:

¡O tú, deidad ambidextra,
marimacho y marimacha,
que eres la primer⁴ visión
que vi con saya y espada!

Esto en ti siendo ordinario
me eres tan extraordinaria
que con arrojos de dueño
traes sopalandas de dama.

Dime, ¿cómo mandas tanto
como si fueras de casa?

Sin duda vendrá de fuera;
aquí, señores, encaja.

(80)

(85)

[11^v]*Guerra:*

¡No, rústico!, ¡necio, no!
es lo que intrépido hablas,
que a mi aliento soberano
otro impulso lo levanta.

Mas no obstante te respondo
porque dejes esa danza,
aunque es trabajo difícil

(90)

corregir a la ignorancia.
 Yo soy la valiente Guerra,
 árbitra feliz de cuantas
 variables resoluciones
 se cuentan o se señalan.
 Horrisona no me juzgues;
 mis solemnidades altas
 publican que por mí sola
 hoy las virtudes se ensalzan.
 Por mí se estima el valor,
 por mí es igual la balanza
 que a caridad y justicia
 en equilibrio levanta.
 Que fuera una monarquía
 que a su grandeza importara,
 que le sobrarian las letras
 si le faltaran las armas.
 Por no fatigarte tanto
 yo soy la fuerza más alta,
 pues por hija te produzgo
 a la Paz más soberana.

[12^r]*Vulgo:*

Tras ésa andamos nosotros
 sin alcanzar a hojearla,
 y ahora hablando con la guerra
 la Paz se nos vino a casa.
 Cuando no se aguarda aquí
 directamente se encaja
 pues descubrimos el bien
 cuando menos se esperaba.

Guerra:

¡No me interrumpas, villano!
 ¡Retírate, necio!, ¡Calla!
 Que es una acción insufrible
 el suspender a quien habla.
 ¿Tu rustiquez no ha observado

(95)

(100)

(105)

(110)

(115)

(120)

(125)

[12^v]*Vulgo:*[13^r]*Guerra:*

(¡O superior circunstancia!)
 nacer el más bello parto
 de la más horrenda causa?
 ¿Quién dirá que la tormenta
 de truenos más desatada
 ha de engendrar brevemente
 la más favorable calma?
 Ésta que te he dicho soy,
 y porque a la excelsa espada
 del de Orange deben mucho
 mis invencibles hazañas,
 como victorias frecuentes
 ilustran su heroica casa
 las que muestran por blasones
 los templos que hay de la fama.
 No obstante con tantos triunfos
 su grandeza no descansa
 por suspender los estragos
 que en mi tiempo se levantan.
 Los que habiendo él evitado
 con su mente soberana
 es muy justo celebrarlos
 al son de trompas y cajas.

(130)

(135)

(140)

(145)

(150)

Eso es grande necedad;
 no prosigas, ¡basta!, ¡basta!,
 que puede estar por lo Grande
 delante del Rey sentada;
 y cubierta puede estar
 con panchorra sosegada
 diciendo todos al verla,
 «Sin duda es Grande de España.»

(155)

Pues, ¿cuál fue mi bobería?

(160)

Vulgo:

Es que sois gran mentecata.
Lo que en él haya a su Alteza
se lo diré cara a cara.

Guillermo bien te conoce
más que aquéllos de la fama,
y si mi gusto no haces
allá me voy sin tardanza.

No echas de ver, ¡O Belona!,
o serás necia insensata.

¡Que lo que conviene aquí
es sólo danza y más danza!

Ahora tratar de escopetas,
de morteros y alabardas,
de lanzas y de mosquetes
es tan extraña bobada

que todos por ironía
dirán en tus alabanzas
que si no es de marca grande
¡es la de más grande marca!

¿No sabes que las villanas
sólo tienen por sus armas
aquella vara de talle
y una gran cuarta de cara?

[13^v]

¿No sabes que si se arman
de alfileres por las balas
que si al corazón nos hieren
en un instante nos matan?

Guerra:

Yo sé que todo lo vence
el amor, es cosa clara,
y que a veces el juicio
al más alto se le pasa.

Mas como llevo por blanco
celebrar gustos de Palas
la guerra sólo lo hace
con estruendos de bombardas.

(165)

(170)

(175)

(180)

(185)

(190)

(195)

Vulgo:

¿Eso me tiene guardado?

Hablara para mañana;
a lo que estamos, estamos;
lo demás es patarata.

Esa diosa es mucha cosa,
por entender una salva
se fuera a Jerusalén
como quien va a Tierra Santa.

Se iría también alegre
como si fuera beata
desde Ceca hasta la Meca
de pie en pierna muy descalza.

[14^r]

Ahora bien, Señora Guerra,
con bien usted se nos vaya
y déjenos a su hija
Doña Paz tan deseada.

Yo la envío *enhorabuena*,
otros dirán *noramala*,
y le rogamos no vuelva
pues que ya a todos enfada.

No gastemos cumplimientos
y quédese retirada,
nuestro anhelo es Doña Paz,
... usted no nos hace falta.

Mas si pretende mudar
sus batallas en bonanzas
si quiere puede quedarse
con nuestra paz camarada.

Puede también amistosa
hacernos una gran gracia
si en obsequio de su hija
nos compusiere una danza.

Guerra:

¿Cómo he de yo hacer tal cosa
si el arte y ingenio me falta?

¿y habiendo yo prometido
aplaudir gustos de Palas?

(200)

(205)

(210)

(215)

(220)

(225)

(230)

[14^r]

Vulgo: ¿Pues no sabe aquel refrán
--Dime, señor, con quién andas ...--?
Quédese aquí; observará
que el ingenio no nos falta.

(235)

Cantan dentro:

Cese la lid,
siendo verdad
que trujo la Guerra
por hija la Paz.

Guerra:

¿De quién es esa canción?

(240)

Vulgo:

¿Qué canción? No es sino farsa.

*Sale el Ingenio,**Galán:*

No es sino voz del Ingenio
buscando dulces bonanzas.

Guerra:

¿Cómo faltando lo *Urbano*
sabéis tratar con las damas?

(245)

Sale Urbano:

Nunca nos falta lo atento
a ingeniosas circunstancias.
Yo soy quien primero sigue
en complacencias tan altas
la dirección del ingenio
tras la Paz tan estimada.
Así no me extrañaréis
que mi afecto lo acompaña.

(250)

Vulgo:

Ha dicho bien, que el ingenio
doctrina mucha crianza.

(255)

[15^r]

Y aún por adagio lo dicen
en la villa las zagalas.
También dicen por la Guerra,
que es una máxima clara
que la guerra más reñida
trae la más grande bonanza.
Y por esto hoy la buscamos
todos con cuerpo y con alma.

(260)

Guerra:

Si me quedo, ¿qué intentáis?

Ingenio:

Al verte en eso empeñada
y en festejar a tu hija
entre esta alegre compañía
ha dispuesto éste tu ingenio.
Que pastores y zagalas
dén parabienes dichosos
a la Paz tan deseada,
y porque a todos le conste
tan universal bonanza
entre aquí más que de paso
la pronta alífera fama.

(265)

(270)

(275)

Guerra:

Entre su trompa canora
porque salga a publicarla
al imperio, a Inglaterra,
a Francia, Italia y España;
y en fin por toda la Europa,
y por todas sus comarcas
anuncie que ya la Paz
nos da sus dulces bonanzas.

(280)

Sale la Fama:

Mi voz acorde, Señora,
a los ecos de tu acento

(285)

trascorrerá todo el viento
hasta llegar al aurora.

Allí fijando en su oriente
las cláusulas que decanto
volaré como un encanto
hasta tocar en poniente.

Después al norte partiendo
delinearé en sus cristales
de la Paz las celestiales
gracias que voy aplaudiendo.

Al sur pasará gustosa
a imprimir en sus regiones
las pacíficas canciones
que profiero venturosa.
Y después mis voces bellas,
pasando selvas y mares,
harán poner sus altares
entre luceros y estrellas.

[16']

Ingenio:

Escuchad en consonancias
del sacro y acorde monte
que hoy se verá el horizonte
con melifluas asonancias.
Las que el ingenio derrama
pues no basta si él no anima
que por el orbe lo imprima
dulce el clarín de la fama.
Y así los dos compondremos
si nos llevas a su templo
dándole a todos ejemplo
los aplausos que debemos.

Guerra:

Pues si son los hijos bellos
de sus padres la hermosura

(290)

(295)

(300)

(305)

(310)

(315)

y observamos que con ellos
logramos mayor ventura;
cada cual me siga atento
por esta senda capaz
a dar himnos ciento a ciento
al gran numen de la Paz.

Van todos siguiendo a la Guerra, que los conduce al Alcázar de la Paz, la cual vendrá a su encuentro vestida de blanco con un ramo de oliva en la mano, y en la otra le pondrá la Guerra su espada, y volviendo todos hacia el teatro dirá:

[16']

Guerra:

Aquí, congreso dichoso,
está lo que tanto anhelas
y por quien tan suspiroso
tanto también te desvelas.

Yo ya depuse la espada
en su pacífica mano,
pues porque ella reine amada
le doy poder soberano.

Lleguen pues los dos atentos
el Ingenio con la Fama
a ofrecerle los acentos
que su espíritu le inflama,

porque yo no puedo más
de tanta lid fatigada
dejando entre vos la paz
me retiro descansada.

Paz:

Gracias al supremo numen
que tanto bien me concede,
que en estas Provincias bellas
venturosa siempre reine.

Y a ti, belicosa Diosa,
mi afecto dulce profiere,
que el alivio de tu ausencia
es que sólo aquí me quede.

(325)

(330)

(335)

(340)

(345)

Vase la Guerra, y llega el Ingenio, y dice a la Paz:

[17^r]

Ingenio:

¡O divina Paz!, por quien
todo el poder celestial,
apartándonos el mal
nos ha concedido el bien.
Venturosa es hoy la tierra,
pues sólo porque tú estás
siendo la Reina, ¡o mi Paz!,
se va saliendo la Guerra.
¡O peregrino portento,
que tanto nos has costado!
Oye de tu Ingenio amado
este rústico concento:

(350)

(355)

Repiten dentro:

Hoy a la Paz festejen
flautas y vihuelas,
¡pues que nos da en un año
dos Carnestolendas!

(360)

Retírase el Ingenio y llega la Fama:

Fama:

¡O tú, sagrada beldad,
adornada de hermosura!
que nos das tantos favores
siendo sólo nuestra ayuda.
Recibe con pecho fino
de mi acento la dulzura,
que repite tus aplausos
aún más allá de la Luna.
Celebrado objeto dulce
de las dichas la más pura
atiende con que te aplaude
lo amoroso de mi musa.

(365)

(370)

(375)

[17^v]

Cantan al otro lado:

Cesse la lid,
siendo verdad
que trujo la Guerra
por hija la Paz.

Retírase la Fama, y llega Urbano:

Urbano:

También Urbano concurre
a dedicarte obsequioso
cuanto mi pecho gustoso
de la heroica paz discurre,
dejando lo belicoso.
Vivas cual sol de las luces
los años de mi deseo
pues mantienes por empleo
desterrarnos arcabuces
y darnos el caduceo.

(380)

(385)

Retírase, y llega el Vulgo, que haciendo una gran reverencia dice:

[18^r]

Vulgo:

Yo de versos nada entiendo
ni tan poco qué son berzas,
pues siendo cosas diversas
¿qué mucho!, yo no comprendo.
Pero yo iré profiriendo
en mi rústica armonía
que la Paz es mi alegría
y me es su rostro tan bello
que ha de ser ello por ello
mi diversión noche y día.
Aunque es mi nombre villano
sé también algo de guerra;
sé que se fue de mi tierra
dejando un bien soberano.

(390)

(395)

(400)

Fue un presente de su mano
con que a todos enriquece (405)
y por eso bien merece
que todo aqueste congreso
le dedique de ex-profeso
la gloria que la enaltece.
Y así los zagales digan (410)
en rústicas sinfonías:

Música:

Hoy a la Paz festejen
flautas y vihuelas,
¡pues que nos da en un año
dos Carnestolendas! (415)
Y los que a Marte fatigan
publiquen sus señorías.

[18^v]

Dentro, la Música al otro lado:

Cesse la lid,
siendo verdad
que trujo la Guerra (420)
por hija la Paz.

La Paz, en ínterin que cantan esta letrilla, vendrá poco a poco hacia el teatro y dirá:

Paz:

¡O zagales del monte, que a porfías
celebráis a la Paz con melodías!
¡O soldados tan ínclitos de Palas
que me aplaudís con tiros ya sin balas! (425)
De unos y otros mi espíritu clemente
recibe favorable el pecho ardiente.
Conoced que los cielos refulgentes
hoy me han depositado entre las gentes
para que gocen todos sin recelos (430)
los fecundos rocíos de los cielos,

[19^r]

ofreciendo propicias las esferas
en su influjo dichosas primaveras.
Este placer debiendo todo el mundo
al saber de Guillermo sin segundo, (435)
el que allanando guerras procelosas
merece laureolas victoriosas;
siempre invicto, su nombre y celebrado
aún viva más que el pájaro abrasado.
Los retoños de sus plantas reales (440)
alcancen tantos bienes, glorias tales,
que todos los planetas luminosos
les anuncien influjos venturosos.
Supuesto pues que falta belicosa
la Guerra y de la paz gozáis hermosa, (445)
¡que viva!, digan todas las edades,
¡el Príncipe de Orange eternidades!

Vanse todos por su orden diciendo ¡Viva!, ¡Viva!, y quedando el último el Vulgo, dirá:

Vulgo:

Pues que la Guerra se fue
nos venimos a lograr
que siga la Comedia (450)
Los encomios de la Paz.

[19^v en blanco; 20^r]

9. «*Coloquio*» que sigue a la «*Loa*»⁵

Mostrándose grata la compañía a los favores de la nobilísima asamblea.

Gavilán:

¡Válgame Dios lo que pueden
los transportes de cabeza,
pues gustoso con la Paz

⁵ MS. ff. 20^v-23^v.

y enfadado de la Guerra
 se le ha pasado por alto
 a mi rústica bajeza
 el aplaudir como debe
 a tan rutilante esfera.
 Pero ya tengo el remedio
 y es que yo logro la vena
 de loco, digo que puede
 sacarme de aquesta empresa.
 Comienzo: Noble auditorio,
 ¡vivas más que aquella suegra
 que le desean los yernos
 el que de prisa se muera!
 Esto es bueno y bien del caso,
 teniendo allá su graceja
 ¿cómo la puede entender
 quién de discreto se precia?
 Pero yo tengo un amigo
 a quien todos lo festejan
 por gracioso, que es Meneses,
 y es también algo poeta.
 Al punto lo llamaré
 pues yo sé me desempeña;
 a su Meneses, amigo,
 véngame al punto acá fuera.

Sale Meneses: ¿Qué hay, amigo Gavilán?
 ¿qué se le ofrece en que pueda
 hacerle obsequio o servicio
 lo pronto de mi fineza?

[21^v]

Gavilán:

Querido, es un grande empeño
 que hoy se ofrece a la Comedia,
 pues alegre con la Paz
 de que ya se fue la Guerra

(5)

(10)

(15)

(20)

(25)

(30)

(35)

se olvidó de festejar
 lo eminentísimo desta
 siempre luciente hermosura,
 siempre discreta asamblea;
 y así, mi amigo Meneses,
 como sois muy buena pieza,
 en el juguete de Apolo
 hoy de ti él ganó quisiera.

Meneses:

Es muchísima razón
 que yo de mi parte sea
 el primero que celebre
 encomios desta belleza.

Aquí va, señores míos,
 Apolo en mí brujulea
 a que componga animoso
 una adecuada cuarteta.

[22^r]

¡Viva este noble concurso
 siglos mil de primaveras,
 pasando todas sus dichas
 los pelos de mi cabeza!

Gavilán:

¡Bien haya, amén, mi Meneses
 qué retórica tan bella!
 ¡y miren qué comparación
 delgada, blonda y completa!

Meneses:

Yo bien sé que tiene pelos
 pero aquí hay una hechicera;
 quiero decir la graciosa
 que es grandísima terceta,
 la cual puede desquitar
 a toda nuestra asamblea
 que cansada de la *Loa*
 no puede salir afuera.

- Hace tan fácil los versos
como quien come unas berzas,
así por no perder el tiempo
yo la llamo a toda priesa. (70)
- [22^r] ¡Beatriz, Tomasa o Inés,
Diablo, mujer o Poeta!
¡Ven aquí, que los graciosos
te esperan con gran presteza!. (75)
- Sale la Graciosa:* Gavilán, Meneses, ¿qué hay?,
¿en qué yo servirles pueda?
que aunque yo soy mal servicio,
¡hacerles gusto quisiera! (80)
- Gavilán:* ¡Mi reina! Lo que vendrá
del cielo, ¿qué gloria no sea?
Sabemos hoy que las musas
por su cara se pasean
y así los dos le rogamus
que por cada cual hiciera
de los que en la *Loa* fueron
un verso de complacencia. (85)
- Graciosa:* ¿No es más que eso? Al punto va,
pues mi musa hoy altaneza
en aplauso del concurso
por Cortizos aquí empieza. (90)
- [22^v] Cortizos⁶, primer galán,
hizo en la *Loa* el Ingenio
mostrando en ella su genio,
su afecto, gusto y afán;
todos el nombre le dan (95)

⁶ Cortizos o Cortisos: indicación del apellido del actor que hizo el papel de Ingenio. Seguramente era sefardí.

- que representa muy bien.
Es así y él es también
el que al cóncave lucido
le da con pecho rendido
de la paz el parabién. (100)
- Meneses:* ¡Viva aquesta mujercita!
¡Viva!, ¡que cuenta no tenga!
Veamos lo que por Urbano
nos compone su destreza. (105)
- Graciosa:* Para que sea notorio
lo urbano profiere atento
con grandísimo contento
que goce este consistorio
las dichas de ciento en ciento. (110)
- [23^r]
Gavilán: ¡Jamás muera esta graciosa!
¡Siempre viva su agudeza!
La Fama por mí pretende
saber si la desempeñas. (115)
- Graciosa:* Cóncave noble y gentil,
por mí te ofrece la fama
en los ecos que derrama
riquezas de mil en mil.
- Meneses:* ¡No ha visto tal prontitud
jamás mi pobre cabeza!
Veamos mi joyecita
cómo la Paz lo celebra. (120)
- Graciosa:* Siendo Paz, dama primera,
la respuesta es del intento
que tenga tal lucimiento, (125)

hoy dice mi hermano herrera
todos los bienes sin cuento.

Gavilán:

Meneses, esto me aturde
y me quiebra la mollera;
oigamos cómo desquita
a mi señora la Guerra.

(130)

[23^v]

Graciosa:

Con llamarse Paz, Salón⁷
hoy hizo papel de Guerra,
como de aquí se destierra
dice a todos su afición
que gocen Paz en su tierra.

(135)

Los tres:

Con esto, noble auditorio,
dice nuestra compañía
que tan noble consistorio
tenga en premio meritorio
los aumentos noche y día.

(140)

Fin.

[24^r, en blanco; 24^v]

Esta *Loa* se representó en el Teatro Español, y al comenzar la
Discordia el Autor añadió estos dos dísticos.

Discordia:

Dragón feroz, que surcas con tu aliento
los agitados páramos del viento,
el impulso prosigue de tu vuelo
hasta que yo consiga mi desvelo
corriendo audaz, etcétera.

(5)

⁷ Apellido (ciertamente sefardí) de otro actor de la obrita. *Salom* viene de *Shalom*, que significa 'la paz' en hebreo.

10. *Loa «El Triunfo de la Paz y Cura de la Comedia»*⁸

Interlocutores:

La Comedia	Apolo	La Paz	El Vulgo	La Discordia
El Cuidado	La Guerra	4 Médicos	El Ingenio	Música

Al ruido de truenos y relámpagos aparece la Discordia en un dragón horrorosamente vestida, y vendrá representando en el aire lo siguiente:

Discordia:

Corriendo audaz mi espíritu vehemente
los dilatados rumbos del oriente,
registrando también sin embarazo
las profundas regiones del ocaso,
mi furor no dejando el polo frío, (5)
ni el opuesto sin leyes de mi brío,
la celebrada fábrica del mundo
es feuda de mi aliento furibundo.
Disformes entre sí los elementos
la Discordia los pone en movimientos. (10)
Del firmamento crujen las estrellas
si mi furor disparo contra ellas;
todos sienten los rayos de mis males
hasta los mismos orbes celestiales.

Baja del dragón

Ahora vengo sañuda y más tremenda (15)
a ejercer vengativa acción horrenda,
tan cruel, tan violenta y espantosa
que me admire yo misma prodigiosa.
Yo la Discordia, cual segur tajante,
hoy postraré una pompa rutilante (20)
que ufana, infiel, también desvanecida,
porque en auge se ve de mí se olvida.

⁸ MS. ff. 25^r-48^v.

[26^v]

Dejando a la Discordia poderosa
 fuera de su grandeza venturosa
 será sin duda (mi furor lo advierte) (25)
 escándalo infelice de la muerte,
 pues la rabia, que en mi pecho anida,
 es ponzoña letal contra su vida.
 Aquesta acción porque segura emprenda
 por imprevista no esperada senda (30)
 el tiempo me la ofrece heroica empresa,
 habiendo muerto la imperial cabeza,
 cuya regia, sagrada señoría,
 siempre ofrece discordia a porfía.
 Que causan orgullosas competencias (35)
 cuasi de Europa a todas las potencias,
 y porque el golpe sienta ya la tierra
 me valdré del auxilio de la Guerra,
 la cual con sus estragos inhumana
 el mayor imposible me lo allana. (40)
 ¡Há de la Guerra! Oculta en el abismo
 que eres producto de mi aliento mismo;
 dije tu cruel aliento de ira ciego
 la funesta región de eterno fuego;
 cóncavo, de quien la estancia impura (45)
 es tormento fatal que siempre dura.
 Ven, que te llama la Discordia altiva
 a poner en el orbe guerra viva.

Entre varias humaradas por un escotillón saldrá horrorosamente vestida a la Amazona
 la Guerra, y dirá:

Guerra:

Obediente a tu voz mi audaz semblante
 los golfos atropella del undante sulfúreo
 triste lago (50)
 a ejecutar el golpe, no el amago,
 que tu furor procura
 imponerme con la fúnebre espesura.

[26^v]

Dispone cuantas furias y quimeras
 encierra el orco de violentas fieras. (55)
 Que todas ellas, cuanto más voraces,
 son de mi pecho hálitos capaces.
 La acción más espantosa
 es para mi rigor la más piadosa
 que en obsequio de tu altiva frente (60)
 todo lo hará la Guerra combatiente.
 Discurre o imagina
 que luego será todo una ruina.
 No dilates, empieza,
 nada será matar una belleza. (65)
 Sosiega el pecho fuerte
 que todo lo concluyo con la muerte.
 Y para que el estorbo
 no lo sientas preparo alfanje corvo
 cuya cuchilla doma (70)
 cuanto a mi idea por vislumbre asoma,
 y también cuanto encierra
 en ámbito distante de la tierra.

Discordia:[27^r]

Llega a mis brazos con impulso nuevo,
 te daré los torrentes del Erebo, (75)
 con cuyas negras ondas hoy agraves
 a las fieras, los hombres y las aves.
 Los mismos dioses temen de mi aliento
 desde que en un antiguo lucimiento
 de hermosuras tan grandes y beldades (80)
 juntas (sin mí) se vieron las deidades.
 Yo en venganza fatal de aquella afrenta
 que cual víbora el pecho me atormenta;
 en una poma, celebrada joya,
 hice de aquel congreso infausta Troya. (85)
 Aquí no te refiero otros sucesos

en que abundan históricos progresos,
 pues cuantos hay omite mi arrogancia
 porque orgullosa aspira a otra jactancia.
 Aspira que navegues viento en popa (90)
 a confundir en guerra toda Europa,
 con que ocupados siempre los deseos
 no den lugar a cómicos recreos.
 ¡Arda el orbe en mísera tragedia!,
 ¡Muera de rabia la infeliz comedia! (95)
 ¡Acábense los gustos, los pesares
 caminen por los campos y los mares!
 Éste es mi intento, Guerra valerosa,
 ¡consiga el fin tu mano poderosa!

[27^v]*Guerra:*

Oyendo con mil rabias infernales (100)
 de tu aliento las quejas horrorosas
 que estremecen del mundo los quiciales
 y de Plutón las grutas espantosas,
 siendo tan grande en mí tu fuerte imperio
 ejerceré mi dura monarquía, (105)
 poniendo en insoluble cautiverio
 de los reinos mayores la armonía.
 La Francia soberana es la primera
 que verás tremolar marcial bandera,
 uno y otro elemento (110)
 será fatal palestra de su aliento.
 Verás todo turbado
 hasta el rugiente signo alborotado,
 tirando sus arpones
 alterarán las índicas regiones. (115)
 Volcanes de sí mismo
 el Anglio le opondrá en el abismo
 del mar, golfo salado,
 para atajar valiente su cuidado.
 Una y otra potencia (120)

pasmará de Neptuno la regencia,
 sus golpes nada leves de mi furor
 serán los rasgos breves.
 Por otro lado Hungría
 pondrá en armas su sacra monarquía, (125)
 diciendo airada, «¡Guerra,
 con sangre y fuego talará la tierra!».
 El Polonés valiente
 también dirige su atrevida gente;
 no menos el Prusiano (130)
 audaz dispone su arrogante mano.
 Hasta la Holanda bella
 por mí padecerá terrible estrella
 sufriendo su desvelo
 lástimas que escalen hasta el cielo; (135)
 sus villas, fortalezas,
 las verás transmutadas en pavesas.
 La Italia, pino de oro,
 el tributo será de mi decoro,
 de mi plomo pesado (140)
 será su campo inculto y abrasado;
 y para que mi herida
 hoy empiece la guerra prometida -
 con ecos, con horrores,
 ¡suenen las trompetas, tiros y
 atambores!, (145)

cuyos tristes ensayos
 serán terribles validos desmayos
 que a la fatal comedia
 haga representar una tragedia,
 la cual será vencida, (150)
 transmutada en Tántalo su vida;
 pues cuantos busca auspicios
 son inválidos tristes desperdicios.
 Pues mi cruel aliento

[28^r][28^v]

le forja en mi cuchilla el vencimiento, (155)
mi cólera es ya tanta
que a dividirle paso la garganta.

Éntrase furiosa al son de cajas y trompetas, y al seguirla la Discordia le sale al encuentro la Paz, vestida de blanco, con su ramo de oliva en la mano y más adornos competentes, y deteniendo a la Discordia dice la Paz:

Paz: En vez de dulce lira mi cuidado
de Marte encuentra bélico ruido,
que a mí me ha suspendido (160)
y a otro espíritu hubiera desmayado.
¿Quién produjo clarín tan espantoso?
¿Y quién tan riguroso
sobresalta a una dama
ofuscando los timbres de su fama? (165)
[29^v] ¿Quién será la que emprende?
¿Y quién es la que ofende
su gloria tan crecida?
Pues sólo por mujer me es preferida.
¡O furia! ¡si entendieres mis acentos (170)
suspende tus altivos pensamientos!
Si tu furor creciere
y la piedad ingreso no tuviere
espera que algún día
me vestiré también de tiranía, (175)
pues verte venturosa
no lo sufre la Paz majestuosa.

Discordia: Mal conoce tu encendida llama
quien verdores marchita des a dama,
profiriendo ignorante, inadvertida, (180)
rigurosos contrastes a mi vida.
Ningún teme pronóstico severo
lo antagonista de mi aspecto fiero;
no me esperes, ni atiendas compasiva,

¡que es la Discordia quien la ofende
altiva! (185)

Paz:

[29^v]

Terrible fuerza y saña sinsegunda,
en ti cifra la máquina iracunda
del poderoso reino libitino
contra un asombro todo peregrino.
¿Mas no es suma bajeza (190)
oponerse atrevida a una belleza?
¿Y sólo porque hermosa
es imán de la vista prodigiosa?
¿Qué acción es más contraria
que ser contra los bienes temeraria? (195)
Mas en vano procura
moverte mi quietud a la ternura
cuando tus osadías
acabaron las cuatro monarquías, (200)
y cuantas hay vilezas
son el blanco fatal de tus empresas.
Pues te falta lo humano
y poseo un impulso soberano.
El Ingenio será la farmacia
con que muera tu infame fantasía. (205)
Es la sierpe veneno
y también de sí misma antiveneno;
tu infeliz figura
hoy te fabricará la sepultura
pues al verla horrenda en un espejo (210)
te dará pronta muerte su reflejo.
¡Há del Ingenio siempre peregrino!
preséntale tu espejo cristalino
a esa disforme fiera
donde al mirarse de su espanto
muera. (215)

[30^r]

Va saliendo poco a poco el Ingenio y le presenta un espejo, a manera de escudo, a la Discordia, la cual al verse en él tan disforme, se va retirando hacia un sitio. El Ingenio la sigue y dice:

Ingenio: Discordia horrible, madre de la Guerra,
que con llamas enciendes a la tierra;
la vista con que ves estos cristales
te conduce a las penas infernales,
cuya caverna mísera y sombría (220)
la luz te niega del eterno día.
Al infernal sepulcro desos fuegos
ya te encaminan hoy tus pasos ciegos,
en cuyo horrendo seno
será tu envidia el último veneno (225)
y te será también otro tormento
saber que mueres de tu mismo aliento.

Discordia: ¡O cuánta rabia tengo de mí misma!
que es sulfúrea corriente que me abisma;
el ser yo el trofeo (230)
que me lleva a las ondas del Leteo
la efigie de mis males
me pesa cause gozos inmortales.
¡Qué más inmenso mal ser de sí mismo
la causa de bajar a eterno abismo! (235)
[30^v] Por ti su gran furor ya no me espanta
¡pues me arrojo valiente a su garganta!

Al mismo tiempo aparecerá un escotillón, por el cual saldrá una máquina de humo, y la Discordia arrojándose a él se hundirá.
Sale la Guerra furiosa, envainando el alfanje por otro lado, y dirá:

Guerra: El golpe queda dado,
¿mas de quién la Discordia se ha ausentado?

Ingenio: De la Paz y de mí; ved su producto, (240)
que en reino te pondrá de eterno luto.

Enseñándole el espejo.

El diáfano aparato
deste brillante espejo cristalino
en que ves el ornato
de tu horrendo aspecto viperino (245)
es causa productiva a tus pasiones
que te conduce a eternos eslabones.

La Guerra, al verse en el espejo, se ve retirando poco a poco del Ingenio, y dice:

Guerra: ¿Quién es quien me suspende
los ardores e intrépido me ofende?
¿Quién es el que ingenioso (250)
se le opone a mi esfuerzo cauteloso?
[31^r] Esa luz o ese infierno
al dominio me lleva del Averno,
donde fatal caída
será remate de mi infausta vida. (255)
Este escotillón fuerte
que muestra palideces de la muerte
es mísero destino
que me da el numen de la Paz divino;
huyo pues deste asombro (260)
pues que infeliz esclava ya me nombro;
de la Discordia arguyo
y sus rumbos siguiendo ya concluyo
que de ti y de todos me destierro
a sentir de mi propia el duro hierro. (265)

Arrojase del mismo modo al escotillón que la Discordia, y húndese.

Ingenio: ¡O dulce Paz divina, siempre hermosa!
interceda tu espíritu encendido
a curar aquel pecho que está herido,
pues quedas de las furias victoriosa.

Paz: Ya, gran Ingenio, el uno y otro bronte (270)
 ocupan las cavernas de Aqueronte,
 donde ráfagas de humo sulfuroso
 inspiran en su centro sin reposo,
 [31^v] teniendo el mal mayor en sus desdichas
 saber del orbe las futuras dichas. (275)
 El que al verse sin tales desventuras
 de laureles corone sus venturas.
 El pasatiempo en ecos de alegría
 publique de la Paz la melodía.
 El contento prosiga en nuestra tierra (280)
 los bienes que esperamos sin la guerra
 y la dicha con ánimo ferviente
 a mi oliva tremole floreciente,
 diciendo que los cielos soberanos
 piadosos se la dan a los humanos; (285)
 por quien el sacro Numen les ofrece
 cuanto el mar tiene y tierra reverdece,
 cuanto el aire registra y las esferas
 para que todo sean primaveras,
 debiéndose placer tan de improviso (290)
 al gran talento de Guillermo Friso,
 el que allanando guerras intestinas
 alabanzas merece peregrinas,
 cuyo nombre circule por el mundo
 más que el pájaro vive sin segundo; (295)
 coronada su frente de trofeos
 sus glorias sobrepasen los deseos
 y los reales productos de sus plantas
 alcancen tantos bienes, glorias tantas,
 [32^r] que los planetas, siendo coronistas, (300)
 las estrellas serán panegiristas,
 y gozando delicias descansadas
 cada vez las encuentren mejoradas;
 supuesto que les faltan tormentosas

la Guerra y la Discordia rigurosas. (305)
 «¡Que éstas mueran!», digan las edades,
 y el de Orange «¡que viva eternidades!».
 Vamos, pues, como siempre compasiva
 a hacer aquella estatua imagen viva
 y a que nos ponga en números
 cadentes (310)
 las gracias de victorias tan fulgentes.

Ingenio: ¡Viva la Paz! ¡Y viva siempre amable!
 pues que opera una acción tan agradable.

Al querer entrar la Paz y el Ingenio, traen a la Comedia desmayada el Vulgo y el Cuidado, que poniéndola a un lado del teatro en una silla se llegará la Paz y el Ingenio a ella, y dirá la Paz:

Paz: Referidme, ¿qué congoja,
 y golpe tan imprevisto (315)
 fue el que a esa dama ha quitado
 las potencias, sentidos?

[32^v]
Ingenio: Decid, que sola es capaz
 de aliviar esa desdicha,
 pues operar una dicha (320)
 nadie mejor que la Paz.

Vulgo: Señora, por tal desgracia
 y dolor tan inoído
 es que mi rostro acabado
 vierte dos copiosos ríos. (325)
 Espectáculo tan triste
 que es asombro de mí mismo
 le causa a mi negra vida
 sogá, garrote y cuchillo.
 No sé cómo las deidades (330)
 que habitan el claro Olimpo

permiten a esta beldad
 que acabe en tantos suspiros.
 No sé cómo el padre Apolo
 le deja al marcial sonido
 que acabe su dulce lira
 si no atiende a sus gemidos.
 Libradla de tantas penas
 pues es el dulce prodigio
 de la Comedia española
 que es nuestro gran beneficio.

(335)

(340)

[33^r]*Cuidado:*

El más infeliz disgusto
 que hoy a mi vida le asusta
 es el faltarle a mi lengua
 palabras con que lo anuncia.
 Hoy en asaltadas ondas
 mis ojos con letras mudas
 en sus corrientes demuestran
 mil sílabas de amargura.
 Pues a un viento enfurecido
 de la guerra más purpúrea
 nuestra felice comedia
 ya peligrando fluctúa.
 Yo no tengo más contento
 pues contra ella se juntan
 las desdichas de la guerra
 que la matan una a una.
 Señora, si sois humana
 remediad mi pena mucha
 pues sin ella es positivo
 me mate una calentura.

(345)

(350)

(355)

(360)

Comedia:

¡Ay, miserable de mí!

Paz:

Desto apresurada infiero
 que en su pronta mejoría

[33^v]

mucho mi honor intereso. (365)
 Es más amable el alivio
 cuanto más es el afecto;
 yo lo tengo inexplicable
 a este cómico recreo.
 Sin duda della y de ti (370)
 consta que acaban sus ecos,
 productos, digo, que son
 de su herida esos extremos.
 Por sucesos que han pasado
 curar a esta dama quiero (375)
 haciendo en su beneficio
 que el mismo Apolo sereno
 deje las dulces cadencias
 que logra siglos eternos
 y me dé luz competente (380)
 con que serene este cielo.
 La ocasión se ha presentado
 para un grande lucimiento
 pues remediar un peligro
 es el más grande contento. (385)
 Acción heroica será
 conseguir el desempeño
 porque es gloria de mi nombre
 el que hoy viva este portento.

[34^r]*Comedia:*

¡Ay infelice de mí! (390)

Paz:

Lograré hoy mis intentos
 si me ayuda a mis empresas
 lo acertado del Ingenio;
 que ya discreto me inspira
 la música a aqueste empleo, (395)
 pues ella mucho conmueve
 al gran protector de Delos.

Retráse como a un lado la Paz y el Ingenio. Para consultar a Apolo, a un lugar que aparece como un templo en un bosque, en el cual al són de la música, que representa la Paz, y después canta la Música, va apareciendo Apolo coronado de laurel en una nube.

Paz: A rutilante deidad ...

Música: A rutilante &

Paz: de la cumbre más festiva (400)

Música: de la cumbre &

Paz: donde el canto de tu voz

Música: donde el &

Paz: suspende, cura y alivia.

Música: suspende &. (405)

Alegría: La Paz pide
compasiva
que hoy un tronco
muerto viva.

No te tardes (410)
suspensiva
que es la suerte
fugitiva.

La Música canta lo que representó la Paz.

[34^v] Al acabar la música estará Apolo en el medio del teatro, y dirá:

Apolo: A lo dulce de tu voz
el amor de Apolo sale (415)

a decirte que el remedio
desa beldad deleitable
consiste en que algunos doctos
de mi específica arte
le apliquen sus lenitivos (420)
para que al momento sane.
Nada mejor que tu acento
es imán de Apolo afable,
pues cautiva y aprisiona
por lo dulce y lo suave. (425)
Con esto, divina Paz,
y tu afecto tan amable
mirarás a la Comedia
libre de todos sus males.

Al subir Apolo, cantó la Música los dos versillos que están abajo.
Desaparece Apolo y el templo, y vuelve la Paz y el Ingenio adonde estaba la Comedia.
Y dice el Ingenio:

Ingenio {Paz representando}: Bellas ninfas (430)
con acentos,
demos gracias
al dios Febo.

Repite la Música.

Ingenio {Paz representando}: Porque amante (435)
su desvelo
sin tardanza
dio el remedio.

Esto repite la música cantando.

[35^r]

Ingenio: Ahora es el tiempo oportuno, (440)
divina Paz soberana,
hagas heroicos prodigios
que den lustres a tu fama.
Te será el placer doblado

remediando esta desgracia,
pues sanar una hermosura
mucho a tu ingenio le agrada.

(445)

Paz: Mozos, que tanto estimáis
el alivio desa dama,
cuatro médicos buscad
y traedlos a esta estancia,
porque sólo en esto estriba
conseguir la inesperada
salud de aque-se prodigio
sin los que nada se alcanza.

(450)

Vulgo: Por aliviar mi señora
al punto ya te obedezco.

(455)

Cuidado: El Cuidado con cuidado
ya va cortando los vientos.

Vanse.

[35^v]

Ingenio: Todo el orbe admirará
lo que tu poder alcanza,
pues enérgica te aplicas
a la empresa de curarla.
Ese asombro desmayado
que yace cuerpo sin llama
será el objeto que sane
hoy tu mano soberana.

(460)

(465)

Vuelven el Vulgo y el Cuidado con los cuatro médicos, a quienes reciben todos cortes-
sanamente, y dándoles sillas se sientan haciendo cortesías, y dice la Paz:

Paz: Sapientes hijos de Apolo,
monarca del cuarto cielo,
a quien vuestra ciencia docta
le da rendimiento eterno.

(470)

Una orden me ha entregado
que la explique vuestro ingenio,
pues conseguida al instante
iré a rendirme a su templo
porque en ella cierto estriba
la salud deste portento,
y quiere daros la gloria
a vos, la deidad de Febo.

(475)

[36^r]Médico 1^o {Haciéndole una cortesía dice:}

Médico 1^o: Seráme grande blasón
ser mi señora instrumento
que aquí mi conocimiento
os dé la satisfacción.

(480)

Llegando a la enferma, dice:

En lance tan lamentable
dice mi ciencia eminente
que sanará esta doliente
dándole el oro potable.

(485)

Retrase a su silla, y dice la Comedia:

Comedia: ¡O qué dulce alivio!
Sana mi martirio.

Médico 2^o haciendo una cortesía a la Paz, dice:

Médico 2^o: Será feliz mi destino
si en curar aquesta dama
su dulce aliento me inflama
el grande Apolo divino.

(490)

Llegando a la enferma, dice:

A tal enferma con alas
llega mi amor sin igual
a decir «Sana su mal
el adorno de las galas.».

(495)

Retírase a su silla y dice la Comedia:

Comedia: ¡Qué dulce consuelo!
Sana mi desvelo.

[36^v]

Médico 3° haciendo una cortesía a la Paz, dice:

Médico 3°: Señora, el obedecerte
es agradable contento
y el darle a ese pasmo aliento
para mí la mayor suertè.

(500)

Llegando a la enferma, dice:

Por prácticas claraboyas
me enseña la medicina
que a esa beldad peregrina
curan cónditos de joyas.

(505)

Retírase a su silla, y dice la Comedia:

Comedia: ¡Ay de mí! ¡Dios mío!
¡Qué dichoso alivio!

Médico 4° haciendo su cortesía a la Paz, dice:

Médico 4°: Siendo el último el primero,
quisiera ser en servirte
y en saber hoy conseguirte
el curar a ese lucero.

(510)

Llegando a la enferma, dice:

Es máxima singular
la mudanza trae ventura,
hoy sanará esta hermosura
mudándola de lugar.

(515)

Retírase a su silla, y dice la Comedia:

Comedia: ¡Ay! ¡Ay! ¡Qué fortuna!
¡Qué feliz ventura!

[37^r]

Paz:

Señores, luego entendido
está de Apolo el intento
pues vuestro saber crecido
doctamente ha proferido
la cura dese portento.

(520)

Ingenio:

La verdad de que ha acertado
vuestro ingenio celestial
es una evidencia real
de que la enferma ha mostrado
estar ya libre del mal.

(525)

Vulgo:

El vulgo ya venturoso
encontró su pasatiempo.

(530)

Cuidado:

Y el Cuidado sin cuidado
pasará bien el invierno.

Médico 1°:

¡Qué prodigio nunca visto!

Médico 2°:

¡Qué inexplicable contento!

(535)

Médico 3°:

¡Qué observación tan extraña!

Médico 4º: ... Nos dio la deidad de Delfos.

Paz: ¡Gracias al fulgente Apolo!

Música: ¡Gracias &!

Paz: ¡Sacro numen de Heliconal! (540)

Música: ¡Sacro &!

Paz: Que a la comedia sanaron.

Música: Que &.

Paz: Oro, galas, sitio y joyas.

Música: Oro &. (545)

[37^v]

Cuando la Música va cantando el verso de «Oro, galas, sitio, joyas», irá saliendo La Comedia poco a poco hasta llegar al medio del teatro, donde haciendo cortesía a todos dirá la Comedia hablando a la Paz:

Comedia: ¡Gracias, o divina Paz!
Hoy te da mi humildad suma,
pues mostrarme agradecida
es la mayor gloria tuya.
Atiende grata a mi voz (550)
lo que del pecho pronuncia
a todo aqueste concurso
que ya con fervor me escucha.
¡O congreso refulgente
de galas tantas en cuya (555)
heroica siempre grandeza
nuestras esperanzas surcan!
¡O cónclave peregrino
de brillantes hermosuras

cuyas vidas siempre pasen (560)

la de la arábica pluma!

Con tantos bienes y dichas,

tanta riqueza y ventura

que en sus cálculos excedan

a la numérica suma; (565)

a quien siempre agradecida

da rendimientos mi musa,

pues con tan propicias luces

mi existencia se asegura,

y desta mi compañía (570)

a quien falta la facundia

de poder formar acentos

que expresen nuestra ventura.

¡Gracias a Dios! que me puso (575)

en el auge de la Luna,

sacándome de un abismo

a gozar de tal altura

librándome de borrascas

que contra mí se conjuran

y me dejó con sosiego (580)

fuera de tantas angustias.

¡Gracias, también, al talento!

de quien me dirige y busca

por incógnitos caminos

el puerto a mis desventuras, (585)

solicitando ingeniosos

que en una admirable junta

se nombrasen cuatro astros

que propicios nos influyan.

¡Gracias al cónclave grande! (590)

que con sus riquezas sumas

me han sacado de un desván

a estancia tan clara y culta.

Sus cuatro fuertes Atlantes

[39^e]

sostienen a mi estructura
sin los cuales esta farsa
fuera una pompa caduca.
Un sofocado teatro
era de antes mi clausura
donde mostrar no podía
mi afecto voluntad suma.

(595)

.....⁹
me colocó la fortuna
donde agradezco rendida
las gracias que me vinculan.
Pilotos son de la nave
que ha fabricado su industria,
la cual jamás sin su aliento
podrá navegar segura.
Son tan grandes las acciones
con que a honrarme se apresuran
que puedo decir de veras
que ya la Comedia triunfa.
Tenga este cónclave bello
el bien de la Paz augusta
pues siendo el más estimado
todos en él se dibujan.
Con este don celestial
la Patria viene fecunda,
el rico tiene contentos
y el pobre no se disgusta.
Todos con ella florecen,
todos con ansia la buscan,
todos con ella consiguen
las riquezas más difusas.
Cuasi milagrosamente
el cielo nos la asegura

(600)

(605)

(610)

(615)

(620)

(625)

[39^e]

cuando menos se esperaba
entre las marciales luchas.
¡Gracias le demos continuas (630)
a aquestas Potencias sumas!
¡*Los Estados Poderosos*
que siempre triunfen y luzcan!
¡Gracias al de *Orange* invicto,
que con su ciencia profunda (635)
nos sacó de los aprietos
en que la Patria fluctúa!
¡Viva dilatados años
su Persona siempre augusta!
¡Ciña su frente dichosa (640)
el Laurel!, ¡siempre triunfa!
¡Su real consorte amorosa
goce su amante coyunda!
constando a todos a un tiempo
que la suerte los encumbra. (645)
El que los imperios rige
con su potencia absoluta
¡haga que sus glorias crezcan
como crecen las espumas!
¡También al Príncipe bello (650)
tantos bienes distribuya!
que todos digan al verlos
vienen de su mano suma.
¡También a la Principita
tantas dichas le difunda! (655)
que excedan a las estrellas
de la sacra arquitectura.
¡Logre también grandes premios
la noble magistratura
de la gran ciudad del Amstel (660)
por lo bella sinsegunda!
Debajo de sus auxilios

[40^e]⁹ Falta un verso.

[40^v] nuestra tropa se asegura
 libre ya de la Discordia
 y de la Guerra sañuda.
 A su piedad deberán
 alivios nuestras angustias
 publicando en dulces metros
 su misericordia suma.
 Con esto el alma rendida
 a tan rutilante junta
 pide su licencia para
 que comience nuestra justa;
 confesando con mi afecto
 y todos conmigo a una
 que nuestros grandes aumentos
 nazcan de vuestras venturas.
 Y así repitamos todos
 en canora y dulce musa
 con aliento agradecido,
 con cariño y con ternura:

Ella sola: ¡Vivan del Fénix la edad

Repiten todos: ...

tantos soles de hermosura,

Repiten todos: ...

pues que sus fulgentes rayos

Repiten todos: ...

tanto en honrarnos se ocupan!

Repiten todos: ...

Puede seguir una danza, con que se dará Fin. [Año 1749]

[41^r] 11. *Loa «En Aplauso de la Paz y Cura de la Comedia»*¹⁰

Interlocutores:

El Pasatiempo	La Comedia	El Contento	Gavilán
Cuatro Médicos	Meneses		

Sale el Pasatiempo y el Contento, vestidos de estudiantes.

Contento: Amigo, ¡gracias al cielo!
 que al fin de nuestra jornada
 hemos llegado gustosos
 al gran jardín de la Holanda.
 Digo a esta grande ciudad (5)
 que por el Amstel se labra
 donde sus frondosos muros
 los de Semíramis pasan.
 Fosos de cristales bellos
 en torno la circunvalan (10)
 tan fuertes que los más fuertes
 para con éstos son nada.
 Sus riberas y canales
 con artificio bordadas
 se ven sus Dríadas verdes (15)
 que unas con otras se enlazan.
 Sus portentosas alturas
 en varias torres mostradas
 a las antiguas de Egipto
 dicen todos que las pasan. (20)
 En medio de su grandeza
 un edificio se esmalta,
 trono de la gran Némesis

¹⁰ MS. ff. 49^v-55^r.

[42^r]

que a todos su hechura pasma.
 Su comercio sin segundo
 a sus mercantes ensalza
 con tan singular riqueza
 que todo es pompas y galas.
 Sus bajeles mercantiles
 tan poderosa la paran
 que la forman sin igual
 con sus brillantes halajas.
 Un babel es de naciones,
 pero entre sí tan hermanas
 que ninguna disensión
 del comercio las aparta.
 Sus bizarros caballeros
 y femeniles escuadras
 son envidia de los héroes
 y pasmo de las zagalas.
 Aquí llegué deseoso
 (aunque nos es Patria extraña)
 de oír hacer una comedia
 que tiene aquí mucha fama.
 Por ser hecha en idioma
 de nuestra española amada
 que para el cómico intento
 a las otras se aventaja.
 Y así informarme pretendo
 a donde su sitio para
 porque nos sirva de gusto
 a nuestra grande jornada.

Pasatiempo:[42^v]

Ídolo de nuestro amor,
 de Madrid fue el claro cielo
 el que dejamos los dos
 por buscar divertimento.
 Ninguno en su Patria dicen

(25)

(30)

(35)

(40)

(45)

(50)

(55)

que fue profeta su ingenio,
 por eso nuestra amistad
 fue unos y otros climas viendo. (60)
 Llegamos los dos a Nápoles,
 donde su volcán luciendo
 fue Vulcano nuevo asombro
 y asombro nuevo a tal tiempo.
 Los azufres que arrojaba (65)
 por su bocarrón espeso
 eran regalos de Marte
 que esperaba en aquel reino.
 Pasamos a la Saboya
 donde su rey, con esfuerzo, (70)
 en las campañas que tuvo
 mostró su grande denuedo.
 No con desigual valor
 ostenta Hungría su pecho
 introduciendo en los suyos (75)
 el más belicoso esfuerzo.
 Llegamos a Inglaterra
 cuyo rey siempre guerrero
 si en la tierra era Mavorte
 era en la mar más sangriento. (80)
 No olvidando que tocamos
 de la Flandes claro cielo
 cuyo diáfano espacio
 ofuscó Marte violento.
 A quien la valiente Francia (85)
 muestra su arrogante pecho
 labrando invicta a sus armas
 con el triunfo eterno templo.
 Salióse de aquí Belona
 y entró la Paz con afecto, (90)
 la que publican con fiestas
 de la fama claros ecos.

[43^r]

[43^v]

La Francia con luminarias
 y con nunca vistos fuegos
 mostró el sosiego a sus tierras
 y el descanso a todo el reino.
 También no menos brillante
 de Londres el gran terreno
 en edificios de sulfur
 dio luminarias de fuego.
 Haya la más bella corte
 que contiene el hemisferio,
 en su templo de la Paz
 mostró su mayor contento.
 Sin duda que allí la Guerra,
 viendo tan grandes estruendos,
 se retiró a la sordina
 sin hacer más cumplimientos.
 Dicen los más que los vieron
 fue un edificio tan bello
 que quererlo dibujar
 fuera una empresa de necio.
 Y así por despique tomo
 dejarlo todo al silencio,
 que ir ponderando sus partes
 es querer tocar el cielo,
 después de oír las tormentas
 que dispararon los fuegos
 y de ver los resplandores
 que corrían por el viento.
 Dejamos aquel prodigio
 por este verde terreno
 del cual tú ya me has notado
 los más extraños portentos.
 Habiendo en éste parado
 y siendo a los dos tan nuevo
 por divertir nuestras marchas

(95)

(100)

(105)

(110)

(115)

(120)

(125)

[44^r]

y dar descanso al deseo.
 Vamos buscando por dicha
 el español dulce objeto
 que ha de vencer nuestras penas
 con su cómico recreo.
 Pero no sé qué rumores
 nos dan indicio y recelo
 de dilatarnos el gusto,
 y darnos mayor anhelo.

(130)

(135)

Dentro ruido de voces.

Ya se perciben mayores
 las voces y los lamentos,
 procuremos si hay alguno
 que nos saque deste apremio.

(140)

Salen Gavilán y Meneses.

Gavilán:

Caballeros, ¡qué congoja,
 y golpe tan imprevisto!

Meneses:

Que de un golpe me ha quitado
 las potencias y sentidos.

Pasatiempo:

Decidnos, ¿qué triste llanto
 os causa tan gran tormento?

(145)

Contento:

Referid, ¿qué duro choque
 os oprime tanto el pecho?

Gavilán:

¡Válgame Dios! ¡Qué desdicha!
 ¡Qué dolor tan inoído!
 Por el cual mi triste cara

(150)

[44^v]

vierte dos copiosos ríos,
 espectáculo el más triste
 que es asombro de mí mismo
 y causa a mí triste vida,
 garrote, sogas y cuchillo. (155)
 ¿Cómo, ¡o deidades celestes,
 que habitáis el claro Olimpo!,
 permitís a mi comedia
 que acabe en tristes gemidos? (160)
 ¿Cómo, Apolo soberano,
 dejas al marcial sonido
 que acabe tu dulce lira
 muriendo nuestro ejercicio?
 Ya no hay valor más humano
 que resista lo que digo (165)
 pues las obras del ingenio
 mueren, muriendo un prodigio.
 Ya no espero hacer más gracias
 pues me falta todo el brío (170)
 quedando mi fantasía
 engolfada en los peligros.
 ¡O voz!, cualquiera que sois,
 aliviad sollozos míos,
 pues que agoniza mi gusto (175)
 sed a mi pena propicios;
 libradme de tantas quejas
 con que me veo perdido,
 dejad lo severo un punto
 y ejerced lo compasivo. (180)

Meneses:

¡Qué asombro tan infeliz!
 tanto a mi vista se abulta
 que su trágico suceso
 el alma apenas pronuncia.
 Hoy en alteradas ondas (185)

mis ojos con letras mudas
 en sus corrientes demuestran
 mil sílabas de amargura.
 Pues a un viento enfurecido
 de una tormenta purpúrea (190)
 nuestra ninfa comical
 ya peligrosando fluctúa.
 Yo no represento más
 pues contra mí se conjuran
 todas las calamidades (195)
 que me matan una a una.
 Ya las Sirtes me amenazan,
 el puerto no me aseguran,
 ya no hay lastre de juicio
 ni hay prudencia del aguja. (200)
 Ya el abismo me recibe
 entre sus ondas sañudas
 sin que el alivio del áncora
 me libre de sus tres furias.
 ¿No hay quién a mi triste historia (205)
 le añada mayor facundia
 para que haga más pungente
 mi lamentada pintura?
 Amigos, si sois humanos,
 resentid mi pena mucha (210)
 pues que voy a perecer
 no hay la más mínima duda.

Contento:

Hombre, que tan triste estás,
 y es tan inmenso el imperio
 de tu mal, dime ¿cuál es?, (215)
 por si remediarlo puedo.
 No ofuscando tus sentidos
 muestres penosos afectos,
 puede ser que a tus congojas

[46^r]

las alivie algún contento. (220)
 Grande ha de ser la tristeza
 de tu espíritu y tu cuerpo,
 pues en ellos das indicios
 que de gran causa nacieron.
 Todos sujetos vivimos (225)
 entre peligros y riesgos,
 puede ser cuando no aguardas
 halles gustoso el remedio.
 Después de la cruel tormenta
 envía la calma Febo (230)
 y a la más batida nave
 le es más agradable el puerto.

Pasatiempo:

Hombre, di ¿qué pena fue
 que tanto en tu pecho cupo
 representando el dolor
 tenerte del todo mudo?
 Grandes los disgustos son
 que atormentan en el mundo,
 mas en los hombres de pecho
 su valor es más augusto. (240)
 No desmayes a tal golpe,
 recupérese tu orgullo,
 que después de las fatigas
 suelen cogerse los frutos. (245)
 Es máxima muy discreta
 y de un ánimo profundo
 saber sufrir los reveses
 del tiempo más infortunado.
 Dime, ¿qué fuerte veneno
 en tus venas se introdujo? (250)
 Puede ser el Pasatiempo
 te dé algún tiempo de gusto.

[46^v]*Gavilán:*

Sabrás, Señor, la Comedia,
Dama a quien yo he servido,
 en ansias está de muerte (255)
 y en un grande parasismo.
 En un pesado letargo
 está su rostro sombrío
 que más parece ciprés
 que laurel reverdecido. (260)
 Ya por su rostro mortal
 se ve el más funesto frío
 que acaba en síncope horrendo
 la enferma de más prodigio,
 sin que encuentre algún levamen (265)
 se pierde el mejor zafiro,
 quitándole opacas sombras
 sus más elevados visos.
 ¿Qué he de hacer?, ¡triste de mí!,
 ¿irme del dolor herido (270)
 adónde no me conozcan,
 a Meca, Ceilán o Tiro?

Meneses:[47^r]

Yo también a mi Señora,
 viendo su letal angustia,
 reviento de rejalgar, (275)
 muero también de penuria.
 Monstruo de mal tan feroz
 no tragues esa hermosura,
 traspasa en mí los afanes
 con que mortalmente lucha. (280)
 No sé qué pasión violenta
 en mi Señora se oculta
 que en funestos movimientos
 toda ya se desfigura.
 Ya su vista me parece (285)

un cadáver toda junta;
yo me ausento por no ver
sin alma aquella pintura.
Yo me soy perdido, huyendo,
pues contra mí se tumulta
todo el poder del infierno
muriendo aquella hermosura.

(290)

Pasatiempo:

Esa Señora infeliz
por lo que he entendido, infiero
que en su total mejoría
mucho también me intereso.
Es más amable el alivio
cuanto más es el afecto,
y nos le tenemos mucho
a este cómico recreo.
Sin duda por tus palabras
consta que finen sus ecos,
puede ser pasión violenta
que le cause esos tormentos.
Yo estudié la ciencia negra,
y este amigo que venero
con nuestra mágica haremos
que el mismo Apolo sereno
deje las dulces cadencias
que logra siglos eternos
y me diga de su voz
el remedio que le haremos.

(295)

(300)

(305)

(310)

(315)

[47^v]*Contento:*

Yo también con los hechizos
de mi ciencia celebrada
haciendo círculos breves
en esta célebre estancia,
formando conjuros doctos
con mis líneas nigromantas

haré que ese mismo numen,
como padre desa dama,
en un templo suntuoso
de grandísima parada
en oráculo responda
a mi importante demanda.
Haré que en espesa nube
toque rumbos desta sala
y me dé luz competente
con que viva aquella halaja.
Retiraos los dos al punto
a los lados desta estancia,
porque ya a nuestros conjuros
todo se altera y quebranta.

(320)

(325)

(330)

[48^r]

Comienzan los nigrománticos a hacer círculos y líneas, siguiendo después ruido de truenos y relámpagos. Los graciosos del espanto se echan atónitos por el suelo. Comienza a transmutarse el tablado en un templo, en el cual se irá apareciendo Apolo en una nube, a cuyo tiempo dirá el Contento:

Contento:

Ya al imperio de mi voz
de Apolo el sagrado templo
muestra en luces peregrinas
los fulgores de su dueño.

(335)

En acabando este verso, estará la nube en medio del tablado, y cayendo della un envoltorio escrito lo cogerán los nigromantos, y dirá Apolo, recogíendose:

Apolo:

Al dominio de tal ciencia
Apolo ofrece constante
el remedio, si al volante
se le da la inteligencia.

(340)

[48^v]

Recógese la nube y desaparece el templo, quedando el teatro como de antes. Se levantan como aturdidor los dos graciosos, que hallan a los nigrománticos con el escrito en la mano.

Pasatiempo:

En este papel volante
el Oráculo de Delfos
en varias plantas descubre
el infalible remedio.
Aunque no conozco el nombre
de tales plantas, infiero
que si hay quién las conoce
logrará triunfo el deseo.

(345)

Contento:

En cuatro productos bellos
que se ven en esta estampa
sin duda el Dios de las musas
con énfasis se declara;
lo que conviene al intento
es que estos fámulos partan
por los médicos más doctos
que en esta ciudad se hallan.
¡O mozos! que vos mostráis
en servicio desa dama,
buscad los mejores físicos
y traedlos a esta sala;
porque en esto estriba cierto
conseguir la desahuciada
salud de aqueise portento
que yace sin esperanza.

(350)

(355)

[49^o]

(360)

Meneses:

En obsequio de mi ama
al punto ya te obedezco.

(365)

Gavilán:

Gavilán soy, que a tu voz
ya voy cortando los vientos.

Vanse.

Pasatiempo:

La ocasión se ha presentado
para nuestro lucimiento,

(370)

pues remediar un peligro
es el mejor pasatiempo.
Acción heroica será
conseguir el desempeño,
pues con esto en tierra extraña
halla un hombre cabimiento.

(375)

Contento:[49^o]

Ahora es el tiempo oportuno
que mi ciencia soberana
haga inauditos prodigios
con que logremos gran fama.
Nos será el contento doble
remediando esta desgracia,
pues sañar¹¹ a una mujer
mucho a los hombres les agrada.

(380)

Vuelven los criados con cuatro médicos, a los cuales recibiendo cortesmente los nigrománticos los conducen a una sala donde estará la Comedia como desmayada en una silla. A su lado se irán sentando los médicos, y el Contento y Pasatiempo, y dirá el Contento teniendo el papel en la mano.

Contento:

En cuatro productos bellos
que se ven en esta estampa
sin duda el Dios de las musas
con énfasis se declara.

(385)

Pasatiempo:

Sapientes hijos de Apolo,
poseedor del cuarto cielo,
a quien vuestra ciencia docta
le da rendimiento eterno.
Esta receta nos dio
si la explica vuestro ingenio,
veréis que llega una muerta
a dar gracias a su templo.

(390)

[50^o]

(395)

¹¹ = enojar

Contento: Todo el orbe admirará
lo que vuestra ciencia alcanza
si enérgicos explicáis
lo que dice Apolo y calla. (400)
Un asombro desahuciado
que es ya ceniza sin llama
será el que primero observe
facultad tan ensalzada.

Médico 1º: Serános grande blasón (405)
ser, señores, instrumento,
que nuestro conocimiento
os dé la satisfacción.

Llega este médico y toma una parte del escrito de mano del nigromántico, en *que* está pintado un lirio que llaman *iris* y dice entresí:

Médico 1º: Es la botánica ciencia (410)
parte de la medicina,
una planta peregrina
es remedio a la dolencia.

[50^v]
Hablando a todos:

Un lirio veo labrado
en este espacio sucinto,
sin duda Apolo sagrado (415)
muestra y dice lastimado,
«Sólo aquí el remedio *Pinto*.»

Llega el segundo médico al nigromántico y toma otra parte del escrito en que estará pintado un Árbol de Peras, y dice:

Médico 2º Aquí un árbol peregrino, (420)
(entre sí): lleno de frutos sabrosos
para males rigurosos
ofrece Apolo divino.

Hablando a todos:

Un árbol reverdecido
muestra aquí su primavera,
de cierto que aquesto ha sido (425)
para que al lirio lucido
se junte aquesta *Pereira*.

Llega el tercer médico y toma otra parte del escrito donde estará pintado un campo con un granado y dirá:

[51^r]

Médico 3º En un campo dilatado, (430)
(entre sí): lleno de unos frutos reales
el alivio destos males
descubre el numen sagrado.

Hablando a todos:

Aquí la piedad de Apolo
en tal árbol descifrada
dice ser su vida hallada
(desde el un polo a otro polo)
en la *Vega* de Granada ¹². (435)

Llega el 4º médico, y tomando el resto del escrito en que están pintados unos clavitos de olor, dirá entre sí:

Médico 4º: Aquí me parece veo
unos índicos olores
con que el Dios de los fulgores
muestra *in totum* el trofeo.

Hablando a ellos:

Sin duda indicios me dan (440)
estas puntas olorosas,
serán recetas dichosas
si todas juntas están
con cunas tan olorosas.

¹² Los señores Vega, Pereira (v.426) y Pinto (v.417) eran el público aristocrático que presenciaba esta obra.

[51^v]

Contento: Señores, luego entendido
está el oráculo fiel, (445)
pues vuestro saber crecido
doctamente ha proferido
cuanto contiene el papel.

Pasatiempo: La verdad de que ha acertado
vuestro ingenio celestial (450)
es una evidencia real
de que la enferma ha marchado
hacia aquí libre del mal.

Médico 1º: ¡Qué prodigio nunca visto! (455)

Médico 2º: ¡Qué rarísimo portentoso!

Médico 3º: ¡Qué observación tan extraña!

Médico 4º: nos dio la deidad de Delfos.

Viene caminando la Comedia poco a poco hacia el tablado bien vestida, y haciendo a todos su cortesía dirá:

[52^r]

Comedia: ¡Gracias a Dios! que cobrada
estoy de mi pena dura; (460)
hoy los cielos soberanos
cierto que fueron mi ayuda.
¡O Congreso refulgente!
de galas tantas, en cuya
heroica siempre grandeza (465)
nuestras esperanzas surcan.
¡O cóncave peregrino!
de brillantes hermosuras,
cuyas vidas siempre pasen
la de la árabe pluma. (470)

Con tantos bienes y dichas,
tanta riqueza y ventura,
que en sus cómputos excedan
a la numérica suma.

A quien siempre agradecida (475)
da rendimientos mi musa,
pues con tan propicias luces
mi existencia se asegura.

Y de toda mi asamblea
a quien falta la facundia (480)
de poder formar acentos
que expresen nuestra ventura.

¡Gracias a Dios que me puso
en el auge de la Luna,
sacándome de un abismo (485)
a gozar de tal altura!

Libre de cuantas borrascas
hoy contra mí se conjuran,
dejándome con sosiego
fuera de tantas angustias. (490)

¡Gracias también al gran celo
de quien me dirige y busca
por incógnitos caminos
el puesto a mis desventuras!

¡Gracias también al juicio (495)
de tan relevante Junta
que me sacó de un desván
a estancia tan clara y culta!

Solicitando discretos,
que en una admirable junta (500)
se nombrasen cuatro astros
que propicios nos influyan.

Con estos ya cuatro Atlantes
se sostiene mi estructura
sin los cuales esta farsa (505)

[52^v][53^r]

fuera una pompa caduca.
 Un sofocado teatro
 era de antes mi clausura
 donde mostrar no podía
 mi afecto voluntad suma. (510)
 Ahora en un sitio más alto
 me colocó la fortuna
 donde agradezco rendida
 las gracias que me vinculan.
 Pilotos son de la nave (515)
 que ha fabricado su industria,
 la cual jamás sin su aliento
 pudiera surcar segura.
 [53^v] Son tan grandes las acciones
 con que a honrarme se apresuran (520)
 que puedo decir de veras
 que ya la Comedia triunfa.
 Tenga este cónclave bello
 el bien de la paz augusta, (525)
 pues siendo el más estimado
 todos en él se dibujan.
 Con este don celestial
 la patria viene fecunda,
 el rico tiene contentos
 y el pobre no se disgusta. (530)
 Todos con ella florecen,
 todos con ansia la buscan,
 con ésta sólo se logran
 las riquezas más difusas.
 Cuasi milagrosamente (535)
 el cielo nos la asegura,
 cuando menos se esperaba
 entre las marciales luchas.
 [54^r] ¡Gracias le demos continuas
 a aquestas Potencias sumas! (540)

¡Los Estados Poderosos,
 que siempre triunfen y luzcan!
 ¡Gracias al de Orange invicto!
 que con su ciencia profunda
 nos sacó de los aprietos (545)
 en que la Patria fluctúa.
 ¡Viva dilatados años
 su persona siempre augusta!
 ¡ciña su frente dichosa
 el laurel que siempre triunfa! (550)
 ¡Su real consorte amorosa
 goce su amante coyunda!
 constando a todos a un tiempo
 que la suerte los encumbra.
 El que los imperios rige (555)
 con su potencia absoluta
 haga que sus glorias crezcan
 como del mar las espumas.
 ¡También al Príncipe bello
 tantos bienes distribuya! (560)
 ¡que todos digan al verlos
 «Vienen de su mano suma.»!
 ¡También a la Princesita
 tantas dichas le difunda
 que excedan a las estrellas (565)
 de la sacra arquitectura!
 ¡Logre también grandes premios
 la noble magistratura
 de la insigne Amstelredam,
 ciudad grande y sinsegunda! (570)
 Debajo de sus auxilios
 nuestra tropa se asegura
 libre de todo contraste
 y de la envidia sañuda.
 A su piedad deberán (575)

[55^r] alivio nuestras angustias,
publicando en dulces metros
su misericordia suma.
Con esto el alma rendida
a tan rutilante junta (580)
pide su licencia para
que comience nuestra justa.
Confesando con mi afecto
y todos conmigo a una
que nuestros grandes aumentos (585)
nazcan de vuestras venturas.
Y así repitamos todos
en canora y dulce musa,
con aliento agradecido,
con cariño y con ternura: (590)

Ella sola: ¡Vivan del fénix la edad!

Todos repiten: ...

Ella sola: Tantos soles de hermosura.

Todos repiten: ...

Ella sola: Pues que sus fulgentes rayos (595)

Todos repiten: ...

Ella sola: Tanto en honrarnos se ocupan.

Todos repiten: ...

Fin

VII

ÍNDICE DE OBRAS Y PRIMEROS VERSOS DE «EL AFRODISEO»

VII a.

ÍNDICE DE OBRAS

*El Afrodiseo**Págs. 57-140**Certamen Penitentiale**Págs. 141-172**Enigma**Págs. 173-180**Panegírico prosa-poético**Págs. 181-189**La Carnisada**Págs. 190-231**Poema Fúnebre**Págs. 232-246**Loa «Al nacimiento del Príncipe hereditario de Orange y Nasao»**Págs. 247-257**Loa «Los Encomios de la Paz»**Págs. 258-272**«Coloquio» que sigue a la «Loa»**Págs. 273-278**Loa «El Triunfo de la Paz y Cura de la Comedia»**Págs. 279-302**Loa «En Aplauso de la Paz y Cura de la Comedia»**Págs. 303-323*

VII b.
 ÍNDICE DE PRIMEROS VERSOS
 DE «EL AFRODISEO»

A muchos tiempos, ¡O, la madre mía!
 Págs. 101

A todos tres responde mi ardimiento
 Págs. 101

¿A quién no le calienta fuertemente
 Págs. 84

Al descubrir tal fuego quedan fritos
 Págs. 137

A punto que me ojeas dices C
 Págs. 100

Al ver el alba Juana, despertando
 Págs. 98

Amantes idolatran la hermosura
 Págs. 101

Amor se paga de amor
 Págs. 106

Apenas que te veo nombro el A
 Págs. 100

Apostó una mujer con su marido
 Págs. 104

Aunque anoche con tu treta
 Págs. 87

Aunque, Diana, el pecho me taladre
 Págs. 98

Aunque en la musa soy, Filis, novato
 Págs. 80

Cae del balcón abajo Margarita
 Págs. 85

Camina al mayor teatro
 Págs. 129

Cándidos pomo de vida arpones
 Págs. 81

Como saben todos hay
 Págs. 118

De cinamomo la esencia
 Págs. 107

De la cabeza estás descabezado
 Págs. 103

Del gran Hércules cuentan los gentiles
 Págs. 100

Derecho caminar a tu estrechura
 Págs. 89

Después, niña, que te vi
 Págs. 94

Después que tuvo acabado
 Págs. 140

El Aries con sus puntas estrelladas
 Págs. 137

El bruto, el ave, el pez, hasta la hormiga
 Págs. 57

El que fuere tributario
 Págs. 63

«El que mucho habla», dicen «que hace poco»

Págs. 93

El saber no es desvarío

Págs. 88

En cierto tiempo alegre una mozuela

Págs. 102

En el prólogo el autor

Págs. 68

En ese catre duermes descuidada

Págs. 85

En ese tan florido paraíso

Págs. 97

En este bien has de ver

Págs. 65

¿En qué reglas (no sé) de anatomía

Págs. 80

Entre dos montes negros de espesura

Págs. 76

Entre pilares dos ambos hermosos

Págs. 77

Érase que era una vez

Págs. 107

• Eres, ¡o bueno!, tan malo

Págs. 95

Es de admirar por cosa peregrina

Págs. 82

Es el mes de diciembre todo un hielo

Págs. 96

Es tan ardiente mi enojo

Págs. 105

Es un hombre Delgado por entero

Págs. 78

Escucha con atención

Págs. 88

Ese mal que sofoca la garganta

Págs. 96

Ese perfil, encanto de mi cara

Págs. 80

Ese tu ojo (mi bien) que está tapado

Págs. 83

Extrañarás, Don Félix, mi querido

Págs. 86

Fue la causa cierta monja

Págs. 60

Fines tienes, mujerona

Págs. 94

Finidos los cumplimientos

Págs. 68

Hoy canto (a lo que di siempre de mano)

Págs. 69

Hubo cierto caballero

Págs. 125

Intenta amor el acto más querido

Págs. 77

La fama venturosa me pregona

Págs. 139

La garganta que enlaza peregrina
Págs. 81

La inicial letra de su infausto nombre
Págs. 136

La obscura razón sonora
Págs. 88

La palestra de Venus venturosa
Págs. 79

Las estrellas del alto firmamento
Págs. 138

Las octavas se acabaron
Págs. 139

Lo que pretendes con palabras tiernas
Págs. 90

Lo que será en el Canto referido
Págs. 69

Los dos sonetos unidos
Págs. 76

Maravilla contiene la primera
Págs. 136

Mi bien, ¿por qué pretendes el saber
Págs. 85

Mozo, que a todos pasas, eminente
Págs. 78

Mucho agradezco, Menalise bella
Págs. 98

Necesita aprobación
Págs. 62

No dudo la receta interesante
Págs. 97

No hallo jamás un hombre enamorado
Págs. 91

No hay librito en que no halle
Págs. 63

No sé qué tienes, mujer
Págs. 105

¡O, cuánta materia tengo!
Págs. 105

¡O, deidad! Te contemplo tan hermosa
Págs. 79

¡O, marido!, entre fusque y lusque, anoche
Págs. 104

¡O, mi novia tan simple!, ¿cómo, Cara
Págs. 103

¡O, negro rancho en gustos divididos!
Págs. 83

¡O, qué tan grande ha sido mi ventura!
Págs. 102

¡O, Rosimunda!. ¡objeto soberano!
Págs. 99

Para vencer tu desvío
Págs. 87

Pasado tiempo y tiempo, cierto día
Págs. 102

Paseando un galancete presumido
Págs. 97

Pasó tiempo y vino tiempo

Págs. 112

Penetró ciego un joven la tersura

Págs. 136

Pican tus partes, astro peregrino

Págs. 92

Por dulce travesura del vendado

Págs. 84

Por faltarte, Lucinda, el reglamiento

Págs. 91

¿Por qué gustando grosura

Págs. 87

Por vengarme, Fenicia, me he casado

Págs. 91

Pretendía saber, ¡o bellas Psiques!

Págs. 90

Qué sucesión dilatada

Págs. 93

Sangrada te miré, ¡O ninfa mía!

Págs. 84

Saturno con sus lanzas de diamante

Págs. 138

Se dedica sin disgusto

Págs. 58

Se dice de una señora

Págs. 94

Si el autor desta jornada

Págs. 57

Sin pechos te crió Naturaleza

Págs. 82

Sofregona con tu afeit

Págs. 95

Solicitas curioso muestre un ojo

Págs. 83

Son de nieve dos globos deliciosos

Págs. 81

Soñaba, bella ninfa, que la fama

Págs. 88

Tan mal estamos hallados

Págs. 106

Tan sin figura tienes a la gente

Págs. 104

Tener una mujer como la mía

Págs. 139

Tú cualquiera que leas esta escritura

Págs. 140

Tu gladiatoral arte sólo estriba

Págs. 99

Un círculo que arrastra mi memoria

Págs. 82

Un día, yo no sé por qué ventana

Págs. 96

Un mozo, natural de Picardía

Págs. 92

Una mujer fue Perla, tan bonita

Págs. 78

Una novia tan boba como bella

Págs. 103

Vas a montar de caza (¡O Serafina!)

Págs. 89

Viéndote desnuda en ese baño

Págs. 89

Vistosos globos de radiantes soles

Págs. 79